



**UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa**

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura en Geografía Humana / Eje Urbano-Cultural

Con el objetivo de obtener el grado de licenciada en Geografía Humana

Presenta la tesina:

**“SOBRE LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS DEL ESPACIO
DOMÉSTICO ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA COVID19, EL CASO DE LA
ZONA SUROESTE DE NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO”**

Marisol Conde García

Directora:

Dra. Paula Carolina Soto Villagrán

Lector:

Dr. Raúl Romero Ruíz



Universidad Autónoma Metropolitana Unidad
Iztapalapa

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Sociología

Ciudad de México, 30 de mayo de 2023

DR. PERE SUNYER MARTÍN

COORDINADOR

LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA HUMANA

Estimado Doctor Sunyer,

Hacemos llegar a usted el manuscrito de la tesina “SOBRE LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS DEL ESPACIO DOMÉSTICO ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA COVID19, EL CASO DE LA ZONA SUROESTE DE NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO”, de la alumna Marisol Conde García, leída por el Dr. Raúl Romero Ruiz.

Asimismo, como directora de la tesina me permito comunicarle mi VOTO APROBATORIO ya que cumple con los requisitos necesarios para finalizar la Lic. en Geografía Humana, por los siguientes motivos:

- Se sustenta en una discusión teórica sólida y coherente que se centra en conceptos de espacios domésticos, prácticas de cuidado y las dimensiones emocionales de estas prácticas. En todo momento hay un esfuerzo por integrar una mirada geográfica en su desarrollo.
- La tesina se sustenta en trabajo de campo detallado sustentado en entrevistas y etnografías virtuales, lo que enriquece el trabajo empírico desarrollado en el estado de Nezahualcóyotl.
- Finalmente, las conclusiones retoman las preguntas de investigación inicial y logra un buen nivel de hallazgos y conclusiones.

La nota de evaluación es una MB.

Dra. Paula Soto Villagrán
Profesora Investigadora
TitulaDpto. de Sociología

**Universidad Autónoma Metropolitana-
Iztapalapa**

Dr. Raúl Romero Ruiz

Profesor Investigador del Departamento de Sociología

COORDINACIÓN DE LA LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA HUMANA
EVALUACIÓN DEL TRABAJO FINAL DE INVESTIGACIÓN (TESINA)

FECHA: 25 de enero de 2023.

Trimestre: 2022- otoño

Lector: Dr. Raúl Romero Ruiz

Institución: Universidad Autónoma Metropolitana. Departamento de Sociología

Alumno: **MARISOL CONDE GARCÍA**

Título: “SOBRE LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS DEL ESPACIO DOMÉSTICO ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA COVID19, EL CASO DE LA ZONA SUROESTE DE NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO”.

Dictamen:

- Hago constar que la alumna Marisol Conde realizó los cambios sugeridos y su pertinencia en virtud de un trabajo terminal completo.
- El resultado de esta investigación es fundamental para la investigación en Geografía Humana por su estudio de caso, en tanto una problemática coyuntural. Asimismo, su profundización reflexiva desde la mirada de los actores sociales en la construcción de sentido de lugar en el marco de la pandemia y la dinámica de la vida cotidiana desde la perspectiva de género y los cuidados es una aportación relevante.
- Es un trabajo que cumple cabalmente en el abordaje de un proyecto de investigación, desde su perspectiva teórica, estudio de caso, consistente con un apartado crítico desde la ciencia política, en el marco de un fenómeno problematizado y con una metodología de análisis.
- Tesina aprobada.

Atentamente

“Casa abierta al tiempo”



Dr. Raúl Romero Ruiz

ÍNDICE DEL CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	9
INTRODUCCIÓN.....	12

CAPÍTULO 1.- LOS PLANTEAMIENTOS IMPORTANTES PARA LA ARTICULACIÓN DEL OBJETO DE INVESTIGACIÓN. 14

1.1.- OBJETO DE INVESTIGACIÓN:	14
1.2.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	14
1.3.- DIMENSIONES DE RELEVANCIA RESPECTO A LOS OBJETIVOS.....	15
1.4.1.-EL SENTIDO DEL LUGAR, ¿QUÉ ES?	17
1.2.1.2.- LA ESTRUCTURA SOCIAL, IDEOLÓGICA Y ECOLÓGICA DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR. 21	
1.4.1.3.- LA IMPORTANCIA DE LAS INTERSECCIONES DEL SER HUMANO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO DEL LUGAR.....	25
1.4.2.- LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS	27
1.4.2.1.- LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO GEOGRÁFICO DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS.....	27
1.4.2.2.- LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO DOMÉSTICO	31
1.4.2.3.- LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL ESPACIO DOMÉSTICO.....	32
1.4.3.- LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE DEPENDENCIA.....	35
1.4.3.1.- LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO EN LA GEOGRAFÍA HUMANA	36
1.4.3.2.- LAS CUESTIONES PSICOLÓGICAS DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO.	37
1.4.3.3.- EL TEMA DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO EN MÉXICO	38
1.4.3.4.- DE ESPACIOS DOMÉSTICOS, MUJERES Y PRÁCTICAS DEL CUIDADO.....	41
1.4.3.5.- EL CONTEXTO DE LA COVID-19 Y EL EFECTO EN LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO.	41

CAPÍTULO 2.- ABORDAJE METODOLÓGICO PARA LA INVESTIGACIÓN..... 44

2.1. - UN TRABAJO DE CAMPO MIXTO.....	44
2.1.1.- LA APLICACIÓN DE LAS ENTREVISTAS	45
2.1.2.- PERFIL DE PERSONAS ENTREVISTADAS/FICHAS DE INFORMACIÓN GENERAL.....	45
2.1.3.- PROCESO DE ELECCIÓN	47
2.1.3.1.- ETAPA 1: DIFUSIÓN DE CONVOCATORIA	47
2.1.3.2.- ETAPA 2: CONOCIMIENTO DE LOS OBJETIVOS	47
2.1.3.3.- ETAPA 3: ACEPTACIÓN / CONSENTIMIENTO DE LA ENTREVISTA	48
2.1.4.- LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL Y LA RED SOCIAL FACEBOOK COMO HERRAMIENTA DE INVESTIGACIÓN	48
2.1.4.1.- ETAPAS DE APLICACIÓN DE LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL APLICADA	49

CAPÍTULO 3.- LAS DIMENSIONES DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS DE LA ZONA SUROESTE DE NEZAHUALCÓYOTL.....	54
3.1.- SOBRE LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR.	54
3.1.1.- PERFILES DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE DEPENDENCIA.	54
3.1.4.- REPERCUSIONES DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES Y DURANTE LA COVID19 EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS CUIDADORAS.....	56
3.2.- SOBRE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR	57
3.3.- SOBRE LA DIMENSIÓN GEOGRÁFICA DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR.....	60
3.3.1.- DATOS GEOGRÁFICOS DEL MUNICIPIO NEZAHUALCÓYOTL.....	60
3.3.2.- DEMOGRAFÍA DEL MUNICIPIO	62
3.3.3.- COORDENADAS GEOGRÁFICAS DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS VISITADOS	63
3.3.4.- LOCALIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS VISITADOS.....	64
3.3.5.- LAS CONDICIONES MATERIALES DEL ESPACIO DOMÉSTICO	65
3.3.6.- LA ESPACIALIDAD DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR.....	67
3.3.7.- ZONAS DETERMINADAS PARA LA EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO.....	69
3.3.8.- LA TEMPORALIDAD DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR	72
3.3.8.1.- PERMANENCIA TEMPORAL DE LAS MUJERES EN EL ESPACIO DOMÉSTICO.	72
3.3.8.2.-POSIBLES ALTERACIONES EN LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA	72
3.3.8.3.- POSIBLES CAMBIOS DE ÁNIMO DE LAS MUJERES.	73
3.3.8.4.- TIEMPO Y OCURRENCIA DE EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO.....	74
3.3.8.4.1.- TIEMPO Y OCURRENCIA DE EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES DE LA COVID19.....	75
3.3.8.4.2.- TIEMPO Y OCURRENCIA DE EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO DURANTE LA COVID19.....	77
3.3.8.4.3.- COMPARACIÓN DE TIEMPO Y OCURRENCIA DE EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES Y DURANTE LA COVID19.....	79

CAPÍTULO 4: COMPARACIÓN DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS EN LA ZONA SUROESTE DE NEZAHUALCÓYOTL ANTES/DURANTE LA COVID19	80
4.1.- SOBRE LA CASA DE “LAS HERNÁNDEZ”: DIVERSOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS	81
4.1.1.- EL SENTIDO DEL LUGAR CONSTRUIDO POR SOFÍA RAMÍREZ.	82
4.1.2.-EL SENTIDO DEL LUGAR CONSTRUIDO POR SANDRA HERNÁNDEZ	84
4.1.3.- EL SENTIDO DEL LUGAR CONSTRUIDO POR MARIANA HERNÁNDEZ	85
4.1.4.- EL SENTIDO DEL LUGAR CONSTRUIDO POR NELLY HERNÁNDEZ.....	86
4.1.5.- COMPARACIÓN DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR DE “LAS HERNÁNDEZ”	88
4.2.- LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS ANTES DE LA PANDEMIA COVID19 DE LAS MUJERES.....	89
4.3.- LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS DURANTE LA PANDEMIA COVID19 DE LAS MUJERES.....	92

4.4.- LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS ANTES / DURANTE LA PANDEMIA COVID19 DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN.....	94
3.8.- CONSIDERACIONES FINALES	98
BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA	101
ANEXOS	108
1.- DISEÑO DE LA ENTREVISTA	109
2. FORMATOS DE CONSENTIMIENTO.....	111
3. FOTOGRAFÍAS RESTANTES TOMADAS DE LAS CONDICIONES MATERIALES DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS.....	119
5. FOTOGRAFÍAS RESTANTES TOMADAS DE LAS ÁREAS DESTINADAS A LA EJECUCIÓN DE LAS TAREAS DEL CUIDADO.	124
6. EVIDENCIAS RESTANTES DE LA ETNOGRAFÍA DIGITAL.	126
7. FIGURAS INFORMATIVAS RESTANTES DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS.	128

ÍNDICE DE LAS IMÁGENES

IMAGEN 1. DEL PERFIL DE SOFÍA RAMÍREZ.....	52
IMAGEN 2. DEL PERFIL DE NELLY RAMÍREZ.....	52
IMAGEN 3. PIRÁMIDE POBLACIONAL DE MUNICIPIO DE NEZAHUALCÓYOTL.	62
IMAGEN 4. ESPACIO DOMÉSTICO DE NELLY RAMÍREZ.....	65
IMAGEN 5. ESPACIO DOMÉSTICO DE SHANTAL.	66
IMAGEN 6. ESPACIO DOMÉSTICO DE NEREIDA GARCÍA.	68
IMAGEN 7. ESPACIO DOMÉSTICO DE VIRIDIANA	68
IMAGEN 8. ESPACIO DOMÉSTICO DE NALLELY GALLARDO.	71
IMAGEN 9. ESPACIO DOMÉSTICO DE NALLELY GALLARDO.	71
IMAGEN 10. DOMICILIO DE “LAS HERNÁNDEZ”	81
IMAGEN 11. ESPACIO DOMÉSTICO DE NALLELY.....	119
IMAGEN 12. ESPACIO DOMÉSTICO DE SOFÍA.....	120
IMAGEN 13. ESPACIO DOMÉSTICO DE SANDRA.	121
IMAGEN 14. ESPACIO DOMÉSTICO DE MARIANA	122
IMAGEN 15. ESPACIO DOMÉSTICO DE VIRIDIANA	123
IMAGEN 16. ESPACIO DOMÉSTICO DE SHANTAL.	124
IMAGEN 17. ESPACIO DOMÉSTICO DE SANDRA.	124
IMAGEN 18. ESPACIO DOMÉSTICO DE NEREIDA.	125
IMAGEN 19. DEL PERFIL DE SOFÍA.....	126

IMAGEN 20. DEL PERFIL DE NELLY.....	126
IMAGEN 21. DEL PERFIL DE VIRIDIANA.....	127
IMAGEN 22. DEL PERFIL DE NEREIDA.....	127

ÍNDICE DE LAS TABLAS

TABLA 1.- CLASIFICACIÓN DE CONSIDERACIONES IMPORTANTES PARA EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.....	16
TABLA 2. PERFILES DE FACEBOOK DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS.....	49
TABLA 3. CLASIFICACIÓN DE PERFILES DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE DEPENDENCIA.....	55
TABLA 4. COORDENADAS GEOGRÁFICAS DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS VISITADOS (XY)..	62
TABLA 5. TIEMPO Y EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES DE LA PANDEMIA COVID19.....	76
TABLA 6. TIEMPO Y EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO DURANTE DE LA PANDEMIA COVID19.....	95
TABLA 7. SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS ANTES DE LA PANDEMIA COVID19.....	90
TABLA 8. SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS DURANTE LA PANDEMIA COVID19.....	94
TABLA 9. COMPARACIÓN DE SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA.....	96

ÍNDICE DE LAS FIGURAS

FIGURA 1. PERFILES DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS.	46
FIGURA 2. CLASIFICACIÓN DE ATRIBUCIÓN DE SENTIMIENTOS ANTES Y DURANTE LA COVID19. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INTERPRETACIÓN DE HISTORIAS DE VIDA DE LAS ENTREVISTADAS.....	59
FIGURA 3. FICHA INFORMATIVA DE SOFÍA HERNÁNDEZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA	

ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.	83
FIGURA 4. FICHA INFORMATIVA DE SANDRA HERNÁNDEZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.	84
FIGURA 5. FICHA INFORMATIVA DE MARIANA HERNÁNDEZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.	86
FIGURA 6. FICHA INFORMATIVA DE NELLY HERNÁNDEZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.	87
FIGURA 7. FICHA INFORMATIVA DE SHANTAL IVONNE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.	128
FIGURA 8. FICHA INFORMATIVA DE NALLELY. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.	130
FIGURA 9. FICHA INFORMATIVA DE VIRIDIANA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.	131
FIGURA 10. FICHA INFORMATIVA DE NEREIDA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.	133

ÍNDICE DE LOS MAPAS

MAPA 1. DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA MUNICIPAL.....	61
MAPA 2. LOCALIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS VISITADOS.....	64

AGRADECIMIENTOS

En este apartado el principal agradecimiento que necesito realizar es hacia *mí misma*. Me agradezco por todo el tiempo, esfuerzo y dedicación que le he otorgado a este trabajo de investigación, y por la gran constancia que me caracteriza. La ejecución de esta tesina me permitió realizar un amplio ejercicio de introspección; poseo la misma identidad que las mujeres que entrevisté, motivo por el cual también analicé el sentido del lugar que yo construía y construyo de mi entorno doméstico en base a las diversas dimensiones aquí desarrolladas.

Un agradecimiento especial a la licenciatura de *Geografía Humana*, gracias a ésta he aprendido a crear una perspectiva geográfica propia de la vida cotidiana y porque con el paso de los años ha creado nuevos horizontes y perspectivas, simplemente es un área de estudio muy bella en constante movimiento y crecimiento. Agradezco también a cada persona y profesor con el que crucé materia alguna en la universidad porque aprendizajes siempre adquiriré de ellos.

Estoy segura de que en algún lugar del mundo existe *un ser superior* que guía los caminos por los que ando, y uno de los mejores ha sido regresar a la universidad. Agradezco por cada señal de la vida llegada hacia mí, señales que me inspiraban siempre a seguir.

Mi madre fue quien me alentó a terminar esta licenciatura después de 6 años de haber dejado la universidad y quien solventó económicamente mis estudios hasta el día de su muerte. Porque estoy consciente de que en el plano terrenal su cuerpo ya no está presente, pero en otro momento volveremos a encontrarnos.

Yareth Elif y sus pequeños brazos que me ofrecían una cálida estancia en los momentos de estrés y frustración agradezco también, por sus grandes ánimos y su compañía que hasta el día de hoy prevalecen. Porque ella es la principal y más poderosa razón para culminar esta licenciatura.

Mis hermanas Estela y Francia han colaborado implícitamente en esta tesina también, con el apoyo moral, económico y psicológico hacia mí y su pequeña sobrina, afirmo que hay deudas que nunca podrían terminar de pagarse. Ellas siempre me alentaron a retomar la licenciatura y dedicar mi mayor esfuerzo todos los días a lo que realizo, postulando fuertemente su ejemplo.

Mis sujetos de estudio, las chicas que colaboraron en mi trabajo de investigación fueron de vital importancia y agradezco el permitirme entrar a su domicilio, el aportarme una pequeña parte de ellas; por la confianza, actitud y disposición que en todo momento mostraron. Especialmente agradezco el apoyo de las mujeres jóvenes que además de ser sujetos de estudio, son mis compañeras de trabajo y con las cuales he forjado una relación afectiva significativa.

Un gran agradecimiento también a mi lector el Dr. *Raúl Romero*, quien accedió a revisar este trabajo terminal de una manera atenta a pesar de los contratiempos, por sus observaciones realizadas completamente positivas. Elegí al profesor debido a los ejes de estudio que investiga y el amplio conocimiento que posee en relación con los temas aquí desarrollados.

Finalmente, mis agradecimientos son para mi asesora *Paula Soto Villagrán*, quien desde el diseño de esta investigación apoyó, realizó sugerencias y aportaciones que siempre fueron bienvenidas de este lado. Ella fue quien sugirió analizar el tema del espacio doméstico, sugerencia que me permitió reconocer la gran importancia y riqueza de su estudio desde una perspectiva geográfica inclinada hacia los estudios de género. Aunque prevalecía la posibilidad de ser un asesoramiento arduo, cansado y complejo, estaba segura de que ella era la indicada para guiarme durante dicho proceso.

Marisol Conde García, 2023.

“El trabajo de las mujeres es mucho más continuo que el de los hombres, y sólo las más fuertes son capaces de llevarlo a cabo sin sufrir esas trágicas consecuencias para su salud, su felicidad y sus costumbres culturales, cuando no morales, que comprobamos a diario. Lo último que puede esperarse de ellas es la tranquilidad para pensar o para realizar cualquier otra actividad que no sea el mínimo que demanda la tarea que tienen entre manos. Su vida es completamente privada y frecuentemente solitaria, su trabajo desorganizado y sin remuneración. Es inevitable que su esfuerzo se considere un hecho irrelevante, tanto por su parte como por la del resto de la población, que ha crecido y prosperado gracias a ello”
(Spring Rice, 1981, p.p. 18).

Se trata de un testimonio revelador, que demuestra que el trabajo doméstico es trabajo, como cualquier otro, y que sus condiciones pueden ser mucho peores que las de otras tareas. Como sostiene Spring Rice, la permanencia en la casa implica una vida aislada:

“Para la inmensa mayoría de los hombres, que trabajan fuera de casa, el hogar supone descanso y recreo. En casi todas las familias, los miembros más jóvenes, salvo los muy pequeños, pasan mucho tiempo fuera de casa, en el colegio o, cuando han acabado los estudios, en sus primeros trabajos remunerados, de modo que, también para ellos, el hogar es el espacio del descanso o del juego. Tanto para los hombres como para los hijos, el tiempo que están en la calle significa la posibilidad de conocer gente nueva y divertirse, ya sea en clubes, campos de deporte o intereses más serios; pero la madre, en general, no sale de casa” (1981, p.p. 13-14).

McDowell, L. (1999). “Gender, Identity and Place. Understanding Feminist Geographies” traducción de Pepa Linares, ed. Cátedra, Madrid.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación pretendió realizar un análisis comparativo de los sentidos del lugar que construyeron ocho mujeres antes y durante la COVID19 de su espacio doméstico en relación con las prácticas del cuidado ejecutadas dentro del mismo. Se recurrió a diversos textos y artículos de otras disciplinas que posibilitaron una visión más amplia de acuerdo con el tema central del mismo. De acuerdo con los objetivos impuestos en esta tesina, que son desarrollados en la siguiente sección, se identificó la importancia de tres conceptos que articularon la parte teórica, práctica, analítica, interpretativa y comparativa de esta tesina: el sentido del lugar, el espacio doméstico y las prácticas del cuidado. Para el análisis del sentido del lugar construido de los espacios domésticos en relación con las prácticas del cuidado ejecutadas se tomaron en cuenta tres dimensiones: la dimensión social, la dimensión simbólica y la dimensión geográfica. La dimensión social de los sentidos del lugar construidos abordó aquellas características directamente relacionadas a las mujeres que fueron entrevistadas y a las de sus familiares en situación de dependencia, así como aquellas repercusiones psicológicas que conllevaba la relación entre ambos actores. Con relación a la dimensión simbólica resultó de interés el análisis de aquellos sentimientos y emociones que las mujeres entrevistadas le atribuyeron a su espacio de la vida cotidiana, las cuales representaron atribuciones negativas como la nostalgia por la pérdida de un ser querido durante la COVID19 y las incomodidades generadas por las condiciones materiales y espaciales del entorno, así como las atribuciones positivas relacionadas al amor por ser la casa aquel primer espacio de la infancia y de las relaciones familiares. La dimensión geográfica ocupó la mayor cantidad de páginas debido a las características que fueron analizadas: aquellas meramente geográficas como la delimitación territorial de la zona en la que se aplicaron las entrevistas y la ubicación de los espacios domésticos que fueron visitados con el apoyo de los mapas elaborados. Dentro de esta última dimensión también cobraron importancia aquellas características materiales del entorno que influyeron en el sentido del lugar que se construye, esto es la calidad del espacio doméstico, las condiciones espaciales en relación con las prácticas del cuidado ejecutadas y las

condiciones temporales, principalmente para el análisis comparativo entre un sentido del lugar construido antes y un sentido del lugar construido durante la COVID19.

La sección destinada a describir la parte metodológica y práctica cubre aquellas herramientas que fueron utilizadas: la influencia de una investigación interpretativa, la aplicación de una entrevista semiestructurada, la toma de fotografías, la observación participante, las historias de vida, el encuentro interpersonal, la etnografía digital, entre otros. En dicho apartado también se presenta una serie de resultados que fueron encontrados a raíz de estos métodos implementados.

La creación de las fichas informativas de cada mujer entrevistada que resumió las características del sentido del lugar que construían antes y durante la COVID19 aportaron significativamente a la parte analítica y comparativa de nuestra investigación, así como la descripción de cada una de estas. De las ocho mujeres que aceptaron colaborar con este trabajo, particularmente cuatro de ellas facilitaron un análisis comparativo por el hecho de mostrar que cada una de ellas construía un sentido del lugar diferente en ambos contextos temporales a pesar de compartir un mismo espacio doméstico determinado. Dentro del análisis comparativo también se indagó sobre las posibles causas y consecuencias del por qué un sentido del lugar construido antes de la COVID19 sufrió cambios positivos, negativos o nulos respecto al sentido del lugar construido durante la contingencia sanitaria.

Posterior a ello, fue de suma importancia agregar algunas conclusiones que sirvieron como base a la hora de demostrar que los objetivos impuestos al principio de esta tesina fueron cumplidos. Finalmente, en la sección de anexos podemos ver aquellas evidencias como fotografías tomadas durante el trabajo de campo realizado, de la ejecución de la etnografía digital, el diseño de la entrevista empleada, así como los formatos de consentimiento que las mujeres entrevistadas firmaron autorizando el uso de sus datos personales y de sus familiares para fines de investigación.

CAPÍTULO 1.- LOS PLANTEAMIENTOS IMPORTANTES PARA LA ARTICULACIÓN DEL OBJETO DE INVESTIGACIÓN.

El presente apartado tiene como objetivo mostrar aquellos temas o características que fueron considerados para poder realizar este trabajo de investigación, desde la construcción del objeto hasta la explicación y desarrollo de los conceptos articuladores del mismo. Posterior a la descripción del objeto y los objetivos específicos, anexamos una tabla que clasifica las dimensiones fundamentales que sirvieron de base para cumplir con los objetivos que nos impusimos al inicio de la tesina, y con el objetivo de una mejor comprensión para los lectores. Así mismo, fue necesario agregar el desarrollo teórico de los tres conceptos articuladores del presente trabajo: el sentido del lugar, el espacio doméstico y las prácticas del cuidado.

1.1.- OBJETO DE INVESTIGACIÓN:

“Realizar un estudio comparativo sobre el sentido del lugar que construyen las mujeres jóvenes de sus espacios domésticos en relación con las prácticas del cuidado de personas en situación de dependencia: antes y durante la pandemia COVID-19 en la zona suroeste del municipio de Nezahualcóyotl”.

1.2.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- “Estudiar la dimensión geográfica y social/simbólica de los sentidos del lugar contruidos de los espacios domésticos de la zona suroeste del municipio de Nezahualcóyotl antes y durante la pandemia COVID-19”.
- “Analizar las condiciones del espacio doméstico que influyen e influían en la construcción del sentido del lugar de nuestros sujetos de estudio”.
- “Conocer la organización temporal y espacial de las prácticas del cuidado ejecutadas en los espacios domésticos de la zona suroeste del municipio de Nezahualcóyotl”.

1.3.- DIMENSIONES DE RELEVANCIA RESPECTO A LOS OBJETIVOS.

La siguiente tabla representa los temas que fueron de principal relevancia para articular este trabajo y se encuentran clasificados como “dimensiones” que giran en torno al *sentido del lugar*, concepto propio de la Geografía Humana que cobró interés para los estudios geográficos a partir de 1970, cuando nace este nuevo horizonte de corte humanista y cultural, el cual reconceptualiza el significado del lugar con una noción más completa respecto a planteamientos anteriores (en el apartado 1.4.1.1. se describe dicho proceso).

Dimensión del sentido del lugar	Características importantes
<i>DIMENSIÓN SOCIAL</i>	<ol style="list-style-type: none">1. Perfil de la mujer entrevistada.2. Número y perfil de personas en situación de dependencia que se encuentran al cuidado de la mujer.3. Repercusiones de las prácticas del cuidado en la vida cotidiana de la cuidadora que influyen en la construcción de su sentido del lugar.4. Relación cuidadora/persona dependiente.
<i>DIMENSIÓN SIMBÓLICA</i>	<ol style="list-style-type: none">1. Atribuciones, sentimientos y/o emociones que las mujeres entrevistadas atribuyen a su espacio doméstico.
	<ol style="list-style-type: none">1. Delimitación geográfica de la zona del municipio y ubicación de los espacios domésticos visitados.

<i>DIMENSIÓN GEOGRÁFICA</i>	<ol style="list-style-type: none"> 2. Condiciones del entorno: materialización del espacio doméstico (calidad de la vivienda). 3. Condiciones espaciales: distribución de las actividades cotidianas en el espacio doméstico y áreas destinadas a las tareas del cuidado. 4. Contexto temporal: Organización de tiempo de las prácticas del cuidado en el espacio doméstico y posibles cambios de ánimo de las mujeres cuidadoras antes y durante la pandemia COVID19. 5. Análisis del sentido del lugar: sensaciones positivas o negativas en relación con el espacio doméstico y la ejecución de las prácticas del cuidado realizadas en éste. 6. Comparación entre los sentidos del lugar construidos en dos contextos diferentes: antes y durante la pandemia COVID19.
-----------------------------	---

TABLA 1.- CLASIFICACIÓN DE CONSIDERACIONES IMPORTANTES PARA EL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE AL ANÁLISIS DE LOS OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.

1.4.- CONCEPTOS ARTICULADORES/ABORDAJE TEÓRICO

El presente apartado tiene como objetivo principal describir y desarrollar teóricamente los 3 principales conceptos articuladores de este trabajo de investigación: *el sentido del lugar, el espacio doméstico y las prácticas del cuidado*. De manera implícita, se presentan diversos planteamientos con la pretensión de crear una discusión teórica durante el desarrollo de cada concepto, por supuesto, tomando como principal perspectiva la de la Geografía Humana, y finalmente se postula una conclusión que toma las principales características útiles para el desarrollo de nuestro trabajo.

1.4.1.-EL SENTIDO DEL LUGAR, ¿QUÉ ES?

Diversos investigadores son los que han realizado aproximaciones y aportaciones a esta noción enriqueciéndose aún más y aunque el sentido del lugar se les atribuye propiamente a los geógrafos con perspectiva humanista, algunas investigaciones de otras disciplinas también lo han abordado como objeto de estudio. El presente apartado, particularmente describe antecedentes que giran en torno a este concepto geográfico de corte humanista, y posteriormente planteamientos de otras disciplinas que lo estudian, centrando su atención en el artículo titulado: *“Reconceptualizing Senses of Place: Social Relations, Ideology and Ecology”*, escrito en el año 1997 por David Butz y John Eyles y fue publicado en *“Geografiska Annaler”*, Serie B, una revista internacional de gran popularidad que publica artículos que cubren características teóricas y empíricas de la Geografía Humana y Económica.

1.4.1.1.- EL SENTIDO DEL LUGAR COMO CONSTRUCTO SOCIAL/GEOGRÁFICO EN LA GEOGRAFÍA HUMANA.

“El ser humano es un “ser geográfico”, con todo lo que ello implica”.

(Erick Dardel, 1952).

La anterior cita escrita por el geógrafo Erik Dardel representa una de las primeras nociones del sentido del lugar desde una perspectiva geográfica humanista. Al hablar de sentido del lugar nos referimos a aquel sentido que construye el individuo a partir de la interacción con su entorno, es un proceso de atribución de significados que se basa en los sentimientos y las percepciones sensoriales que se experimentan en él, así como también depende de las características físicas y geográficas de los lugares. Esto es asumir que cada individuo construye un único sentido del lugar en lugares determinados dependiendo de los vínculos que establecemos con ellos, que los sentidos del lugar varían de acuerdo con las experiencias espaciales y que sólo el ser humano es capaz de construir sentido del lugar. Esta noción está directamente relacionada con aquellos lugares de la vida cotidiana, y dice Alicia Lindón (2006) lo siguiente respecto a ello: *“el interés por la vida cotidiana en los estudios geográficos toma importancia a partir del subjetivismo,*

el giro cultural y geográfico, centrando su atención en la perspectiva de la persona, actor o sujeto, que se encuentra en una posición activa en lugares determinados” (p. p. 357). Esto es situar al ser humano como principal actor que moldea, reconstruye, vive y experimenta su propio entorno cotidiano a través del tiempo, y es a partir de sus vivencias espaciales que va construyendo su sentido del lugar.

La evolución de lugar a sentido de lugar

Para comprender la noción de sentido de lugar resulta indispensable situar el lugar como concepto teórico/metodológico de suma importancia y conocer la evolución que ha dado paso a pensar desde una simple localización al lugar y posteriormente al sentido del lugar en nuestra disciplina. Remotamente el análisis del lugar ha estado a cargo de la Geografía, partiendo desde una perspectiva positivista que se centraba en el análisis de la organización espacial (Tuan, 1979). A partir de dicha perspectiva es que se consideraba el lugar con una visión ciertamente simplista y limitada de localización y como un elemento más del estudio del espacio como lugar físico. Es hasta los años de 1970 cuando nace un nuevo horizonte para la Geografía de corte humanista y cultural que replantea el significado del lugar con una noción más completa y a su vez más compleja. Esta nueva perspectiva sitúa al ser humano como elemento principal para la interpretación del lugar, además de introducir la atribución de significados y sentidos, por lo tanto, reconoce que las características físicas de los lugares se complementan con los modos en que el individuo lo organiza y se organiza en él. Es así como el lugar se complejiza y logra comprenderse a través de las experiencias vividas, las relaciones e interacciones sociales y están relacionadas directamente con la cultura y los momentos históricos de determinado lugar, situación que posibilita pensarse desde la dimensión individual hasta la dimensión colectiva, tal y como Bourdieu (1989) plantea que un sitio no puede tener exclusivamente el sentido del lugar individual, sino también debe comprenderse a través de los demás.

En el año 1979 el geógrafo Yi Fu Tuan (1979) es quien realiza una amplia y completa línea de investigación con el objetivo de comprender cómo los seres humanos comprendemos y experimentamos el mundo, así como la manera en que

organizamos el espacio y el lugar, y les atribuimos significados. Tuan postula que las expresiones que la gente realiza referente a determinados lugares para darle cierto sentido con carga emocional resultan de gran influencia en la significación de estos.

El sentido del lugar positivo

Situando así al lugar como un elemento dinámico para construir sentido de lugar, el geógrafo Eric Dardel (1952) con su concepto de *“geograficidad”* nos permite aproximarnos a esta noción de vínculos afectivos hacia el lugar, pues visualiza los lugares de la vida cotidiana como el soporte de nuestro ser, como la base de nuestra existencia, y es a partir de éstos que los individuos cobramos conciencia del mundo y salimos a actuar en él. Desde este mismo punto de vista Butz y Eyles (1997) relacionan el concepto de identidad con el sentido del lugar al afirmar que *“el sentido de lugar consiste en los signos por los cuales el sujeto reconoce un lugar concreto”* (p.p. 2). Este reconocimiento asume que el ser humano está generando cierto sentido de identidad hacia el lugar, interpretándose como un “sentirse en casa” a través de las experiencias espaciales positivas en un pasado y presente, generando así un apego hacia el lugar. Este apego al lugar suele relacionarse con el concepto de *topofilia* que propone Gaston Blachelard (2000) desde el campo de la filosofía: *“aspira a determinar el valor humano de los espacios de posesión, de los espacios defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados”* (p.p.22) y que causa eco en el pensamiento del geógrafo Yi Fu Tuan y sus investigaciones reconceptualizando como *“el sentimiento positivo que experimenta el hombre por un lugar. Es el sentimiento de la experiencia grata y placentera del lugar, la cual puede ser de diferentes grados, parecida a la que presenta un campesino por su tierra, o al sentido y valor a ciertos paisajes”* (Tuan 2007, p.p. 2).

El sentido del lugar negativo

Por su lado, Brown y Perkins (1992) también asocian un enfoque entre el lugar y la experiencia, argumentando que las experiencias espaciales que dan objeto a la construcción del sentido del lugar no siempre son placenteras y que los vínculos

con el entorno del ser humano suelen ser más notorios cuando prevalece la existencia de alguna amenaza. Este tipo de situaciones “*generan una ruptura con el apego al lugar, afectan el sentido de comunidad y causan sentimientos de pérdida y alineación*” (Manzo y Perkins, 2006, p.p.338). A partir de este argumento es necesario pensar en aquellas características físicas o materiales que prevalecen en el entorno y que, como ya lo habíamos mencionado anteriormente también son un factor importante a la hora de construir sentido de lugar. La investigadora Alicia Lindón (2016) refuerza este postulado al afirmar que aquellas condiciones del entorno que son visibles influyen en el sentido que le otorgan las personas a aquellos espacios por los que caminan, por ejemplo, si la estructura física del suelo aún es de tierra o la presencia de perros por las calles, construyendo así un paisaje invisible del miedo que también tiene relación con la construcción del sentido de lugar.

Visualizando el sentido de lugar como un proceso que no se construye de la misma manera en cada individuo; que tiene que ver con el contexto del entorno; la manera en que nos organizamos los seres humanos; la forma en que nos relacionamos e interactuamos con los demás; que le atribuimos significados diversos a nuestros lugares cotidianos, es que podemos concluir que para poder comprender el sentido de lugar que construimos en determinados lugares hay que tener en cuenta que “*este sentido puede ocurrir solo para algunas personas debido que, para otros, tal vez carezca de sentido porque es ajeno a la experiencia propia.*” (Lindón, 2016, p. p. 380).

Este apartado tuvo como objetivo analizar brevemente aquellos fundamentos principales que, con el paso del tiempo, la Geografía Humana ha ido considerando para ampliar aún más la visión del sentido de lugar y poder comprenderlo de una manera más redituable, sin embargo, es importante mencionar que toda investigación requiere de la consulta de otras disciplinas, en nuestro caso de disciplinas sociales que le han otorgado también la gran importancia a nuestro concepto hasta aquí desarrollado, y sin duda alguna también están relacionadas con nuestro campo de estudio.

1.2.1.2.- LA ESTRUCTURA SOCIAL, IDEOLÓGICA Y ECOLÓGICA DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR.

Butz y Eyles (1997) son los primeros investigadores que realizan una profunda y completa examinación acerca de las diversas nociones tradicionales de sentido de lugar desde la perspectiva de la Geografía Humana, con extensiones al campo de la geografía política y la antropología interpretativa, para posteriormente crear una reconceptualización con una perspectiva psicológica y ambientalista. Ambos autores integran dimensiones que nuestra disciplina no toma en cuenta: asocian la noción de sentido de lugar a las dimensiones social, ideológica y ecológica. Relacionado a las primeras dos dimensiones, toman como base la teoría de la acción comunicativa, instrumental y mundos de vida de Habermas, destacando tres componentes de vital importancia para la comprensión de sentido de lugar: el lugar o área, las personas y sus instituciones y el sentido de pertenencia. Posteriormente, relacionado a la dimensión ecológica, es tomada como base la crítica de Ingold (1992) a la teoría de Gibson (1979)¹ con una perspectiva psicológica ambiental, en donde prevalecen los conocimientos de las características ecológicas del lugar que provocan que las personas se identifiquen con el lugar, esto es, la relación entre el entorno ecológico y el mundo de la vida que comprenden el complemento ecológico de los sentidos del lugar.

Finalmente, aplican esta reconceptualización de la noción a un estudio comparativo de los sentidos de lugar construidos en una ciudad suburbana en el sur de Inglaterra (Towcester) y una comunidad pastoral ubicada en el alto Karakoram de Pakistán (Shimshal), clasificando así los sentidos de lugar analizados a partir del trabajo de campo realizado. Es a partir de la lectura y el análisis de los principales fundamentos que se encuentran definidos en dicho artículo, que se forjó una perspectiva propia necesaria para realizar este trabajo de investigación.

¹La crítica de Ingold a las teorías cognitivistas de percepción y sus argumentos a favor de una teoría alternativa de la percepción directa, representan una buena base para explicar la manera en la que el individuo se relaciona con el componente ecológico y así proponer una completa teoría de los sentidos del lugar.

El concepto de comunidad basado en el lugar (componentes ideológicos y sociales)

Butz y Eyles (1997) presentan una amplia aproximación útil para poder reconceptualizar la noción de sentido de lugar a través de su perspectiva de comunidad basada en el lugar, perspectiva que postula que la base de los seres humanos en un lugar puede analizarse en el contexto de los estudios de comunidad en los cuales prevalece el concepto de sentido de lugar, identificando así tres elementos de suma importancia: el primero es el lugar o el área, el segundo las personas y sus instituciones, y el tercero, el sentido de pertenencia. Esto es asociar los conceptos de lugar, gente y mente que forman una estructura ecológica, social e ideológica en conjunto que posibilita generar ideas sobre la importancia que tiene el lugar en la vida social y material.

La teoría de Habermas

Butz y Eyles toman como sustento teórico la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1984), cuya consistencia se trata de un conjunto de interacciones sociales basadas en significados, intereses y valores que son compartidos. Dicha teoría argumenta que los miembros de las comunidades de habla están ocupados en dos orientaciones: la primera se trata de la acción instrumental, que se refiere principalmente a aquellos resultados instrumentales o técnicos particulares para ir a trabajar; ganar dinero; conocer gente, entre otros, y la segunda acción es la comunicativa y Habermas la describe como aquella lucha en la que se encuentra el individuo para entenderse con los demás, y lograr así una comprensión subjetiva.

En resumen, la teoría de Habermas resulta útil para la comprensión de los sentidos del lugar, ya que diversos individuos pueden compartir experiencias e historias similares respecto a un lugar específico y posiblemente surgen de la acción comunicativa que prevalece entre ellos. Ahora bien, pensar el sentido de lugar no sólo implica tomar en cuenta la dimensión comunicativa o ideológica, sino también los aspectos materiales que conforman un lugar físico. Es así como podemos afirmar que los lugares se componen de una manera simbólica y físicamente porque

son el escenario físico de los mundos de vida individuales y colectivos y donde se lleva a cabo la interacción social.

La crítica de Ingold (El componente ecológico del sentido de lugar)

Butz y Eyles toman como base la crítica de Ingold (1992) a las teorías cognitivistas de percepción y sus argumentos a favor de una teoría alternativa de la percepción directa, para poder sustentar una base ecológica para los sentidos de lugar, sin embargo, no toma todos los elementos constitutivos de la crítica. *“¿Si los sentidos de lugar son actitudes hacia el lugar o representaciones culturales del lugar, cual es la relación entre cultura y entorno ecológico?”* (Butz y Eyles, 1997) Tim Ingold, citando una lectura de psicología ecológica de Gibson (1979) particularmente la teoría de la percepción directa afirma que *“es posible que las personas adquieran un conocimiento cognitivo directo de su entorno en el curso de sus actividades prácticas”* (Ingold, 1992, pp.40). Esta percepción directa tiene una base en las posibilidades ambientales que Gibson describe como lo que el entorno *“ofrece al animal, lo que proporciona ya sea para bien o para mal, para la consumación de la conducta”* (Gibson, 1979, pp.127). Este argumento sostiene que el ser humano tiene la capacidad ambiental de mirar en su entorno un conjunto de posibilidades o mirarlo de manera abstracta, sin embargo, Ingold rechaza esta ideología al pensar que los individuos no podemos vivir con un desapego a nuestro entorno ecológico. Butz y Eyles critican que Ingold toma en cuenta la relación entre los agentes humanos y su entorno, mientras ignora la relación de misma importancia y directa entre los individuos y las sociedades de las que forman parte, es decir, que los seres humanos estamos constituidos ambientalmente, más no cultural o socialmente. Entonces, Butz y Eyles aceptan el argumento de percepción directa del individuo con su entorno, pero con la importante consideración del elemento social y cultural.

Siguiendo el tratamiento de la percepción directa de Ingold, es que Butz y Eyles conceptualizan los sentidos ecológicos del lugar *“como derivados de los encuentros prácticos de las personas con los objetos ecológicos específicos”* (p.p. 5) , esto pone en claro que los sentidos ecológicos de lugar son particulares de actitudes hacia determinados tipos de lugares y que no todos los sentidos de lugar tiene un

componente ecológico, así como no todos se basan en ambientes materiales, por ejemplo, los lugares imaginarios que sólo existen en nuestra mente y no en un lugar físico específico.

Ya extraídos los elementos que parecen importantes para la noción de sentido de lugar de ambos postulados, la teoría de Habermas y la crítica de Ingold asocian la constitución social y cultural de la efectividad con la acción instrumental y comunicativa para proponer que las efectividades ambientales se clasifican en dos tipos principales: las comunicativas y las instrumentales. Es así como las efectividades comunicativas son aquellas que permiten al ser humano comprender objetos ecológicos en formas determinadas que los habitan y los limitan, mientras que las instrumentales son aquellas capacidades técnicas que posibilitan esos instrumentos del medio ambiente. Estos dos tipos de efecto son llamados resultados contingentes.

Butz y Eyles comprueban que la relación entre los componentes ideológicos, sociales y ecológicos ayudan a comprender la manera en que los sentidos de lugar se constituyen a través de la acción comunicativa e instrumental. Ejemplo de ello, fue la interpretación que Butz realiza analizando la manera en que los habitantes de Shimshal con más riqueza y autoritarismo, por medio de la acción instrumental se beneficiaban de los componentes ecológicos y así de los transportes de carga, mientras que los más pobres resultaban perjudicados. Por lo tanto, estos habitantes ricos y con gran influencia no presentaban sentidos de sufrimiento alguno respecto al lugar.

Ambos autores consideran que la riqueza de sentido de lugar va más allá de las nociones geográficas humanistas, pues consideran que la interacción social, el lugar y sentido de lugar deben pensarse conjuntamente y ninguno es raíz del otro; que los sentidos de lugar no siempre son completamente individuales ya que el mundo de la vida social siempre se reproduce a través de la acción comunicativa; que los sentidos de lugar no siempre son completamente colectivos porque no podemos identificar el sentido definitivo de un lugar de una comunidad ya que varían dependiendo de cada individuo y porque los lugares y la vida social cambian

constantemente; desde la perspectiva de los individuos es útil mirar los sentidos de lugar como particulares, dinámicos y tentativos, incluso contradictorios.

1.4.1.3.- LA IMPORTANCIA DE LAS INTERSECCIONES DEL SER HUMANO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO DEL LUGAR.

Hasta ahora hemos escrito que para comprender cómo se construye el sentido de lugar es importante tomar en cuenta caracteres geográficos, físicos, materiales ideológicos, culturales, ambientales, incluso psicológicos, pero poco hemos escrito sobre aquellos de carácter social, particularmente de la manera en que las condiciones sociales del individuo influyen en la construcción de su sentido de lugar.

“La teoría de las intersecciones” de Kimberly Creenshaw (1980’s) surge tras la necesidad de visualizar y concientizar acerca de la desigualdad y discriminación hacia las mujeres negras en Estados Unidos. Esta teoría aborda diferentes fuentes de opresión que afectan a las personas de distintas maneras, producto de su identidad, es asumir que el género, la sexualidad, la edad, la etnia, la clase social, la religión, la situación económica entre otras intersecciones constituyen las relaciones sociales y así la desigualdad.

Desde este punto de partida, la geógrafa feminista Ana María Rodó (2014) desarrolla una investigación que pone en manifiesto la importancia geográfica de esta teoría, particularmente el papel que ocupa el lugar dentro de la teoría interseccional. La investigadora afirma que el lugar constituye relaciones interseccionales y, por lo tanto, los lugares se experimentan de forma diferente y desigual. Es a partir del desarrollo de su metodología *“The relief maps”* y la ejecución del trabajo de campo en una secundaria de Cataluña que comprueba sus fundamentos (aunque no utiliza la noción de sentido de lugar, se encuentra presente), clasificando en categorías los lugares recurrentes: los de opresión (aquellos en los que prevalece una sensación de malestar importante, ya sea por una o más de una identidad), los controvertidos (lugares en donde por alguna cuestión, por ejemplo la edad, el individuo experimenta una sensación de bienestar, pero por otra, por ejemplo el género, se experimenta una sensación de malestar

importante), los neutros (lugares en donde el individuo se siente bien) y los lugares de alivio (los lugares que generan bienestar, lugares de refugio en los que se encuentra alivio de los malestares que se sufren en otros lugares). La autora concluye que existe una *“herida interseccional”* que muestra la posición de opresión en diversos ámbitos sociales, como es de esperarse, principalmente en las mujeres.

La intersección del género

Esta intersección del género que sitúa en una posición vulnerable a la mujer en diversos lugares la muestra Doreen Massey (1998) al narrar una visita junto a dos compañeros en una Galería de Arte, una galería que se encontraba repleta de pinturas de mujeres desnudas *“vistas a través de los ojos de los hombres”* (p.p. 40), hecho que generaba en ella incomodidad y representaba cierta *“cosificación”* hacia ella. *“Los espacios y los lugares, así como el sentido que tenemos de ellos, se estructuran sobre la base de género en miles de maneras diferentes, que varían de cultura a cultura y a lo largo del tiempo”* (p.p.40), argumenta.

Desde este mismo enfoque de género, Gillian Rose (1993) expresa la relación entre la *“dominación de masculinidad universal”* con nuestro concepto geográfico central: *el sentido de lugar se construye sobre la base de las estructuras de poder de los hombres*. Esta noción sostiene cierta exclusión hacia las demás intersecciones, situando al género masculino en una posición claramente patriarcal.

La intersección socioeconómica

Aquellas condiciones socioeconómicas del individuo también juegan un papel importante en la construcción del sentido de lugar, tal como lo comprobaron Butz y Eyles (1997) que dedicamos un apartado especial para el desarrollo de su investigación, y años más tarde, específicamente en el 2015, Gallina y Williams realizan un estudio comparativo desde el mismo enfoque de los vínculos con la identidad y la pertenencia a la comunidad, y con el mismo objetivo de conocer, analizar y ver la manera en que varía el sentido de lugar entre los individuos pertenecientes a tres ciudades de Canadá, justamente en función de algunas intersecciones: su condición de inmigrantes, la duración de su residencia, sus

ingresos y su edad, así como en la dimensión geográfica del entorno, esto es el tamaño del suburbio en donde habitan. Ambos autores observaron que los inmigrantes tienen un sentido diferente al de las personas que nacieron en ese entorno, y que los más jóvenes, que tienen bajos niveles de ingreso y menor tiempo de residencia, fueron quienes presentaron un menor sentido de pertenencia. Dichos resultados ponen en claro aquel argumento de Willians y Kitchen (2012) que afirma que la construcción del sentido de lugar está influenciada por diversos aspectos como el estatus socioeconómico, el bienestar y la salud. El sentido de lugar es más fuerte en las personas que tienen una vivienda propia porque suelen otorgarle un sentido de bienestar a su casa y este bienestar representa beneficios en la salud de estas.

1.4.2.- LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS

Diversidad de disciplinas se han ocupado de alguna u otra forma del estudio del espacio, como es la Antropología, la Filosofía, la Astronomía, las Matemáticas, la Geometría, la Sociología, la Física y también la Geografía. La comprensión y entendimiento, en este caso de los microespacios, el espacio de tipo doméstico depende del campo de conocimiento que sea utilizado, y en nuestro caso es realizado a partir de la perspectiva de la Geografía Humana. Al igual que la estructura del primer concepto geográfico, que fue el sentido del lugar, en esta sección presentamos también una serie de planteamientos acerca del espacio doméstico desde otras perspectivas, con el fin de complementar dicha noción.

1.4.2.1.- LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO GEOGRÁFICO DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS.

El espacio doméstico es otro tema que cobra interés para las Geografías de carácter humanista, específicamente las de la vida cotidiana, aunque su estudio es muy reciente. Béatrice Collignon (2010) inicia *“De las virtudes de los espacios domésticos para la Geografía Humana”* así:

“Hablar de las virtudes de un tipo de espacio en el marco de una disciplina que hizo del espacio uno de sus conceptos claves desde hace unos treinta años, sólo tiene sentido en dos situaciones opuestas: que se trate de un espacio estudiado desde hace largos años, o por el contrario, se trate de un espacio ignorado durante mucho tiempo por la disciplina en cuestión, y entonces el desafío puede ser el de mostrar por qué resulta importante interesarse en el mismo, trascendiendo el interés por el objeto mismo (el tipo de espacio estudiado)” (p.p. 201).

Dentro del grupo de los espacios no estudiados a los que se refiere Collignon se encuentra el espacio doméstico, que ha sido uno de los últimos que se incorporaron en la lista de los espacios como objeto de investigación para los estudios geográficos: espacios que son “antrópicos, diferenciados, organizados, jerarquizados, apropiados” (Staszak, 2001: 348), “*espacios del cuerpo humano y espacios primeros, o espacios de las primeras experiencias de todo ser humano*” (Collignon, 2010: 201).

El surgimiento del interés geográfico por los espacios domésticos

Aunque el espacio doméstico llamó la atención de algunos geógrafos de los años ochenta, tuvo mayor relevancia en dos corrientes principales: las geografías feministas, por un lado, y por otro las geografías fenomenológicas (humanistas). Las primeras tenían como objetivo mostrar que la estructura espacial de las sociedades generaba cierta desigualdad de género, interpretando así el espacio doméstico como un espacio de reclusión para las mujeres, “*un lugar de encierro que limita sus experiencias geográficas del mundo que las rodea y reduce otro tanto sus competencias espaciales y su capital social*” (Collignon, 2010: 204). Por otro lado, en las geografías fenomenológicas, específicamente Jacques Pezeu-Massabuau (1981) desarrolla una amplia reflexión sobre el sentido del espacio doméstico a través de su experiencia con las casas japonesas. No sólo analiza el sentido de los espacios domésticos, sino también las normas que lo rigen, la manera en que las lleva a cabo y la relación que establece el hombre con ese entorno. En Francia, en el siglo XXI el espacio doméstico toma cierta categoría de posible objeto geográfico

con algunos acontecimientos: un monográfico de los *Annales de Géographies* en 2001 (Staszak) y un coloquio en 2002 con la publicación de un libro en 2004 (Collignon y Staszak), que tienen la intención de romper los tabús de los microespacios que estaban presentes en ese contexto temporal y así comenzar a estudiar los espacios domésticos desde una perspectiva geográfica.

¿Cómo legitimar el espacio doméstico como objeto geográfico?

A pesar de que, con el surgimiento de las geografías de la vida cotidiana, el espacio haya llamado la atención de las investigaciones geográficas, actualmente sigue siendo de menor relevancia debido a la “normalización” que a estos espacios se les ha asignado y por lo tanto se cree que no ofrece mucho a nuestra disciplina. Sin embargo, al ser el espacio doméstico el primer espacio en el que usualmente se desarrolla nuestra niñez y pasamos la mayor parte del tiempo, el primer espacio en el que generamos identidad y relaciones sociales con los demás, lo convierte en un espacio privilegiado de gran riqueza. Su estudio nos invita a considerar al espacio, ya no como algo que siempre va a prevalecer de la misma manera, sino como uno que se encuentra en constante transformación y es remodelado por los que ahí habitan. Posicionando ya dicho espacio en una categoría dinamizante, es posible interpretarlo como un espacio digno de observar; reconociendo la esfera de la domesticidad como un *sitio* y no como un lugar, resulta posible que se pueda analizar como un espacio geográfico que al igual que otros espacios, tiene las mismas herramientas de análisis que la Geografía estudia (Michel Lussault, 2007). *¿Y cómo definir el espacio geográfico?, ¿resulta válido sólo tomar en cuenta los aspectos naturales?*, las aportaciones que ofrece el estudio de los espacios domésticos nos permiten comprender el papel de lo espacial en la dimensión social y viceversa, por lo tanto, la relación entre ambas dimensiones es más compleja de lo que se piensa, y va más allá de la concepción simplista de la ubicación en el espacio de las interacciones sociales. Como ya se había mencionado anteriormente, los estudios geográficos se han direccionado principalmente a diversas escalas dejando a un lado el papel de los microespacios, situación que impide analizarlos adecuadamente no por la carencia de métodos, más bien si “el

análisis espacial no penetra en los espacios domésticos es porque estos no le interesan” (Collignon, 2010, p.p. 211).

¿Qué tipo de sentido de lugar “debe” construirse del espacio doméstico?

Reconociendo la existencia de la dimensión social en el espacio doméstico (al igual que en el resto de los espacios), que los individuos lo viven, lo moldean y lo experimentan de diversas maneras, es momento de comenzar a plantearnos una de las preguntas centrales de este trabajo de investigación: ¿qué tipo de sentido de lugar se construye en estos espacios? Desde la noción de Gastón Bachelard (1993) la vivienda y el hogar son elementos decisivos que permiten al individuo desarrollar cierto sentido de su propio “yo”, en tanto que pertenece a un lugar determinado. Relacionado a esta noción se encuentra el “*habitar*” retomado del concepto “*habitus*”² de Pierre Bourdieu (Giglia, 2012), que nos permite visualizar el espacio doméstico como un espacio socialmente construido que ordenamos y también nos ordena, que otorga al individuo identidad y construye una memoria colectiva, pero también está regido por ciertas reglas de comportamiento y conductas humanas, para así lograr una coexistencia social y la convivencia de los habitantes en estos espacios. A partir de estos argumentos la casa no sólo se experimenta a diario a través de las narraciones de nuestra propia historia, incluso a veces a través de los sueños, y los lugares que habitamos se guardan como tesoros de nuestro pasado. Es así como la casa representa una de las principales formas de integración de los pensamientos, de los recuerdos y los sueños del ser humano. Sin esta, el ser humano sería un ser disperso.

Por su lado, Harvey cita usualmente la obra de Heidegger (1996), el pensador alemán que defiende el hogar como el espacio en el que se “*produce la unidad espiritual de los seres humanos con las cosas*” (p.p. 300). Las anteriores dos citas nos muestran claramente la relación entre “*la casa y el cuerpo como depósitos de memoria*” (McDowell, 1999: 112), así como los sentidos que le conceden a la casa

² “El habitus se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles que abarcan todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir” (Bourdieu, 1972, p.p. 178)

diversos investigadores: sentidos de refugio y seguridad, un espacio doméstico de placer y de la acumulación de los recuerdos. La casa se convierte en el espacio de alguna forma “idealizada” de la vida emocional; en donde se expresan de manera libre y plena los sentimientos que en otros espacios deben “reprimirse”; un espacio de amor, de emoción y en donde debe forjarse la empatía. Otro factor que puede sernos de utilidad a la hora de comprender el sentido de lugar que se construye en el espacio doméstico es la noción de propiedad, pues *“la tendencia de asegurarse un territorio es una de las cualidades animales más antiguas del mundo y en este mismo sentido, la necesidad de posesión y autonomía está genéticamente anclada en el hombre”* (Lamure, 1980, p.p. 66). Cierta posesión del espacio doméstico por parte del individuo suele generar sensaciones de bienestar y, por lo tanto, posiblemente construir un sentido de lugar positivo del espacio doméstico.

Sin embargo, como ya lo hemos planteado en el capítulo anterior, el sentido de lugar se construye de manera diversa y deben tomarse en cuenta factores sociales, psicológicos, ideológicos, ambientales, físicos y geográficos para su análisis y su comprensión. En esta hipótesis debe tomarse en cuenta también la dimensión temporal (que se encuentra dentro del rango geográfico) porque está ligada a la experiencia espacial y porque el sentido de lugar de un *“recién llegado a un lugar”* será menor que el de la persona que ha residido más tiempo en el lugar, en este caso el espacio doméstico, *“tanto porque menos tiempo implica menos experiencias, como también porque menos tiempo habitando el lugar casi siempre supone menor conocimiento y participación en los distintos grupos sociales locales”* (Ley, 1983:120-122).

1.4.2.2.- LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO DOMÉSTICO

El estudio del espacio doméstico se ha realizado a través de diversas disciplinas: geografía, historia, sociología, cultura, psicología ambiental, estudios de género, entre otros, que se complementan entre sí a la hora de tratar de comprender estos espacios a través de la actividad humana en relación a la dimensión material y simbólica: *“la naturaleza y las estructuras del espacio doméstico transmiten normas, inducen conductas, portan identidades, en fin, participan de la reproducción social”*

(Staszak y Collignon, 2006, p.p. 4). Desde una perspectiva antropológica, Gilberto Giménez define el territorio como *“un espacio de inscripción de la memoria colectiva, como soporte material de la vida comunitaria y como referente simbólico de la identidad colectiva”* (Amparán, 2002, p.p.52) y es a partir de esta definición que podemos visualizar el espacio doméstico como territorio personal y al mismo tiempo del grupo familiar, en un contexto social, geográfico, histórico y temporalmente determinado. Así es que resulta necesario analizar el espacio doméstico como el resultado de la estratificación de prácticas (relaciones familiares, la decoración de la vivienda, la elección del mobiliario), emociones, gestos y de proyecciones (por medio de las narraciones de vida), ya sea de forma colectiva o individual, y está ligado estrechamente a la dimensión cultural. Todo este conjunto de estrategias de apropiación simbólica va configurando la idea del espacio doméstico en el individuo y, por lo tanto, va construyendo sentido de lugar.

La materialidad de los espacios domésticos también influye en la apropiación por el ser humano, pues la presencia arquitectónica es visible: los muros, techos, puertas, ventanas, pisos, entre otros, y es a partir de estas formas materiales que se delimita el espacio público del privado. Esta construcción visible del espacio doméstico se relaciona con la economía familiar porque a partir de sus posibilidades monetarias es que resultan tener la calidad material dichos espacios. En algunas ocasiones es que se acude a la autoconstrucción: los mismos integrantes de las familias son quienes edifican su propia vivienda o establecen acuerdos con albañiles y contratistas locales que se adaptan a la economía de la familia. Sin embargo, es posible que autoconstructores con bajos recursos logren construir viviendas de calidad sin algún tipo de apoyo gubernamental: *“los autoconstructores siguen ahorrando un treinta por ciento y hasta un cincuenta por ciento del costo comercial de construcción, particularmente en obras de modificación, compostura y mantenimiento”* (Sudra, 1981, p. p. 32).

1.4.2.3.- LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL ESPACIO DOMÉSTICO

Como escribimos hace algunos párrafos arriba, los trabajos feministas fueron principalmente quienes centraban su atención en la relación del género y la

espacialidad: posterior a los años sesenta las mujeres concluían que la división del espacio urbano que se dividía en dos mundos: el de la casa (espacio atribuido a las mujeres) y el del trabajo remunerado (espacio atribuido a los hombres) dentro del capitalismo industrial de Occidente, propició una enorme influencia en la vida y el estatus de las mujeres (Mackenzie y Rose, 1983). Este argumento, así como muchos más estudios metodológicos que se han aplicado a otras sociedades, llegan a conclusiones similares: la situación de vulnerabilidad espacial de las mujeres. Dicha vulnerabilidad de la mujer ante el hombre es interpretada como la consecuencia de los procesos de socialización de las mujeres y niñas, que casi siempre las limitan en el radio de acción (Matthews, 1987). Este descontrol normaliza la “*desorientación*” de las mujeres y las niñas en la ciudad o los espacios públicos, que sobreestiman las distancias, incluso el arraigo al espacio doméstico por voluntad propia. Sin embargo, aunque se les atribuya a las mujeres el espacio privado o doméstico y a los hombres todo espacio que es público, el hombre es quien tiene la libertad de movilizarse y desenvolverse espacial y socialmente en cualquiera que sea la escala del espacio. Françoise Collin (1994) afirma que, por la fórmula “*lo privado es político*”, las críticas feministas trataban recordar que la estructura de lo privado no es completamente autónoma, más bien está regida por un imperativo político que coloca a los hombres en una posición dominante, que incluye la familia patriarcal, y por lo tanto a las mujeres en posición de vulnerabilidad. En este sentido, la organización familiar en el espacio doméstico representa claramente las relaciones de poder.

La influencia de las relaciones de poder en el arraigo de la mujer al espacio doméstico.

Mertes (1992) cita el discurso de un dirigente sindical estadounidense, que, en 1906, resumía perfectamente la ideología dominante:

“Yo afirmo que la esposa o la madre, al atender a las tareas de la casa, realiza una enorme aportación al sustento de la familia...y creo que la esposa, aparte de cumplir sus deberes naturales en el hogar, debe lograr que su trabajo sea lo más

placentero posible para ella a la vez que contribuye a embellecer la casa y los alrededores”.

(McDowell, 1999, p.p. 66)

En la cita anteriormente mencionada, Gompers³ no sólo atribuye las tareas domésticas exclusivamente a la mujer, sino que asume también que dichas tareas le resultan placenteras a la hora de su ejecución (McDowell, 1999). Este y un sinnúmero de anteriores discursos más dejan en claro que la influencia de las relaciones de poder en el arraigo de las mujeres al espacio doméstico fue enorme y aún prevalece en nuestro contexto actual.

Desde este argumento y tomando como punto de partida los estudios de Engels relacionado a la familia y la propiedad privada en el capitalismo industrial del siglo XIX, las feministas de la época sostenían que la división del trabajo productivo del hombre, y el trabajo reproductivo de la mujer en el espacio doméstico era fundamental para el funcionamiento del capitalismo: las mujeres eran quienes se encargaban de la higiene, alimento y vestido del hombre para que éstos pudieran ir al trabajo, y al mismo tiempo las mujeres se reproducen y así daban paso a la crianza de los hijos que posteriormente iban a ser la futura mano de obra. Así es que el contexto capitalista situaba a la mujer en una posición de sobreexplotación y por consiguiente ante el hombre también.

A este contexto capitalista que sobreexplota a la mujer se le atribuye un vínculo directo con el del *patriarcado*⁴. Zillah Eisenstein (1979) afirma que son cuatro funciones primordiales que la mujer lleva a cabo en las sociedades capitalistas: la primera función refiere a aquella acción estabilizadora de las estructuras patriarcales, particularmente en la familia, ejecutando el papel de esposa y madre a la vez; la segunda es que reproducen y se hacen cargo de los nuevos trabajadores para la mano de obra; la tercera es que estabilizan la economía con su papel que

³ Samuel Gompers fue un líder sindical estadounidense que apoyaba las necesidades económicas de los sindicatos vitales de su país.

⁴ El patriarcado se ha definido en sentido amplio, como “la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de dicho dominio sobre las mujeres en la sociedad en general” (Lerner, 1986).

desempeñan como productoras; y la última función es que ellas mismas participan en el mercado de trabajo recibiendo sueldo por debajo del promedio que reciben el hombre.

1.4.3.- LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE DEPENDENCIA.

El cuidado es un proceso social que, así como la situación de las personas dependientes y sus cuidadores, es un tema que anterior y actualmente es de suma importancia para las sociedades. A finales de los años setenta es que las ciencias sociales comienzan a interesarse por la atención informal a la dependencia, lo que condujo al “redescubrimiento” de las personas cuidadoras, cuando en realidad estos siempre han existido (Bazo, 1998). A partir de estudios de este carácter es que ha surgido una diversidad de interpretaciones acerca del tema del cuidado, lo que hace que su estudio parezca complejo, y a ello debe añadirse que la mayoría de estas actividades “*informales*” se llevan a cabo en los espacios domésticos y suelen ser no remunerados. El estudio de las prácticas del cuidado aborda temas precisamente sociales: relaciones de poder, desigualdades en la distribución de estas, cargas psicológicas y emocionales, conflictos familiares no visibles, cambios sociales, entre otros.

La definición de dependencia

La dependencia es aquella situación en la que se encuentra una persona que no puede valerse por sí misma y necesita ayuda técnica o personal para la ejecución de determinadas actividades de la vida cotidiana. El situar a una persona en esta condición puede realizarse a través de varias vías (Durán y García, 2005): psicológica (referente a la percepción), social (percepción de los demás), médica (por medio de un diagnóstico clínico) y administrativa. El concepto de dependencia también ha sido estudiado a partir de diversas perspectivas: investigadores desde la rehabilitación analizan aspectos motóricos-funcionales que se derivan de problemas neuromusculoesquelético; desde la geriatría se basan en aspectos fisiológicos-cognitivos y asistenciales derivados de la demencia; desde la psicología

en aspectos del desarrollo y socialización de personas con discapacidad mental; desde el trabajo social analizan los aspectos domésticos y del entorno, y desde los prestadores de servicios analizan las cargas de trabajo (González, 2004).

1.4.3.1.- LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO EN LA GEOGRAFÍA HUMANA

Desde este mismo tema de las prácticas del cuidado, los investigadores en varias áreas de la Geografía Humana han comenzado a realizar aportaciones (Parr, 2003). Diversos estudios en el campo de la *Geografía del Cuidado* han dejado en claro que el espacio doméstico no siempre es el mejor lugar para ser cuidado; si bien es cierto que la casa representa un lugar adecuado y confortable, también es posible que resulte ser un espacio de opresión y alienación para las personas que se encuentran en situación de dependencia (Blunt y Dowling, 2006; Gieryn, 2000; Brickell, 2012). Es así cómo podemos pensar que el espacio doméstico no necesariamente implica que las personas reciban un cuidado de calidad. Milligan (2000) ha escrito sobre la importancia del cuidado en entornos particulares como lo es el hogar, o Twigg (2000) quien ha trabajado sobre el baño y el cuidado íntimo, mostrando así que la calidad y consistencia del cuidado es variable y emocionalmente demandante, y se encuentra relacionada estrechamente con las dimensiones materiales y psicosociales (Allan y Crow, 1989). Otras investigaciones se han orientado hacia diversos entornos como los de atención de salud mental, hospicios, hospitales y centros de medicina alternativa (Blunt y Dowling, 2006; Gieryn, 2000; Brickell, 2012), llegando a conclusiones similares: las relaciones y las prácticas del cuidado están implicadas en la producción de espacios sociales particulares. Dichas prácticas del cuidado que unen a las personas en estos entornos implican cierto trabajo emocional y físico, y suelen estar ligadas al compromiso de las mujeres (Daly y Lewis, 1998; Finch y Groves, 1983; Ungerson, 1990). Dentro de esta relación entre el tema del cuidado, las emociones y los estudios geográficos, el género también tiene importancia: *las mujeres y los hombres no experimentan las prácticas del cuidado de la misma forma*. Entre los hombres, las prácticas del cuidado se experimentan en tres niveles: entre cuidadores y consigo mismos, con otros y con

la comunidad en general, y tienen un grado de dependencia con la diversidad de estos y su situación en determinado “*lugar en el mundo*” (Williams, Duggleby, Sethi, Ploeg, Markle-Reid y Giesbrecht, 2017). Aunque otros geógrafos critiquen que la Geografía del Cuidado aún no toma en cuenta la dimensión emocional que da paso a las experiencias, a través de este tipo de estudios que, cabe mencionar aún son pocos, es que se muestra la importancia de las geografías emocionales en las realidades experimentadas por las personas que llevan a cabo las prácticas del cuidado y la manera en que se mueven en los entornos para manejar sus emociones como cuidadores.

1.4.3.2.- LAS CUESTIONES PSICOLÓGICAS DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO.

Llevar a cabo las prácticas del cuidado de un familiar en condición de dependencia, sin duda alguna altera o modifica nuestra vida cotidiana; nuestro tiempo, las relaciones familiares, las relaciones laborales, nuestra salud e incluso nuestro estado de ánimo. En este sentido y desde la perspectiva psicológica o de la que se analice es importante plantearse una serie de cuestionamientos acerca del tema: por qué realizamos estas prácticas, a quién cuidamos, nuestra relación emocional con esas personas, si se recibe o no apoyo de otros familiares, así como del grado de dependencia que presenta la persona a la cual se le brindan los cuidados.

Se postula que los cuidadores informales dedican aproximadamente catorce horas diarias a la ejecución de las prácticas del cuidado, presentan ansiedad, depresión, y peor salud física respecto a las personas que no realizan prácticas de este tipo (Hurtado, 2021). En su Proyecto de Investigación, Isabel Cuellar Flores (2012) afirma que el cuidado de un familiar dependiente es una situación estresante que requiere de cierta adaptación psicológica y posiblemente vulnera la salud de la persona que brinda el cuidado: alteraciones físicas, psíquicas y sociales. Sin embargo, este riesgo resulta ser matizado, por otra parte, por las diferencias individuales en relación con el afrontamiento y la personalidad, por ejemplo, neuroticismo, extraversión, optimismo, entre otros (Glidden, Billings y Jobe, 2006), que pueden ayudar a predecir la adaptación psicológica de las personas cuidadoras

y su salud mental. En este sentido, el estudio realizado por Marisol Díaz y otros investigadores, titulado: *“Las actitudes amorosas y la violencia: las consecuencias de la carga de cuidados en la mujer”* (2019) se muestra con claridad lo anteriormente mencionado: se identificó una tendencia de *“no-carga”* presente en las mujeres que llevaban a cabo actividades relacionadas al cuidado. A pesar de cierto optimismo prevaleciente en las 250 mujeres encuestadas de Madrid, también se encontró que esta tendencia se relacionaba directamente con agresiones psicológicas supuestamente dirigidas a las personas dependientes que eran asistidas, es decir, las mujeres realizaban las prácticas del cuidado con amor y dedicación, sin importar que las personas que recibían los cuidados eran conflictivas y de difícil personalidad, pues éstas afirmaban que no recibían un trato digno por parte de sus cuidadoras.

Lejos de fomentar *“una sociedad de los cuidados”* y mencionar la importancia de la capacitación hacia las personas que practican el cuidado respecto a otras, un tema de igual importancia en este apartado es el del bienestar individual de la persona cuidadora. Por ello, es importante llevar a cabo una serie de actividades como prácticas de control de respiración ante situaciones incómodas, la organización de su tiempo, fomentar la autonomía de la persona dependiente, el requerimiento de apoyo por parte de otros miembros de la familia según sea el caso, la ejecución de actividades que resulten agradables para ambas personas, el control de los sentimientos negativos, evitar el aislamiento social, y lo más importante según nuestro parecer: la imposición de límites a las personas dependientes. Por lo tanto, es posible pensar que el sentido emocional que le atribuyen las personas cuidadoras a las prácticas de cuidado que realizan (así como las que son cuidadas) depende de su personalidad y otros aspectos meramente psicológicos.

1.4.3.3.- EL TEMA DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO EN MÉXICO

El tema de las prácticas del cuidado ha tomado un papel importante en relación con los cambios sociodemográficos que han ocurrido en los últimos años en todo el mundo. A partir de estos constantes cambios es que resulta necesario poner atención en algunas tendencias: en las sociedades con grandes grupos de

población joven, las prácticas de cuidado se centran en servicios que se encuentran relacionados con los nacimientos y los cuidados de la primera infancia; mientras que en sociedades donde prevalece una cantidad considerable de adultos mayores, los servicios de atención se centran en los cuidados de la tercera edad y los padecimientos crónicos (Sánchez, 2019). Aquí es necesario preguntarse: *¿qué población necesita de los cuidados de otras personas?* En el caso de nuestro país, conforme a la estructura poblacional, al menos hasta el año 2016 (INEGI) era posible identificar los grupos que tradicionalmente se encuentran en situación de dependencia: los niños y adolescentes de cero a quince años, cuya demanda de cuidados resulta intensiva relacionado a las horas que destinan los hogares a servicios de cuidado; los enfermos que necesitan de cuidados especializados y junto a las personas con alguna discapacidad suman 7 millones, lo que equivale al 6% de la población total; y los adultos mayores de 65 años de edad que también requieren de cuidados y suman una cantidad de casi 7 millones. La atención del cuidado de los primeros dos grupos mencionados suele ser cubierta principalmente por familiares o personas al interior de los espacios domésticos y actividades no remuneradas, mientras que la población adulta mayor dispone, además de la reciprocidad familiar de diversas generaciones, de servicios públicos o de recursos económicos para adquirir servicios privados (Durán, 2011). Ahora es pertinente cuestionarnos *¿quiénes se encargan de realizar estas prácticas?* Para el año 2019 (ENUT) el 66.6 % de las mujeres en el país realizaban las actividades domésticas (entre ellas estar a cargo del cuidado de otras personas) sin recibir remuneración alguna con una ocupación de 24.5 horas a la semana, mientras que el 27.9 % de los hombres se dedicaban a las tareas domésticas. Este tipo de estudios estadísticos ponen en claro la gran brecha de género entre hombres y mujeres respecto a las prácticas del cuidado, en la que las mujeres tienen condiciones desfavorables y en el siguiente apartado se describirán algunas de las causas.

Las políticas del cuidado en nuestro país

“Las políticas del cuidado son aquellas donde el Estado, las empresas o en su caso, la comunidad, asumen su corresponsabilidad en las tareas de la reproducción

social” (CEPAL, 2016, p.p. 13). Las políticas de cuidados están institucionalizadas en su mayoría en los esquemas de protección social y en los programas que fomenta la Secretaría de Desarrollo Social que actualmente es la Secretaría de Bienestar; seguida de instituciones como la Secretaría de Educación, la Secretaría de Salud, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y el Instituto Nacional de las Mujeres, entre otras. Sin embargo, aunque existan avances en la implementación de políticas relacionadas particularmente al cuidado de personas dependientes, estos programas y servicios suelen estar fragmentados hablando institucionalmente, y a esto se le añade la segmentación de beneficiarios y la duplicidad de programas (Sánchez, 2019). Aunque exista un marco jurídico sobre derechos y prestaciones de cuidados en nuestro país, el principal obstáculo a la institucionalización de los cuidados parte desde la noción de que se le atribuye la responsabilidad de estas tareas a la sociedad. Desde este punto de vista, es importante mencionar que los mecanismos institucionales de cuidados están contribuyendo a la feminización de la responsabilidad de brindar cuidados, y, por lo tanto, fomentan la desigualdad de género en el diseño de los programas públicos. Las demandas de cuidado hacia las mujeres plantean desafíos para las políticas locales, de vivienda, infraestructura, planificación, actividad económica, espacio público y seguridad, de participación y toma de decisiones, entre otros (CEPAL, 2016). Tomando en cuenta que el trabajo formal remunerado representa un gran potencial transformador para las mujeres, es posible pensar que es determinado por las responsabilidades del cuidado que tienen hacia otras personas en situación de dependencia, así como por la organización de estas. Si bien es cierto que en los últimos años se ha registrado una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral, ellas siguen siendo aún las principales cuidadoras.

Respecto a la espacialidad, nuestro país aún carece de espacios de cuidado colectivo para cada grupo de personas en situación de dependencia, por lo que el cuidado individual se aísla al espacio de los hogares. El gobierno de nuestro país no está asumiendo completamente su responsabilidad en las tareas del cuidado y mucho menos las empresas se están responsabilizando de estas tareas. Es necesaria la búsqueda de propuestas de políticas a corto, mediano y largo plazo

que estén relacionadas con la disminución de las tareas del cuidado hacia las mujeres en sus espacios domésticos, permitiendo así que estas dediquen su tiempo a otras actividades cotidianas y poder obtener autonomía.

1.4.3.4.- DE ESPACIOS DOMÉSTICOS, MUJERES Y PRÁCTICAS DEL CUIDADO.

Como ya lo hemos mencionado a lo largo de este capítulo, la distribución de las prácticas realizadas respecto al cuidado de personas dependientes tiende a prevalecer en la esfera doméstica y predomina en las mujeres. Son ellas quienes se convierten en las cuidadoras de los pequeños, de los enfermos, de los adultos mayores o de las personas con alguna discapacidad; aunque también se hacen cargo de personas que no son dependientes o requieren de cuidados especiales, como los cónyuges y los hijos que se encuentran en la etapa de la adolescencia (Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo, 2014). En este sentido, podemos darnos cuenta de que *las actividades del cuidado en el espacio doméstico siguen un modelo de roles de género tradicionales: el hombre es quien provee los ingresos en el hogar, mientras que la mujer realiza las labores domésticas y cuida de los familiares dependientes*. Sin embargo, cada día es más habitual notar la participación de las mujeres de otros espacios fuera del hogar mediante el trabajo remunerado, pero no presenta una “liberación” para ellas, al contrario, genera una sobrecarga de trabajo que debe realizarse. Entonces, al dedicarle una cantidad considerable de horas a las labores domésticas, la mujer se encuentra en una situación de desventaja en el mercado laboral respecto a los hombres, y a eso debe añadirse el bajo salario proporcionado y prestaciones precarias de seguridad. A partir de este argumento es que podemos pensar que la composición estructural de las prácticas del cuidado dentro del espacio doméstico acentúa las desigualdades de género.

1.4.3.5.- EL CONTEXTO DE LA COVID-19 Y EL EFECTO EN LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO.

Es de esperarse que el contexto temporal de la pandemia COVID-19 ha sido causa de cambios radicales en nuestra vida diaria a nivel tanto global como local.

Hablando de las escalas locales, particularmente de la esfera doméstica, de la cual hemos estado centrando la atención de este trabajo de investigación, los efectos han sido aún más fuertes. Es importante mencionar que ante la contingencia sanitaria que ha prevalecido, las personas en situación de dependencia son quienes han acumulado mayores riesgos de salud y/o han tenido repercusiones en otras dimensiones de su vida: aislamiento social, ansiedad, depresión, inseguridad e insomnio, por ejemplo, mientras añadimos la falta de coordinación y protocolos de actuación, la escasez de medios y de planes de contingencia para sobrellevar el contexto temporal actual. A pesar de la difusión en las tecnologías de la información y la comunicación para lograr un buen ejercicio en las prácticas del cuidado a personas dependientes y en las medidas sanitarias para evitar contagios a inicios de la pandemia, es lamentable el hecho de que el trabajo de los cuidados del hogar y de las personas cuidadoras aún sea invisibilizado o sólo se analice “superficialmente”, y que las políticas de cuidado no brinden respaldo a los familiares o cuidadores informales que se hacen cargo de personas en dicha situación.

Si bien es cierto que el surgimiento de la COVID-19 obligó a las instituciones encargadas de la salud de las sociedades en todo el mundo a un proceso de adaptación que frenó la actividad presencial habitual con otros pacientes, para atender las nuevas necesidades de la población contagiada, dejando así de lado o posponiendo tratamientos y atención a personas con otras enfermedades crónicas. Además, pensemos también en la ruptura de las “*redes de cuidado*”: el cierre provisional de establecimientos que cubren necesidades de cuidados como los hogares comunitarios, los centros infantiles, las escuelas y otros servicios sociales, así como la interrupción del apoyo de otros hogares, del trabajo de empleadas domésticas y los choques de ingresos que implican una sobrecarga de las tareas del cuidado en el hogar (ENUT, 2021). Una consecuencia de ello, por ejemplo, es cuando ambos padres de un menor de edad trabajan, la escuela está cerrada y el recurso más habitual de las familias suele ser representado por los abuelos, sin concientizar que la COVID-19 tiende a tener mayores repercusiones en las

personas que forman parte de la comunidad de la tercera edad, situación que pone en riesgo al adulto mayor si algún nieto ya está contagiado.

No solo las prácticas del cuidado se han maximizado durante la pandemia, sino también todas las tareas que se realizan en el espacio doméstico: el suministro de alimentos, el mantenimiento de vestuario, la limpieza y el mantenimiento, la administración y compras del hogar, entre otras. A partir de este argumento debemos pensar en la concepción que cada género tiene sobre “*me corresponde a mí hacer esto o no*”, pues en el año 2017 a diferencia del 2020, tanto para mujeres como para hombres, se ha presentado una disminución en la proporción de quienes consideran que hacen más de lo que les corresponde (ENUT, 2021). No obstante, no sólo es suficiente un “cambio de pensamiento”, sino de actitudes y comportamientos en el ámbito doméstico que, sin duda alguna el contexto actual exige debido a que la distribución de tareas domésticas y de cuidado en el interior del hogar al inicio de la pandemia ha causado diversos problemas de convivencia entre los miembros del hogar.

CAPÍTULO 2.- ABORDAJE METODOLÓGICO PARA LA INVESTIGACIÓN

Este trabajo de investigación utilizó una metodología marcada fuertemente por un enfoque cualitativo; se realizó la aplicación de las entrevistas, las historias de vida, así como la observación participante, la etnografía virtual, la interpretación y la tabulación de los datos. Desde este punto de vista junto con el geográfico, la metodología *“puede considerarse como una teoría de análisis que se basa en la investigación que produce datos descriptivos para proceder con su interpretación: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Más que un conjunto de técnicas se trata de un modo de encarar el mundo empírico”* (Taylor y Bodgan, 1992). Esto es, que prevaleció la interpretación-comprensión de los datos de las entrevistas, del conocimiento interpersonal entre la entrevistada y la entrevistadora y la investigación se realizó de forma inductiva.

Se aproximó a un conocimiento directo de la vida espacial/social de las mujeres jóvenes que tienen a su cargo el cuidado de personas dependientes a través de las experiencias geográficas vividas en su espacio de la vida cotidiana: el doméstico. A partir de esto, fue posible indagar sobre el sentido del lugar que construyen de sus espacios domésticos, las posibles causas y condiciones materiales y geográficas de sus viviendas que influyen en este. También fue posible la recolección de los datos, creando así las categorías de los sentidos del lugar aquí impuestos y desarrollados, para posteriormente realizar el estudio comparativo de acuerdo con el contexto temporal inicial de la pandemia y el anterior de la misma.

2.1. - UN TRABAJO DE CAMPO MIXTO

Al escribir *“un trabajo de campo mixto”*, hacemos referencia a que fue un trabajo de campo presencial y virtual, pues, como vamos a desarrollar más adelante en la descripción de la metodología empleada, explicamos que se utilizó la aplicación de entrevistas semiestructuradas, caracterizadas por un encuentro interpersonal entre la entrevistada y la entrevistadora en diversas ocasiones, en conjunto con la etnografía digital, que es una metodología de carácter virtual.

2.1.1.- LA APLICACIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Así como es de suma importancia la utilización de la etnografía virtual (desarrollada en el siguiente apartado) para conocer el sentido de lugar construido por nuestro sujeto de estudio, la aplicación de las entrevistas adquirió el mismo valor en este trabajo de investigación. Para Denzin y Lincoln (2005) la entrevista en investigaciones cualitativas es “*una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas*” (p.p. 643). La entrevista implica cierto encuentro entre el investigador y su entrevistado, en la que el investigador realiza preguntas que pueden ir desde las encuestas de opinión o los cuestionarios que poseen una determinada estructura, hasta las entrevistas abiertas donde es posible que el investigador sea preguntado e interpelado por el informante. En este tema de investigación cualitativa se aplicó una entrevista de carácter semiestructurado en determinados momentos, ya que las preguntas fueron abiertas y llevaron más tiempo de lo que se impuso al inicio del trabajo de campo.

2.1.2.- PERFIL DE PERSONAS ENTREVISTADAS/FICHAS DE INFORMACIÓN

GENERAL.

Se aplicaron 8 entrevistas semiestructuradas a 8 mujeres habitantes de la zona suroeste de Nezahualcóyotl; las siguientes fichas fueron elaboradas en base a dichas aplicaciones a cada una en sus domicilios y resumen aquellas características generales como nombre, edad, estado civil, escolaridad y ocupación.

Nombre: Shantal Ivonne Laureano Ruíz

Edad: 23 años

Estado civil: Unión libre

Escolaridad: Bachillerato

Ocupación: Trabajo informal y ama de casa

Nombre: Silvia Nallely López Gallardo

Edad: 35 años

Estado civil: Soltera

Escolaridad: Licenciatura

Ocupación: Trabajo informal y ama de casa

Nombre: Sofía Ramírez Hernández
Edad: 22 años
Estado civil: Unión libre
Escolaridad: Secundaria
Ocupación: Trabajo informal “cuando sale” y ama de casa.

Nombre: Mariana Hernández Garnica
Edad: 32 años
Estado civil: Soltera
Escolaridad: Bachillerato
Ocupación: Trabajo informal y ama de casa

Nombre: Sandra Montes de Oca
Edad: 34 años
Estado civil: Soltera
Escolaridad: Secundaria
Ocupación: ama de casa

Nombre: Nelly Alejandra Ramírez Hernández
Edad: 20 años
Estado civil: Soltera
Escolaridad: Bachillerato
Ocupación: Ninguna

Nombre: Viridiana Jiménez Reyes
Edad: 31 años
Estado civil: Unión libre
Escolaridad: Bachillerato
Ocupación: Empleada, ama de casa y comercio informal

Nombre: Nereida García García
Edad: 21 años
Estado civil: Soltera
Escolaridad: Bachillerato
Ocupación: Estudiante

FIGURA 1. PERFILES DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS.

En base a las fichas anteriores que muestran los datos generales de las entrevistadas podemos deducir lo siguiente: fueron 8 mujeres de los 20 a los 35 años; existe una tendencia de mujeres con nivel medio superior finalizado; 6 de las

8 mujeres son solteras y 5 de 8 realizan otras actividades laborales ajenas a las tareas domésticas y las prácticas del cuidado.

2.1.3.- PROCESO DE ELECCIÓN

El proceso de elección de las personas clasificadas anteriormente descritas en las fichas fue ciertamente espontáneo, pues, principalmente se había determinado una delimitación geográfica distinta a la planteada en este trabajo de investigación. Se realizaron las etapas descritas a continuación en la primera zona elegida, sin embargo, no se obtuvo respuesta positiva alguna, motivo por el cual se aplicó de nuevo el procedimiento, esta vez aplicado a la zona de Nezahualcóyotl.

2.1.3.1.- ETAPA 1: DIFUSIÓN DE CONVOCATORIA

Se realizaron diversas publicaciones sobre por medio de Facebook en algunos grupos de compraventa de artículos o de habitantes de las colonias que integran el municipio de Nezahualcóyotl: *“Trueques Neza”*, *“Comunidad Nezahualcóyotl”*, *“Vecinos unidos Neza”*, *“Bazar Nezahualcóyotl”*, *“Bazareñas Neza”*, *“Vecinos Neza”*, *“Ventas Neza”*, entre otros. De la misma forma, se convocó a amistades y compañeras de trabajo que viven dentro de los límites geográficos del municipio que cumplieran con los requisitos previamente establecidos. 4 de las 8 mujeres entrevistadas fueron contactadas a raíz de la familiaridad de una persona conocida, las otras 4 son compañeras de nuestro trabajo informal compartido (ventas en línea por medio de la red social Facebook).

2.1.3.2.- ETAPA 2: CONOCIMIENTO DE LOS OBJETIVOS

La primera relación entre entrevistada y entrevistadora se llevó a cabo por medio de mensajes en los que se proporcionaron los objetivos a cumplir de manera breve, posterior a ello surgió la relación interpersonal en la cual se especificaron a detalle las condiciones de la investigación, así como la importancia de su aportación. En las 8 aplicaciones de entrevista fue necesaria realizar una breve explicación sobre los objetivos de la investigación, así como de los temas aquí abordados, incluso también sobre la licenciatura de Geografía Humana, pues las entrevistadas mostraron gran interés y entusiasmo.

2.1.3.3.- ETAPA 3: ACEPTACIÓN / CONSENTIMIENTO DE LA ENTREVISTA

Una vez explicada la importancia de su aportación a este trabajo de investigación y aceptada la propuesta, se asignó fecha para la realización de la visita y aplicación de la entrevista, o en su defecto, si la petición era rechazada, agradecer la atención y el tiempo efectuado. Se realizaron aproximadamente 20 peticiones de manera formal, personal y virtual en total, con el fin de ser aceptadas, sin embargo, sólo se obtuvieron 8 confirmaciones.

2.1.4.- LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL Y LA RED SOCIAL FACEBOOK COMO HERRAMIENTA DE INVESTIGACIÓN

La etnografía virtual es una metodología utilizada por las Ciencias Sociales que centra su atención en comprender la interacción y el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) de los individuos (Hei-Man, 2008). Nociones como la identidad, la conducta o lo físico cambian radicalmente al surgir nuevos espacios en los que las personas pueden relacionarse sin conocerse o sin permanecer en un mismo lugar hablando físicamente. Esta metodología de investigación tiene como reto la configuración de la relación entre el mundo real y el mundo virtual, y ha cobrado la misma importancia que otras metodologías de interacción personal como las entrevistas cara a cara, por ejemplo. Al representar Facebook una de las redes sociales más utilizadas en todo el mundo, resultó ser fructífera para la etnografía digital debido a las tres perspectivas desde las cuales se realiza su análisis: la primera, el uso del Facebook como herramienta de investigación, como es nuestro caso, de una investigación cualitativa. Desde esta perspectiva, podemos clasificar las opiniones a través de variables de interés para nuestro tema de investigación, por ejemplo: la observación de una foto de perfil de Facebook de una mujer joven dentro de su espacio doméstico jugando con su hijo pequeño de 6 años, fotografía que muestra cierta semblanza de “felicidad” en el rostro de la mujer; esta observación nos puede ser útil para suponer que la mujer está construyendo un sentido de lugar “feliz o positivo” de su espacio doméstico respecto a las prácticas del cuidado que realiza a su hijo menor. La segunda perspectiva se trata de utilizar Facebook como fuente de datos: esta red social

permite que el investigador tenga un amplio acceso a la cantidad de datos que proporciona el individuo, así como sus interacciones que quedan registradas. Estas acciones llevadas a cabo por el sujeto de estudio nos permiten revisarlas, aunque haya transcurrido tiempo: por ejemplo, un me gusta o un me encanta a una publicación, compartirla o comentar nos ofrece una amplia información de carácter cultural para el investigador. La tercera perspectiva nos sirvió como contexto donde ocurre la acción: interacciones que pueden ir desde lo cotidiano de las narraciones que realizan las personas sobre eventos comunes a diario, hasta interacciones más elaboradas en relación con temas políticos, por ejemplo (Sören, 2017).

2.1.4.1.- ETAPAS DE APLICACIÓN DE LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL APLICADA

En esta sección desarrollamos el proceso de la aplicación de la etnografía digital por etapas, que como anteriormente se describió, fue ejecutada en conjunto con la aplicación de las entrevistas, y sirvió como apoyo, en algunos casos, para poder corroborar los sentidos del lugar que las mujeres construían y construyen actualmente de sus espacios domésticos en relación con las prácticas del cuidado que en éstos ejecutaban y/o ejecutan. La realización de la etnografía digital en nuestro caso no tuvo cierta organización o cronograma previamente, pues se “*estalkeaba*” el perfil de Facebook de cada entrevistada en momentos de disposición y no en momentos determinados, pero usualmente en los mismos días que se estuvo aplicando cada entrevista individual.

Primera etapa: Solicitud de amistad.

La primera etapa de esta técnica fue, al ya haber proporcionado su nombre de perfil de Facebook, la persona en entrevista, se envió una solicitud de amistad con la finalidad de ser aceptada. Fue indispensable para la investigación que nuestro sujeto de estudio aceptara nuestra solicitud de amistad, motivo por el cual se mencionó en los lineamientos principales antes de que se aceptara o no la aplicación de la entrevista, y porque algunas cuentas de la red social están

configuradas como “privadas o públicas”⁵, según la preferencia del usuario. Al ser una cuenta de carácter privado, las publicaciones o post que comparte no son visibles para todo el público, sino, justamente para aquellos perfiles que son amigos, y, al contrario, si la cuenta era pública, cualquier perfil o página tiene acceso al contenido que la mujer comparte. La entrevista y la etnografía virtual se realizaron en el mismo contexto temporal, pues creímos que la aplicación de las entrevistas tendría una duración mayor a solo un encuentro interpersonal.

La siguiente tabla muestra el nombre del perfil de Facebook utilizado por cada mujer que colaboró en nuestro trabajo de investigación, así como el tipo de perfil que maneja y la fecha de su creación.

<p>Perfil 1: Shantal Lauru Tipo de perfil: Privado / sólo amigos. Se unió en mayo del 2018.</p>	<p>Perfil 2: Nay Gallardo Tipo de perfil: Privado / sólo amigos. Se unió en abril del 2017.</p>
<p>Perfil 3: Sofiia Hernandez Tipo de perfil: Privado / sólo amigos. Se unió en septiembre del 2015.</p>	<p>Perfil 4: San Hm Tipo de perfil: Privado / sólo amigos. Se unió en enero del 2016.</p>
<p>Perfil 5: Mariiana Hernandez Tipo de perfil: Privado / sólo amigos. Se unió en julio del 2013.</p>	<p>Perfil 6: Nelly Ramírez Tipo de perfil: Privado / sólo amigos. Se unió en septiembre del 2018.</p>
<p>Perfil 7: Dian Jiménez Tipo de perfil: Privado / sólo amigos. Se unió en febrero del 2012.</p>	<p>Perfil 8: Nereida García Tipo de perfil: Privado / sólo amigos. Se unió en mayo del 2017.</p>

TABLA 2. PERFILES DE FACEBOOK DE LAS MUJERES ENTREVISTADA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN DE SU CUENTA.

⁵ Facebook posibilita a sus usuarios a decidir qué tipo de información es pública o privada para los demás: información sobre alguna actualización de un estado, foto subida, publicaciones compartidas, entre otros.

Los 8 perfiles de Facebook tienen configuración de “sólo amigos” y fueron creados años anteriores al contexto de la contingencia sanitaria, motivos por los cuales nos resultó de gran utilidad el haber sido aceptada nuestra solicitud de amistad en algunos casos, pues, de lo contrario no pudo haberse cumplido el objetivo de esta herramienta de investigación.

Segunda etapa: Revisión del perfil social (stalkear)

Ya aceptada la solicitud de amistad, pudimos darnos a la tarea de navegar en las publicaciones o fotos subidas a su perfil. Aunque esta técnica proviene del término “Stalker” que significa acosador, resulta ser útil para la etnografía virtual con el fin de conocer el estilo de vida que lleva una persona y su entorno (Quitter, 2020). Para poder aproximarnos sobre la construcción del sentido del lugar del espacio doméstico, revisamos si existían fotos o publicaciones acerca de temas relacionados al hogar y las actividades cotidianas, específicamente las tareas del cuidado; fotos que le gustaron o reacciones a post del tema de nuestro interés. Sin embargo, a pesar de que algunas de las cuentas tienen un tiempo considerable respecto a su creación, no todas las entrevistadas eran “*virtualmente activas*”: sólo 4 de las 8 cuentas “stalkeadas” tuvieron al menos 1 o 2 publicaciones en relación con nuestro tema de interés.

Tercera etapa: Interpretación de los datos

Posterior a la revisión del perfil social, pudimos indagar sobre cierta ideología que tienen de su hogar, es decir, el sentido del lugar que construyen de sus espacios domésticos en relación con las tareas del cuidado realizadas en este, y así poder complementar nuestro estudio junto a la aplicación de las entrevistas. De los 4 perfiles de los cuales obtuvimos evidencias, todas fueron positivas: los rostros de las mujeres y los de las personas cuidadas en sus espacios domésticos, poseían una semblanza de felicidad (véase anexo de evidencias de la etnografía digital aplicada). Las siguientes capturas de pantalla fueron extraídas del perfil social de las cuentas registradas en el momento de la aplicación de la entrevista. Es

importante recalcar que en este apartado sólo presentamos dos evidencias, el resto se encuentra en el apartado de los anexos.

Evidencia número 1 de la etnografía digital realizada.



IMAGEN 1. DEL PERFIL DE SOFÍA RAMÍREZ.

La imagen 1 pertenece al perfil de Sofía Hernández, como podemos observar en la fecha de la publicación, esta foto fue del año 2019, un año antes de que comenzara la pandemia COVID 19. En esta foto aparece Sofía junto a su hijo menor que en esa fecha tenía aproximadamente 1 año y tantos meses, se encuentran en su espacio doméstico y parece que, en el momento de la toma fotográfica, ella estaba realizando las prácticas del cuidado respecto al niño, a ambos se les nota una semblanza de cierta *comodidad*.

Evidencia número 2 de la etnografía digital realizada.

La publicación que realizó Nelly Ramírez en el año 2019 nos permite visualizarla a ella cargando a uno de sus sobrinos de los cuales se encuentra a cargo cuando alguna de sus hermanas se encuentra ocupada (de hecho, durante la aplicación de la entrevista una de sus hermanas estaba presente, y mencionó que la niña que aparece en la fotografía es “la consentida” de Nelly). Esta foto fue publicada antes de la pandemia



IMAGEN 2. DEL PERFIL DE NELLY RAMÍREZ.

COVID19 y podemos observar que ella se encuentra afuera de su casa.

En base a la etnografía digital aplicada de ambos casos, podemos interpretar que, al menos antes de la pandemia COVID19, las dos mujeres realizaban las tareas del cuidado de manera positiva, debido a la semblanza y la descripción positiva que acompaña la publicación colgada en sus perfiles de Facebook, situación que nos permitió plantear la hipótesis de que las mujeres construían un sentido del lugar positivo respecto a dichas prácticas.

CAPÍTULO 3.- LAS DIMENSIONES DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS DE LA ZONA SUROESTE DE NEZAHUALCÓYOTL.

En este capítulo se pretende mostrar particularmente los resultados obtenidos a raíz del trabajo de campo aplicado, así como el análisis e interpretación de estos. Está dividido en secciones que fueron nombrados como “*dimensión...*” y se han clasificado los diversos temas referentes a la misma (temas resumidos y clasificados en la tabla 1 al inicio de este trabajo de investigación). Es importante recalcar que nuestra tesina está fuertemente marcada por la metodología cualitativa, sin embargo, la creación de tablas resultó de suma importancia para poder explicar e interpretar los datos.

3.1.- SOBRE LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR.

La dimensión social es una de las principales dimensiones del sentido del lugar, pues, como ya lo escribimos a lo largo de este trabajo de investigación, incumbe características del individuo, en este caso de nuestros sujetos de investigación, así como de las demás personas involucradas, esto es, las personas que se encuentran a cargo de dichas mujeres en el espacio doméstico, ya sea de forma permanente o semipermanente. Dichas características hacen alusión a sus características generales.

3.1.1.- PERFILES DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE DEPENDENCIA.

La siguiente tabla muestra los perfiles de cada una de las personas que se encuentran en situación de dependencia, estaban y están a cargo actualmente del cuidado de las personas que fueron entrevistadas. Está articulada por características generales de cada persona cuidada: su nombre, edad, la situación de dependencia en la que es catalogado de acuerdo con la información otorgada por la cuidadora, así como el parentesco con ésta, y finalmente el nombre de la persona que ejecuta las tareas del cuidado.

Nombre del cuidado	Edad	Situación de dependencia/ Parentesco con la cuidadora	Nombre de la cuidadora
1.- André Rodríguez Laureano	3 años	Menor de edad/hijo	Shantal Laureano
2.-Susana Gallardo Hernández	70 años	Adulto mayor/madre	Silvia Nallely
3.- Dulce Cruz López	10 años	Menor de edad/hija	Silvia Nallely
4.- Aaron Santiago Ramírez Hernández	4 años	Menor de edad/hijo	Sofía Hernández Nelly Hernández
5.-Marco Eduardo Ruíz Montes de Oca	13 años	Menor de edad/hijo	Sandra Montes de Oca
6.-Samuel Gómez Hernández	9 años	Menor de edad/hijo	Mariana Hernández
7.- Natalia Gómez Hernández	4 años	Menor de edad/hija	Mariana Hernández
8.- Wendy Zoé Galindo Ramírez	3 años	Menor de edad/sobrina	Nelly Ramírez
9.- Byron Sebastián Galindo Ramírez	10 años	Menor de edad/sobrino	Nelly Ramírez

10.- Allison Gisel Galindo Ramírez	6 años	Menor de edad/sobrina	Nelly Ramírez
11.- Antonio David Hernández Jiménez	14 años	Menor de edad/hijo	Viridiana Jiménez
12.- Mario Mateo Castillo Jiménez	4 años	Menor de edad/hijo	Viridiana Jiménez
13.- Belén García Cuevas	8 años	Menor de edad/prima	Nereida García

TABLA 3. CLASIFICACIÓN DE PERFILES DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE DEPENDENCIA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA RECOLECCIÓN DE DATOS DURANTE LAS ENTREVISTAS APLICADAS.

De acuerdo con la recolección de los datos en la ejecución del trabajo de campo, encontramos que las personas que se encuentran en situación de dependencia son menores de edad y existe una persona perteneciente a la comunidad de adultos mayores. 6 de las 8 mujeres que realizan las tareas del cuidado en sus espacios domésticos son respecto a sus hijos; 1 mujer las realiza en relación con su prima y la restante a sus sobrinos, existe el cuidado de una madre. 13 personas en situación de dependencia fueron registradas y se encuentran dispersas de manera proporcional respecto a sus cuidadoras; salvo a una excepción: Nelly Ramírez. La mujer de 20 años es quien se hace cargo de 4 personas con las que prevalece la relación sobrino (a)/tía, sin embargo, dichas tareas sólo las realiza cada quince días.

3.1.4.- REPERCUSIONES DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES Y DURANTE LA COVID19 EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS CUIDADORAS.

Como lo mencionamos en el apartado sobre las repercusiones y cuestiones psicológicas de las prácticas del cuidado, la ejecución de estas tareas suele alterar o modificar las demás actividades de la vida cotidiana que llevamos a cabo, incluso puede sufrir afectaciones en nuestra salud mental. A raíz de este planteamiento es

que fue de suma importancia integrarlo en una de nuestras preguntas de la entrevista aplicada y los resultados fueron los siguientes: 4 del total de las cuidadoras postuló que sus tareas del cuidado no afectan ni afectaban en sus demás actividades diarias antes ni durante la COVID19, ¿cuáles podrían ser las causas? Postulamos que la edad de sus familiares influye en este sentido, pues mientras mayor sea la edad del cuidado mayor independencia a la hora de realizar sus actividades posee, situación que posibilita una mayor organización en los demás quehaceres de las cuidadoras. Otra posible razón es el apoyo que reciben por parte de familiares para dichas actividades y curiosamente de ese 50% de mujeres que mencionaron no tener repercusiones, la mayoría recibía y recibe apoyo por parte de su madre, existió una entrevistada que mencionó recibir apoyo de su pareja de vez en cuando. El otro 50% postuló que la ejecución de las tareas del cuidado sí repercutió y repercute en sus demás actividades debido a que no recibían y no reciben ayuda por parte de algún familiar o “rara vez”.

3.2.- SOBRE LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR

Resulta importante mencionar que la dimensión social y simbólica respecto a los lugares, en este caso el espacio doméstico, están estrechamente ligadas, y la perspectiva de la Geografía Humana lo postula claramente: el ser humano al interactuar con su entorno, le atribuye ciertos significados basados en sus sentimientos, sentidos y percepciones sensoriales, al igual que sus relaciones sociales en éste.

“Esta casa tiene significado sentimental para mí porque es mi espacio de toda la vida, también porque mi hermana aquí llegaba a visitarnos y ella ahora ya no está.

Esto es algo que me dio para abajo Mary, y no porque ya no tenga quien me ayude con mi mamá, sino porque la extrañamos mucho, imagínate, ya cuando la sacaron del hospital fue incinerada, ni despedirnos de ella pudimos”.

(Nallely Gallardo)

Estas significaciones o valores que los individuos le atribuimos a nuestro entorno, al igual que el sentido del lugar que construimos de éste, no siempre son positivos,

y el contexto temporal en este caso, resulta ser una variable fuertemente influyente. Nallely experimentaba sensaciones positivas y de amor a su espacio doméstico antes de la pandemia, pues su hermana mayor era quien le ayudaba en la ejecución de las prácticas del cuidado de su madre, y cuando su hermana falleció durante la pandemia (a inicios del 2020), nuestra entrevistada cambió radicalmente la atribución de los significados a su hogar: ahora siente nostalgia y tristeza porque ella es quien se hace cargo de su familiar y no recibe ayuda ni aportación económica para la ejecución de dichas tareas. Incluso, durante la visita a su domicilio, la entrevistada nos mostró una fotografía de tamaño considerable que se encuentra en la pared principal de la sala de su casa, momento en el que las lágrimas y sentimientos de tristeza y nostalgia estuvieron presentes.

La siguiente figura resume la clasificación de aquellas atribuciones que las mujeres entrevistadas realizaron respecto a su espacio doméstico antes y durante la COVID19. La elaboración de esta está sujeta a la interpretación de la entrevistadora con base en las respuestas de las mujeres entrevistadas

ANTES DE LA COVID19	DURANTE LA COVID19
Amor	Nostalgia
Seguridad	Tristeza
Privacidad	Disgusto
Disgusto	Confianza
Estrés	Recuerdos de la infancia
Intimidad	Incomodidad
Recuerdos de la infancia	Recuerdos de familiar fallecido
Convivencias familiares	Convivencias familiares
Confianza	Recuerdos de la infancia

FIGURA 2. CLASIFICACIÓN DE ATRIBUCIÓN DE SENTIMIENTOS ANTES Y DURANTE LA COVID19. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INTERPRETACIÓN DE HISTORIAS DE VIDA DE LAS ENTREVISTADAS.

La visualización de la anterior figura posibilita mostrar una mezcla de atribuciones positivas y negativas en ambos contextos temporales: antes de la COVID19 la mayoría de las personas entrevistadas atribuían sentimientos positivos a su espacio doméstico, en cambio, durante la pandemia, un poco más de la mitad de las mujeres comienzan a atribuir sentimientos negativos a su espacio doméstico.

Al momento de preguntar: “¿qué valor o significado le atribuye usted a su espacio doméstico? ¿el contexto temporal ha cambiado ese significado?” a las mujeres, pudimos notar cierto silencio que prevaleció unos minutos, pareciera que dicho cuestionamiento no lo habrían planteado anteriormente. En conjunto con sus historias de vida desarrolladas a lo largo de la entrevista es que pudimos descifrar las atribuciones que ellas otorgaban y otorgan a su espacio cotidiano: los lazos

afectivos y positivos estuvieron relacionados a sentimientos como el amor, la seguridad, la privacidad, la confianza, la intimidad, los recuerdos de la infancia y las convivencias familiares. Respecto a las atribuciones negativas encontramos sentimientos de nostalgia, tristeza y disgusto; ésta última está sujeta a ciertas inconformidades hacia las condiciones materiales del espacio doméstico.

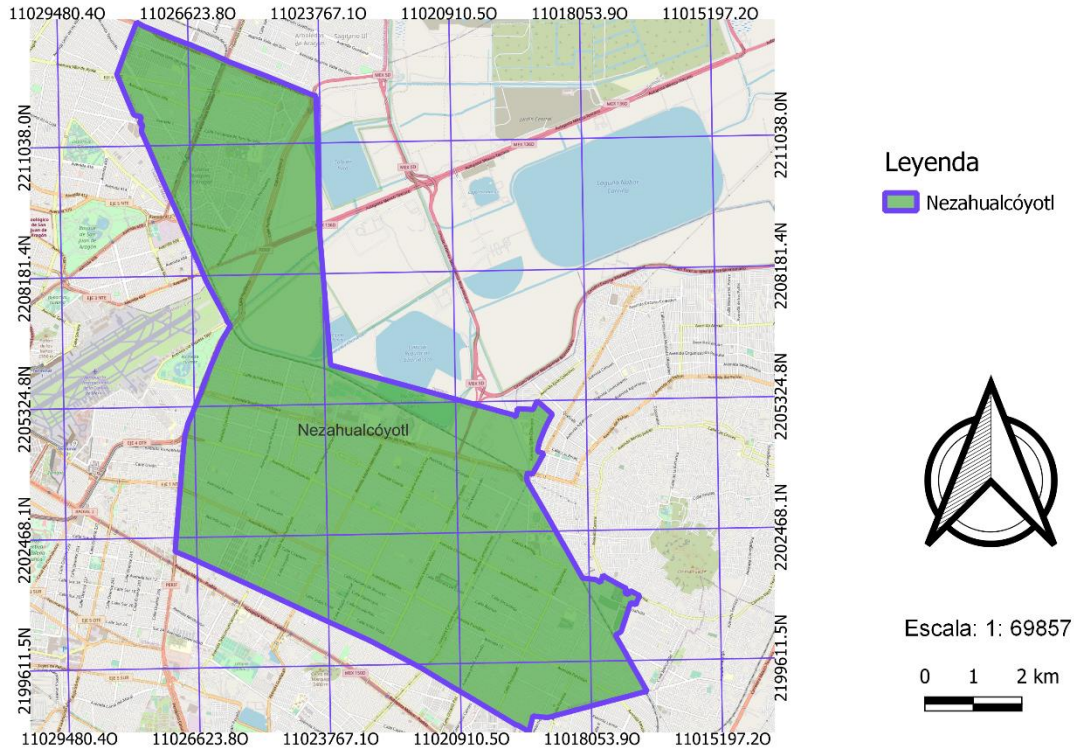
3.3.- SOBRE LA DIMENSIÓN GEOGRÁFICA DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR

Al igual que las demás dimensiones del sentido del lugar, las características meramente geográficas también son de suma relevancia en nuestro análisis, la ubicación de los espacios domésticos en donde fueron aplicadas las entrevistas, así como cuestiones del municipio al que forman parte. Es importante recalcar que además de las cuestiones físicas geográficas, a esta dimensión se le atribuyen también los temas de espacialidad respecto a las viviendas y la ejecución de las prácticas del cuidado, así como las características temporales de las mismas como el tiempo empleado en la ejecución de las tareas del cuidado antes y durante la contingencia sanitaria.

3.3.1.- DATOS GEOGRÁFICOS DEL MUNICIPIO NEZAHUALCÓYOTL

Nezahualcóyotl es un municipio ubicado en la parte oriental del Estado de México, colinda al norte con el municipio de Ecatepec de Morelos y una zona del lago de Texcoco, en la zona oeste colinda con las delegaciones de Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza, al este con los municipios de La Paz, Chimalhuacán y Atenco, mientras que en la zona sur colinda con Iztapalapa e Iztacalco, en la Ciudad de México (mire el mapa 1). El municipio se localiza entre las coordenadas geográficas 19° 21' 36" y 19° 30' 04" latitud norte y 98° 57' 57" y 99° 04' 17" longitud oeste. Lo constituye una extensión territorial de 63.44 kilómetros cuadrados en total y se encuentra a una altura promedio de 2,220 metros sobre el nivel del mar.

Delimitación geográfica municipal



MAPA 1. “DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA MUNICIPAL”. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN INFORMACIÓN DE QGIS.

Nezahualcóyotl forma parte de la región hidrológica llamada Alto Pánuco y se localiza en la cuenca del Río Moctezuma. Su sistema hidrológico está conformado por los canales de desagüe: Río Churubusco, Río de la Compañía y Río de los Remedios, y el lago artificial que se localiza en el Parque del Pueblo. Gran parte del municipio se encuentra en terrenos del antiguo Lago de Texcoco y esta área es ocupada por un acuitardo⁶ de aproximadamente 800 metros de espesor. Su superficie es plana sin accidentes de tipo orográficos y sus pendientes de terreno no superan el 3%.

⁶ Un acuitardo es la formación geológica mucho menos permeable que el acuífero que se encuentra abajo o encima de éste y suele ser siempre mucho más delgado. También es llamado formación semipermeable o filtrante.

3.3.2.- DEMOGRAFÍA DEL MUNICIPIO

En base al “Censo de población y vivienda 2020” del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), la población total de Nezahualcóyotl fue de 1 077 208 habitantes, de los cuales el 51.7% de la población total eran mujeres (557 286) y el 48.3% hombres (519 922).

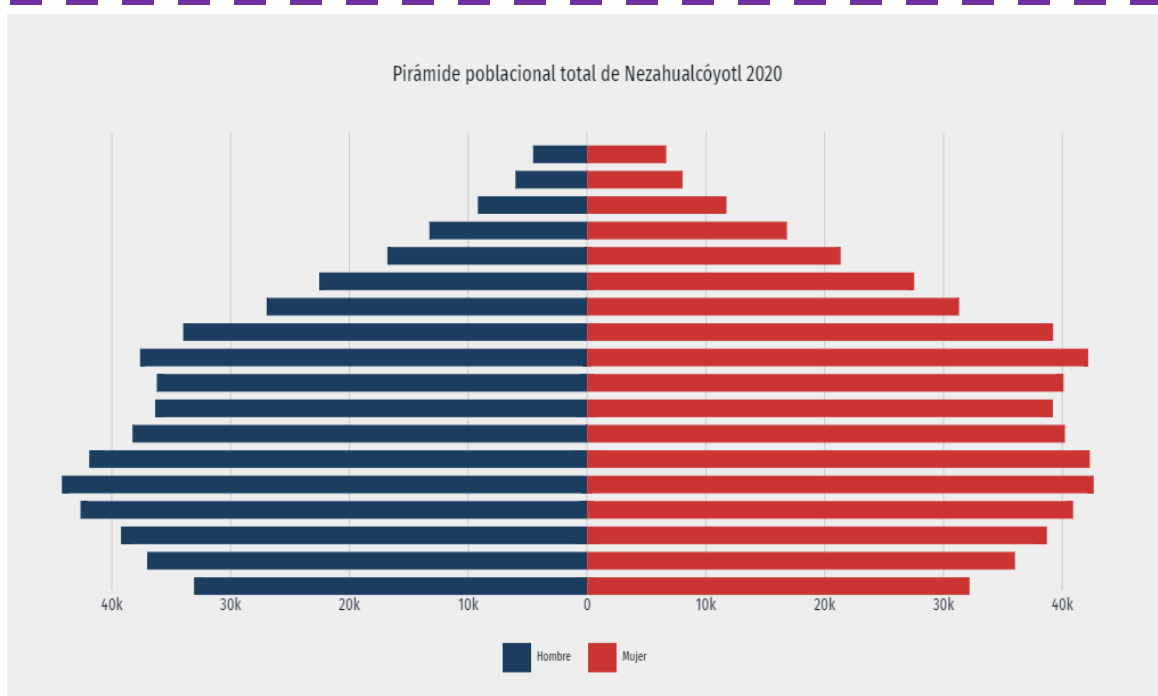


IMAGEN 3. PIRÁMIDE POBLACIONAL DE MUNICIPIO DE NEZAHUALCÓYOTL. FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2020. CUESTIONARIO BÁSICO.

En base al Censo de población y vivienda 2020, los rangos de edad que concentraron mayor población fueron: el de 20 a 24 años (86 844 habitantes), de 25 a 29 años (84 213 habitantes) y de 15 a 19 años (83 541 habitantes). Dichos rangos en conjunto concentraron el 23.6% de la población total.

Este municipio es el segundo más poblado de los que conforman el Estado de México, la relación mujeres-hombres es de 1.069 y la ratio de fecundidad de la población femenina es de 2.21 hijos por cada mujer. Su población experimentó un importante aumento en los años setenta, pues creció un 131% debido a la gran cantidad de inmigración proveniente de otros estados de la República. Sin embargo, la población ha disminuido desde los años ochenta hasta el contexto temporal actual

y uno de los posibles factores es el problema de la falta de espacio en el municipio, situación que ha orillado a que la población migre a otros lugares menos poblados.

3.3.3.- COORDENADAS GEOGRÁFICAS DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS

VISITADOS

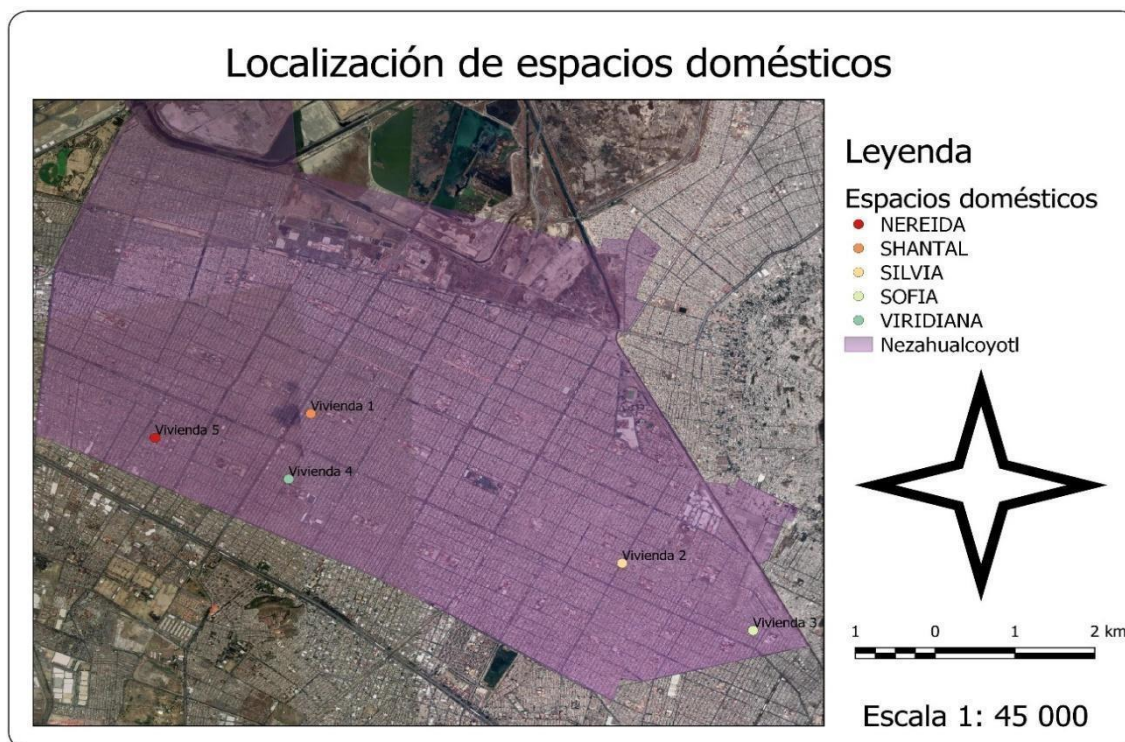
La siguiente tabla muestra las coordenadas geográficas en las que se ubican los espacios domésticos que fueron visitados durante la aplicación de las entrevistas y la ejecución del trabajo de campo. A raíz de la extracción de coordenadas en grados, minutos y segundos (GMS) por medio del Google Maps, se utilizó un conversor en línea que posibilita la conversión a coordenadas en XY con el fin de crear una base de datos en formato “delimitado por comas” y poder introducir ésta en el Sistema de Información Geográfica (SIG) QGIS para la creación del mapa de puntos que se presenta en el siguiente apartado.

Nombre	Latitud (Y)	Longitud (X)
1.- Shantal Ivonne	19.38397222	-98.98811111
2.- Silvia Nallely	19.40333333	-99.02527778
3.- Sofía	18.37527778	-98.9725
4.-Sandra	18.37527778	-98.9725
5.- Mariana	18.37527778	-98.9725
6.- Nelly	18.37527778	-98.9725
7.- Viridiana	19.39486111	-99.02791667
8.- Nereida	19.40022222	-99.04383333

TABLA 4. COORDENADAS GEOGRÁFICAS DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS VISITADOS (XY). FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA EXTRACCIÓN Y CONVERSIÓN DE COORDENADAS GMS A XY.

3.3.4.- LOCALIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS VISITADOS

Tal como lo menciona el objetivo principal de nuestro trabajo de investigación, la delimitación geográfica en la que se aplicaron las 8 entrevistas fue la zona suroeste del municipio Nezahualcóyotl. El motivo por el cual se aplicaron las entrevistas sólo en dicha zona está relacionado a la disponibilidad de las personas que aceptaron colaborar en este trabajo de investigación.



MAPA 2: LOCALIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS VISITADOS. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA TABLA 5 DE COORDENADAS GEOGRÁFICAS DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS VISITADOS.

Se aplicaron 8 entrevistas en 5 lugares determinados que están ubicados en el municipio de Nezahualcóyotl; en el mapa se muestran sólo de 5 espacios domésticos debido a que la vivienda que está etiquetada con el nombre de Sofía, es un lugar compartido por otras 3 mujeres (Sandra, Mariana y Nelly Hernández) que fueron entrevistadas y existe un apartado más adelante respecto a dicha familia.

3.3.5.- LAS CONDICIONES MATERIALES DEL ESPACIO DOMÉSTICO

El tema de la materialidad del entorno resulta de gran importancia para la construcción de los sentidos del lugar también, esto es, aquellas características visibles del entorno: la arquitectura interna: los muros, los techos, las ventanas, los pisos, entre otras características de las viviendas que delimitan el espacio público del privado. En este apartado se muestran sólo dos fotografías tomadas de las condiciones materiales de dos espacios domésticos diferentes, realizando así un análisis comparativo con el fin de comprobar que las condiciones materiales del entorno sí influyen en el sentido del lugar construido o que se construye.

En el apartado de los anexos se encuentran las fotografías restantes tomadas de la materialización de estos espacios y en conjunto con la observación participante realizada, es que obtuvimos los siguientes resultados: 6 viviendas poseen piso de material de azulejo, las otras 2 de material de cemento o rústico. El 100% de las viviendas poseen paredes “aplanadas”, y de 2 a 3 ventanas con vistas al exterior. Resulta de relevancia también el estatus de dichos espacios: 6 de los 8 lugares son propiedad de algún familiar cercano a las entrevistadas, los otros 2 son rentados.

Las condiciones materiales del espacio doméstico de Nelly



IMAGEN 4. ESPACIO DOMÉSTICO DE NELLY RAMÍREZ.

La imagen 4, pertenece al espacio doméstico en el que vive Nelly y el que suele ser refugio de los 4 menores de edad que cuida ella regularmente cada 15 días, debido a que la madre de los niños va al centro “a surtir su negocio”. En este espacio hay una cama de tamaño individual, un sillón, un pequeño mueble en el rincón y un comedor. En el otro extremo de la habitación (no hubo oportunidad de tomar otra fotografía) se encuentra una pequeña parrilla sobre un mueble, algunos trastes y otros artículos

guardados. La descripción material de este espacio resultó útil para poder determinar el sentido del lugar que la mujer construye y en conjunto con la ejecución de las tareas del cuidado en dicho espacio, se determinó que ella tenía sentido de *apatía*, el cual no mostró cambio alguno antes y durante la contingencia sanitaria.

Las condiciones materiales del espacio doméstico de Shantal

La imagen número 6 pertenece al espacio doméstico en el que habita Shantal desde hace 3 años aproximadamente y aquí lleva a cabo sus actividades de la vida cotidiana. Este espacio se encuentra en el primer nivel de la casa en donde ella renta. El piso es de azulejo, sus muebles están distribuidos espacialmente “bien” y la vivienda tiene dos ventanas grandes con mirador hacia la calle. El espacio de la sala, cocina y comedor se encuentran en el mismo compartimento, aun así, otorga la impresión de comodidad para ser un espacio únicamente para el habitar de dos personas.



IMAGEN 5. ESPACIO DOMÉSTICO DE SHANTAL.

De acuerdo con las respuestas proporcionadas por Shantal, las condiciones materiales de su entorno cotidiano son de su agrado, pues ella fue quien eligió el lugar para rentar y en el que vive con su hijo actualmente. Estas condiciones de alguna manera han influido en el sentido del lugar que ella construye actualmente, pues, en conjunto con la comodidad que ella siente al ejecutar las tareas del cuidado en éste y el crecimiento favorable de su hijo, ella atribuye sentimientos positivos a su hogar, construyendo así un sentido del lugar de *armonía*.

Son notorias las diferencias entre las condiciones materiales del espacio doméstico de Nelly y las de Shantal, por lo tanto, los sentidos del lugar que ellas construyen o

construían antes de la pandemia también. En base a ambas observaciones, es posible concluir que las condiciones materiales del entorno sí influyen sobre los sentidos del lugar construidos de manera proporcional: sí las condiciones materiales son “adecuadas” mayor bienestar es experimentado por la persona que habita el espacio doméstico, en cambio, si las condiciones materiales de dicho espacio son desfavorables, posiblemente el sentido del lugar que se construya será negativo. Sin embargo, es importante recalcar que las condiciones materiales del entorno no son determinantes de manera completa en los sentidos del lugar.

3.3.6.- LA ESPACIALIDAD DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR

En esta sección se describen aquellas características espaciales de los sentidos del lugar. ¿Cuáles son? Medidas del área aproximada, distribución de sus muebles y/o electrodomésticos, número de compartimentos en el interior de las viviendas, así como determinadas zonas destinadas a la ejecución de las prácticas del cuidado.

De acuerdo a la observación participante realizada durante la visita a los espacios domésticos, deducimos lo siguiente: 4 hogares tienen una distribución espacial de sus muebles y electrodomésticos de manera “adecuada”, la distribución de los hogares restantes es “limitada” y el área calculada aproximada oscila entre los 9 y 144 metros cuadrados. Respecto al número de compartimentos, 3 espacios domésticos no poseen de estos y una razón es la tan limitada espacialidad, 2 poseen de dos compartimentos (destinados a la preparación de alimentos y el descanso) y 3 viviendas tienen 4 o más compartimentos (sala, comedor, cocina, habitaciones, entre otros).

La espacialidad de la vivienda de Nereida

“Pues, es que el espacio está bien chiquito y aunque sólo somos tres, cuando vienen a dejar a la niña tengo que hacer más espacio para poder cuidarla y que ella juegue y haga sus cosas”.

(Nereida, 21 años)



IMAGEN 6. ESPACIO DOMÉSTICO DE NEREIDA GARCÍA.

La fotografía del hogar de Nereida (imagen 6) nuestra última entrevistada, muestra la limitada espacialidad de su vida cotidiana: su espacio doméstico es relativamente pequeño, aunque sólo sean tres integrantes de la familia (su hermano de 24 años, su madre de 45 y ella). El espacio doméstico aproximadamente tiene un área de unos 24 o 25 metros cuadrados, sus paredes están aplanadas y pintadas de un color claro, los compartimentos del espacio están limitados por cortinas, el piso es

rústico (no tiene azulejo) y sólo existe una puerta de fierro que no sirve de la cerradura. Esta fotografía fue tomada un domingo a las 4 de la tarde cuando terminamos la entrevista; Nereida se encuentra viendo una película muy cerca de la televisión, Belén está a su lado sentada y su hermano está realizando su tarea.

La espacialidad de la vivienda de Viridiana

La imagen 8 pertenece a la espacialidad de la vivienda de Viridiana Jiménez: su espacio de la vida cotidiana le agrada porque menciona en la entrevista lo siguiente:

“A mí y a mi pareja nos causa armonía el tener nuestras cosas en orden, nos gusta que cuando algún familiar mío o de él nos visite de repente tenga una buena impresión, y no es apariencia, simplemente que los muebles en orden



IMAGEN 7. ESPACIO DOMÉSTICO DE VIRIDIANA

y la casa siempre limpia habla más de ti que por otra cosa”.

Los muebles de Viridiana se encuentran distribuidos espacialmente “de manera adecuada” conforme a los compartimentos que posee su espacio doméstico. El área que lo comprende es de aproximadamente 60 metros cuadrados y hay dos habitaciones, una sala, un comedor, una cocina, un baño y un espacio destinado al lavado.

Las condiciones espaciales de Nereida y Viridiana son visibles: la diferencia del área aproximada entre una vivienda y otra es de 35 metros cuadrados aproximadamente y la distribución de sus muebles presenta diferencias también. Relacionado al número de compartimentos también existe una diferencia: la vivienda de Nereida posee 4 compartimentos que ciertamente son demasiado limitados, mientras que los compartimentos de la casa de Viridiana son 6 y poseen una “espacialidad adecuada”. El motivo de la comparación entre una vivienda y otra es el análisis de la influencia que, al igual que las condiciones materiales, la espacialidad tiene sobre el sentido del lugar construido: a mayor espacialidad de la vivienda, mejor será el sentido del lugar construido por la persona que habita en éste.

3.3.7.- ZONAS DETERMINADAS PARA LA EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO.

Las cuestiones de ejecución de las prácticas del cuidado ejecutadas por las mujeres están ligadas al apartado geográfico debido a la mera dimensión espacial. Tal como lo hemos mencionado en el apartado teórico referente a estas tareas, es posible que se lleven a cabo en determinadas zonas del espacio doméstico, dependiendo relacionadamente de la situación de la persona que es cuidada: las habitaciones deben tener muebles con sistemas de articulación y niveles adecuados que posibiliten la garantía de comodidad en el caso de personas con diabetes que sean adultos mayores, o de baños con asientos o deslizadores para personas que utilicen sillas de ruedas o muletas. Respecto a zonas de ocio y de descanso, los sitios también deberían de ser abiertos, grandes y adecuados a las necesidades de estos.

Si regresamos al apartado en donde mostramos los perfiles de las personas cuidadas, es posible mirar que 13 de las 14 son menores de edad, y la persona restante es una madre de 70 años. En este momento es importante cuestionarse: ¿Cómo o cuáles son las zonas adecuadas de una vivienda “ideal” para la ejecución de las tareas del cuidado de los niños? Al estar presente el desarrollo de los niños en diferentes etapas, es importante que las viviendas cuenten con el equipamiento necesario, a medida de mantenerlos a salvo, como para poder cubrir sus necesidades. La decoración de la recámara de un niño debe facilitar las actividades de la vida cotidiana incluyendo en éstas las tareas del cuidado, además de poseer cierta capacidad de almacenamiento que sean del agrado del mismo; el área de baño debe ser seguro con instalaciones adecuadas a su altura; en la cocina una buena distribución de electrodomésticos y muebles para evitar posibles accidentes; escaleras con barandal sí es el caso de viviendas con más de un nivel; sí existe un jardín, una zona exclusiva de juegos para ellos; pisos antiderrapantes para evitar caídas; ventanas con rejas de seguridad, entre otras características, todo ello con la finalidad de una mejor realización de las tareas del cuidado de los más pequeños de la casa (Homily, 2022). ¿Y cómo serían las zonas ideales para el cuidado de los más “grandes” de la casa? Aquí las características es posible que sean más variadas, pues es indispensable preguntarse si el adulto mayor tiene alguna enfermedad de movilidad, enfermedad crónica o discapacidad alguna. Durante el trabajo de campo se tomaron diversas fotografías que comprueban las respuestas de nuestras mujeres cuidadoras en el momento en que preguntamos en qué zonas determinadas ellas realizaban las tareas del cuidado respecto a las personas dependientes: al ser ciertamente limitada la espacialidad en general de los hogares en su mayoría, todas afirmaron que en todos los compartimentos de la vivienda ejecutaban estas tareas.

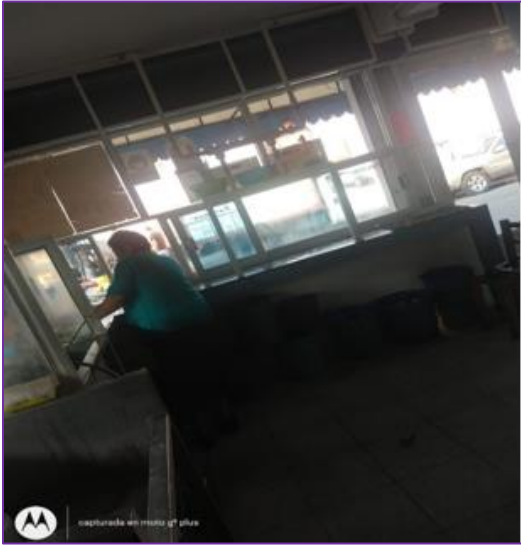


IMAGEN 8. ESPACIO DOMÉSTICO DE NALLELY GALLARDO.

Las zonas del área del cuidado del espacio doméstico de Nallely

Sin embargo, aunque Nallely mencionó que llevaba a cabo las tareas del cuidado de su hija menor y su madre, pudimos notar que, durante el relato de sus actividades diarias, la mayor parte del tiempo lo pasan en el negocio familiar (imagen 9), la purificadora. Respecto a la imagen 10, podemos apreciar el cuarto que se encuentra a lado del local comercial, espacio que ha

sido adaptado por la mujer cuidadora para poder estar al tanto de su madre y su hija, que en conjunto las tres son quienes se hacen cargo del negocio, desde la apertura hasta el cierre.

Si bien es cierto que anteriormente postulamos que las áreas de la casa destinadas a las prácticas del cuidado deben poseer las condiciones adecuadas respecto a las necesidades de las personas en situación de dependencia, el caso de Nallely muestra la capacidad del individuo para adaptar su entorno con el fin de cubrir las necesidades básicas de la vida cotidiana. La madre de nuestra entrevistada tiene diabetes e hipertensión, enfermedades crónicas por las cuales se encuentra al cuidado de Nallely, y el espacio que ha sido adaptado como “cocina” a un lado de



IMAGEN 9. ESPACIO DOMÉSTICO DE NALLELY GALLARDO.

la purificadora fue el resultado de ser ella la única persona de la cual depende su familiar.

3.3.8.- LA TEMPORALIDAD DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR

El contexto temporal también forma parte de la dimensión geográfica de los sentidos del lugar y este apartado comprende, principalmente el actual y anterior a la pandemia COVID19 estableciendo una relación entre dos de los conceptos articuladores de este trabajo de investigación: *el espacio doméstico y las prácticas del cuidado*. Respecto al espacio doméstico, se trata el tema de la permanencia de las mujeres en ellos, y a las tareas del cuidado, las posibles alteraciones de estas tareas, los cambios de ánimo de las mujeres durante la realización, así como el tiempo y ocurrencia aproximados que les ocupa.

3.3.8.1.- PERMANENCIA TEMPORAL DE LAS MUJERES EN EL ESPACIO DOMÉSTICO.

De acuerdo con la recolección de la información en la aplicación de las entrevistas, 6 de las 8 mujeres entrevistadas permanecen en su espacio doméstico desde su nacimiento, debido a que la mayoría son propiedad de familiares y, por lo tanto, éstos han sido heredados por generaciones. Esta variable temporal influye directamente en los sentimientos y simbolismos que las mujeres atribuyeron a sus hogares, por los recuerdos y convivencias que prevalecen en su memoria desde la niñez. Una mujer renta su espacio doméstico desde hace 3 años, mientras que la otra restante ocupa el suyo desde hace 2 años. No obstante, es importante recalcar que la relación no es directamente proporcional, es decir, a mayor tiempo de permanencia en el espacio doméstico, se atribuyen sentimientos y simbolismos positivos.

3.3.8.2.-POSIBLES ALTERACIONES EN LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA

“Pues, ¿qué crees? que no, mis cosas no han sufrido de cambios porque siempre he sido una chica muy organizada y aunque la pandemia nos obligó a hacer varios cambios, sólo fue cuestión de organizarme y no pasa nada”.

(Viridiana Jiménez, 32 años)

Es un hecho que el surgimiento de la contingencia sanitaria que aún prevalece en nuestros días ha obligado a los individuos a cambiar o modificar las actividades de la vida diaria y con ello las prácticas del cuidado también. Por ello, fue de vital importancia preguntarles a las mujeres si el contexto actual había modificado sus tareas del cuidado habituales. 5 de las 8 mujeres afirmaron que la pandemia COVID19 si ha provocado cambios y/o alteraciones en sus tareas del cuidado, mientras que las otras 3 afirmaron no haber presenciado alteraciones. Respecto al contexto temporal actual, 4 mujeres afirmaron que la ejecución de estas tareas no alteraba sus demás actividades, curiosamente porque 3 de ellas reciben apoyo de su madre, mientras que las otras 4 afirmaban que la realización de las tareas del cuidado sí afecta sus demás actividades, entre ellas, 1 no recibe apoyo de algún familiar y 2 mujeres “rara vez”. Como notamos, el apoyo por parte de familiares o personas cercanas a la mujer que cuida influye en la alteración o no, las demás actividades del resto del día. Tal como lo menciona Viridiana en la cita de este apartado, la organización de las demás tareas en el hogar también influye en el contexto temporal de las prácticas del cuidado.

3.3.8.3.- POSIBLES CAMBIOS DE ÁNIMO DE LAS MUJERES.

“Ayer fue día de trabajo y muy cansado, me desperté a las 6:30 de la mañana, dejé preparadas todas las cosas para que ellos comieran y mi mamá sólo calentara la comida. Bueno, desde un día antes cuando salgo del trabajo compro la comida y la llevo a preparar para el otro día, mi mami sólo la calienta y les da a mis hijos. Me salí de mi casa como a las 8:00 am porque como mi trabajo no está tan lejos pues llevo en media hora, tengo que llegar a las 8:30 allá. Como entro tarde, pues si me da tiempo de ir a dejar a los niños a la escuela y ya de ahí me voy a mi trabajo. Tuve un día muy cansado y ya salí como a las 7:30 de la noche y en lo que llevo a mi casa pues me dieron las 8:00. Llegué y los niños estaban viendo la tele con mi mamá, los tres se hacen compañía y ya cuando llevo yo me apuro a hacer la tarea con ellos para que estén listos para el otro día. Llegué a

bañarlos, cenar y pues nos dormimos temprano como a las 11:00 pm porque hoy teníamos que levantarnos temprano también”.

(Mariana Hernández, 32 años)

La pregunta inicial de la entrevista fue: ¿Qué hizo usted el día de ayer? el 50% de las mujeres describió su día anterior como “neutro”, mientras el porcentaje restante lo describió como “presionado”. Catalogamos un día “neutro” a aquellas actividades como estar en casa viendo la televisión con sus hijos, jugar un rato, dormir un poco, entre otras, mientras que el día “presionado” se refiere a actividades como las que Mariana Hernández describió: trabajar, hacer de comer, dejar a los hijos a la escuela e ir a “comprar mercancía”, en el caso de las mujeres que se dedican al comercio informal en línea.

¿Puede influir la ejecución de las tareas del cuidado en el estado de ánimo de quien las realiza? La respuesta es afirmativa, ya que, como lo mencionamos en el abordaje teórico respecto al tema de las prácticas del cuidado, la estabilidad emocional de las personas que se hacen cargo de individuos en situación de dependencia suele ser alterada, y sí a ello le agregamos las grandes modificaciones en las tareas cotidianas debido a la pandemia, la situación se tensa aún más.

Respecto a nuestros sujetos de investigación se obtuvieron los siguientes resultados: 5 de las 8 mujeres afirmaron que la contingencia sanitaria si ha provocado cambios de ánimo en la ejecución de las tareas del cuidado; de los cuales 3 fueron negativos y 2 positivos, mientras que las 3 mujeres restantes no experimentaron cambio de ánimo alguno.

3.3.8.4.- TIEMPO Y OCURRENCIA DE EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO

Este apartado hace referencia específicamente al contexto temporal sobre la realización de las tareas del cuidado de las mujeres habitantes de la zona suroeste del municipio en relación con las tareas del cuidado. A continuación, presentamos dos tablas en distintos contextos temporales: una muestra el tiempo y la ocurrencia de ejecución de las prácticas del cuidado de las entrevistadas antes de la pandemia,

y la del siguiente apartado durante la pandemia COVID19. Posteriormente, se realiza un análisis comparativo y se presentan conclusiones.

3.3.8.4.1.- TIEMPO Y OCURRENCIA DE EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES DE LA COVID19

La presente tabla pretende mostrar las horas y la ocurrencia que cada entrevistada dedicaba a las tareas del cuidado respecto a sus familiares en situación de dependencia antes del surgimiento de la contingencia sanitaria. Está articulada con el nombre de la mujer cuidadora, las horas que empleaba a la semana y la ocurrencia con la que ejecutaban dichas tareas.

Entrevistadas enumeradas	Horas empleadas a la semana	Ocurrencia
1) Shantal Ivonne	91 horas.	Todos los días
2) Silvia Nallely	Familiar 1: 80 horas. Familiar 2: 70 horas.	Familiar 1: Todos los días. Familiar 2: 6 días.
3) Sofía Hernández	100 horas.	Todos los días.
4) Sandra Hernández	55 horas.	Todos los días.
5) Mariana Hernández	Familiar 1: 35 horas. Familiar 2: 35 horas.	Familiar 1: Todos los días. Familiar 2: Todos los días.

6) Nelly Hernández	Familiar 1: 4 horas. Familiar 2, 3 y 4: 12 horas. cada uno.	Familiar 1: "Rara vez". Familiar 2: Cada quince días.
7) Viridiana Jiménez	Familiar 1: 100 horas. Familiar 2: 100 horas	Familiar 1: Todos los días. Familiar 2: Todos los días.
8) Nereida García	10 horas.	Cada fin de semana: sábado y domingo.

TABLA 5. TIEMPO Y EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES DE LA PANDEMIA COVID19. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LOS DATOS RECOLECTADOS DURANTE LA APLICACIÓN DE LAS ENTREVISTAS.

Antes de la COVID19, las mujeres entrevistadas dedicaban de entre las 4 y las 100 horas semanalmente a las prácticas del cuidado. En este análisis, es posible identificar una variable que prevalece en la mayoría de las mujeres: la relación madre-hijos (as) en la ejecución de estas prácticas (6 de las 8 mujeres) y la cantidad de horas empleadas suele tener la misma tendencia. ¿A qué se debe cierta tendencia? Podríamos considerar el tiempo que los hijos le dedicaban a las actividades escolares antes de la contingencia cuando existían las clases presenciales.

Sofía y Viridiana son las dos mujeres que dedicaban la mayor cantidad de horas a las tareas del cuidado en esta clasificación; en el caso de la primera, ella cuidaba a su hijo la mayor parte del día y toda la semana debido a la edad de este, que en ese entonces tenía 2 años, situación que demandaba cuidados más delicados y dedicados. En el segundo caso, Viridiana se hacía cargo de sus dos hijos que, aunque la edad entre uno y otro variaba, le dedicaba la misma cantidad de horas a ambos, realizando las tareas del cuidado en su local propio después de que los dos hijos salieran de la escuela.

Nelly Ramírez era quien dedicaba la menor cantidad de horas respecto a las tareas del cuidado de uno de sus sobrinos, y se debe a que sólo se hacía cargo de ese familiar cada 15 días y sólo era “un rato”, mientras su prima salía a trabajar repentinamente. Respecto a Nereida, ella empleaba 10 horas a las prácticas del cuidado de su prima pequeña y sólo los fines de semana, debido a que los padres de la menor trabajaban.

3.3.8.4.2.- TIEMPO Y OCURRENCIA DE EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO DURANTE LA COVID19

La estructura de la siguiente tabla está articulada de la misma manera que la tabla anterior, pero se trata de un contexto temporal diferente: la ejecución de las prácticas del cuidado durante la pandemia COVID19.

Entrevistadas enumeradas	Horas empleadas a la semana	Ocurrencia
1) Shantal Ivonne	91 horas.	Todos los días
2) Silvia Nallely	Familiar 1: 105 horas. Familiar 2. 105 horas.	Familiar 1: Todos los días. Familiar 2: Todos los días.
3) Sofía Hernández	95 horas.	Todos los días.
4) Sandra Hernández	85 horas.	Todos los días.

5) Mariana Hernández	Familiar 1: 35 horas. Familiar 2: 35 horas.	Familiar 1: Todos los días. Familiar 2: Todos los días.
6) Nelly Hernández	Familiar 1: 4 horas. Familiar 2, 3 y 4: 12 horas a cada uno.	Familiar 1: "Rara vez". Familiar 2, 3 y 4: Cada quince días.
7) Viridiana Jiménez	Familiar 1: 120 horas. Familiar 2: 120 horas.	Familiar 1: Todos los días. Familiar 2: Todos los días.
8) Nereida García	10 horas.	Cada fin de semana: sábado y domingo.

TABLA 6. TIEMPO Y EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO DURANTE DE LA PANDEMIA COVID19. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LOS DATOS RECOLECTADOS DURANTE LA APLICACIÓN DE LAS ENTREVISTAS.

Relacionado al tiempo dedicado a las prácticas del cuidado durante la pandemia de nuestros sujetos de estudio, es posible notar que oscilan entre las 10 y 120 horas a la semana. ¿A qué se debe este ligero aumento respecto a la tabla anterior? Parece obvio que la cantidad de horas es considerable debido al "encierro" que, a sus inicios, el surgimiento de la pandemia COVID19 nos había obligado a realizar. Aquí el contexto temporal toma un papel primordial pues, como es el caso de la mayoría de nuestras entrevistadas, la oposición de las clases escolares en línea desde casa impartidas a sus hijos posiblemente fue un detonante para el aumento de horas ejecutadas en las tareas del cuidado.

Silvia Nallely y Viridiana Jiménez fueron quienes dedicaban la mayor cantidad de horas dedicadas a las tareas del cuidado durante la COVID19: el aumento de horas dedicadas a estas tareas, en el caso de Nallely fue debido al fallecimiento de su

hermana mayor, quien la apoyaba en la ejecución de estas antes de la contingencia sanitaria. En el caso de Viridiana, el aumento se debe a, como ya lo mencionamos en el párrafo anterior, al arraigo de sus hijos en el espacio doméstico que la pandemia representó no sólo para ellos, sino para todas las sociedades en general.

3.3.8.4.3.- COMPARACIÓN DE TIEMPO Y OCURRENCIA DE EJECUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL CUIDADO ANTES Y DURANTE LA COVID19

“Pues, en realidad sólo tendríamos que agregar el tiempo que mi hijo pasaba en la escuela antes de la pandemia, al tiempo que estuvimos encerrados con las clases en línea, que son como 6 o 7 horas más o menos. No te creas, el tiempo de las clases en línea me ayudó mucho también porque iba aprendiendo junto a él y como en ese lapso pasó de la primaria a la secundaria, pues imagínate cómo andaba yo, a veces no podía ayudarle a hacer sus tareas y mejor nos poníamos a ver vídeos en YouTube para poder resolver sus tareas, especialmente las de Matemáticas”.

(Sandra Montes de Oca, 34 años)

Como lo describimos en el apartado anterior, el aumento de las horas dedicadas a la ejecución de las prácticas del cuidado entre un contexto temporal y otro puede ser considerable, sin embargo, 5 de las 8 mujeres entrevistadas no presentaron cambios significativos respecto a la cantidad de horas. ¿Cuáles serían las posibles variables de estos nulos cambios? Tal vez la edad de la persona cuidada, como es el caso de Shantal Ivonne, quien se hacía y se hace cargo de su hijo pequeño que no va actualmente a la escuela ni iba antes de la pandemia y se encuentra con él en casa la mayor parte del tiempo; o el apoyo que se ha recibido por parte de otros familiares, en el caso de Sofía o de Mariana Hernández. En otros casos, la pandemia COVID19 no fue determinante debido a que las tareas del cuidado siempre se han llevado a cabo no importando el contexto temporal, como es el caso de Nelly Ramírez y Nereida García, nuestras dos entrevistadas más jóvenes, quienes se hacían y se hacen cargo actualmente de sus familiares porque “siempre lo han hecho”.

CAPÍTULO 4: COMPARACIÓN DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS EN LA ZONA SUROESTE DE NEZAHUALCÓYOTL ANTES/DURANTE LA COVID19

El presente capítulo conforma la parte final de este trabajo de investigación y pretende mostrar que se ha cumplido con el objeto de estudio planteado al inicio:

“Realizar un estudio comparativo sobre el sentido del lugar que construyen las mujeres jóvenes de sus espacios domésticos en relación con las prácticas del cuidado de personas en situación de dependencia: antes y durante la pandemia COVID-19 en la zona suroeste del municipio de Nezahualcóyotl”.

Principalmente, realizamos un análisis comparativo en relación con 4 sentidos del lugar construidos de una vivienda en específico: la casa compartida por 4 de las mujeres que fueron entrevistadas (“las Hernández”). El objetivo principal de este análisis comparativo es mostrar las variables que posibilitaron indagar sobre los sentidos que ellas construían y construyen de su espacio doméstico en dos contextos diferentes y explicar por qué se debieron las diferencias entre éstos a pesar de que las condiciones materiales de los espacios domésticos eran parecidas.

Posteriormente, presentamos una clasificación de los sentidos del lugar construidos antes y durante la COVID19 que fueron interpretados con base en el análisis de toda la información recolectada durante el trabajo de campo y la aplicación de las entrevistas, para posteriormente realizar el análisis comparativo.

4.1.- SOBRE LA CASA DE “LAS HERNÁNDEZ”: DIVERSOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS



IMAGEN 10. DOMICILIO DE “LAS HERNÁNDEZ”. FUENTE: IMAGEN EXTRAÍDA DE GOOGLE MAPS A PARTIR DE LA UBICACIÓN DE LAS COORDENADAS GEOGRÁFICAS EN GMS (GRADOS, MINUTOS Y SEGUNDOS).

Los sentidos del lugar contruidos de este domicilio representaron un punto clave para este trabajo de investigación pues, de acuerdo con las entrevistas aplicadas en la casa de las “Hernández”, pudimos comprobar una de las hipótesis implícitas presentadas a lo largo de esta tesina: los individuos experimentan diversas sensaciones respecto a su entorno, por lo tanto, construyen un sentido del lugar diferente respecto a otros individuos, aún comparten el mismo espacio o éste presente similitudes.

Es importante mencionar que aunque la vivienda es compartida, cada una de las mujeres entrevistadas posee de compartimentos que ellas identificaban como “su espacio doméstico” a pesar de la limitada espacialidad, y los dueños de dicho domicilio son las madres de ellas.

Durante el análisis final para indagar sobre el sentido del lugar construido, en diversas ocasiones nos preguntamos ¿Por qué pudieron haber variado estos sentidos del lugar? El objetivo principal de las siguientes figuras informativas es resumir las características primordiales de las 4 cuidadoras que fueron entrevistadas en la misma dirección, de las prácticas del cuidado que ejecutaban y ejecutan, de los espacios domésticos en el que ellas habitaban y habitan; características principales que influyeron en la diferencia entre un sentido del lugar construido y otro, así como los cambios que han sufrido antes y durante la pandemia COVID19.

4.1.1.- EL SENTIDO DEL LUGAR CONSTRUIDO POR SOFÍA RAMÍREZ.

Sofía Ramírez actualmente tiene 22 años, vive en unión libre junto a su esposo y su hijo en su espacio doméstico, concluyó el nivel de preparatoria y se dedica sólo a las actividades domésticas y las tareas del cuidado, salvo cuando “le sale trabajo” de manera espontánea. Las tareas del cuidado que ella ejecutaba y ejecuta de su hijo que actualmente tiene 4 años, han presentado una leve diferencia respecto a las horas empleadas semanalmente. El apoyo de su madre ha prevalecido no importando el contexto temporal en el que ella se encuentra realizando dichas tareas. Relacionado a las condiciones materiales observadas de su espacio doméstico, es posible clasificar su espacio como “limitado” o “inseguro”, sin embargo, ella le atribuye sentimientos positivos, pues mencionaba que este espacio es de gran valor para ella porque tiene recuerdos gratos de su infancia y del crecimiento de su hijo en la memoria.

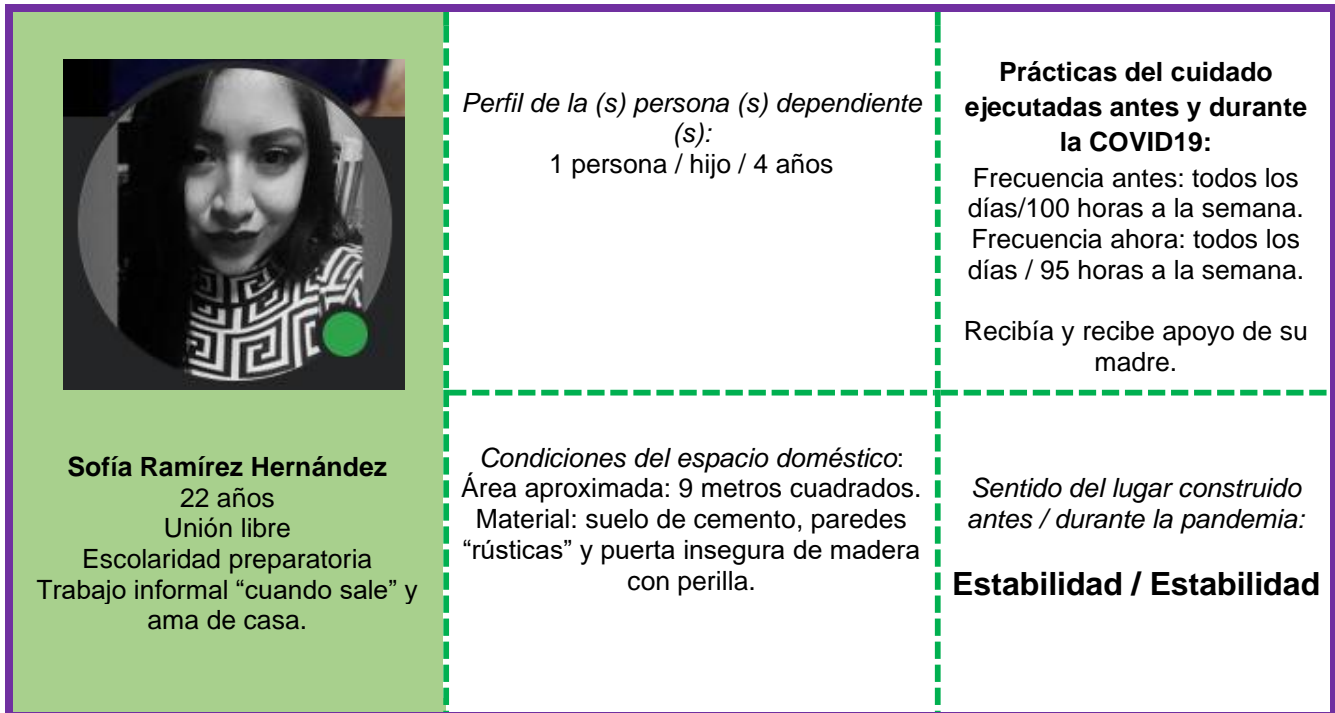


FIGURA 3. FICHA INFORMATIVA DE SOFÍA HERNÁNDEZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.

En la figura correspondiente al nombre de la entrevistada, es posible observar que respecto al sentido del lugar que ella construía de su espacio doméstico antes y durante la contingencia sanitaria no presentó cambios considerables. ¿Por qué el sentido del lugar construido no presentó modificaciones a pesar del cambio tan radical de actividades impuestas por la COVID19? Con base en la información de la figura informativa de Sofía, nuestra tesis es la siguiente: sólo se encargaba de un pequeño que no iba y actualmente no va a la escuela, situación que le favorecía a tener más tiempo para las otras tareas del hogar; a pesar de que las condiciones de su espacio doméstico no son “adecuadas” para la ejecución de las tareas del cuidado, Sofía había adaptado y adornado ese pequeño espacio para vivir con su hijo y su esposo; aunque la cantidad de horas a la semana que ocupaba respecto a las prácticas del cuidado es considerable, ella recibía y recibe apoyo de su madre cuando necesita salir de casa y realizar otras actividades, por lo que tampoco ha cambiado su estado de ánimo en los dos contextos temporales, y por lo tanto, su sentido del lugar construido antes y durante la pandemia fue **estabilidad**.

4.1.2.-EL SENTIDO DEL LUGAR CONSTRUIDO POR SANDRA HERNÁNDEZ

Sandra Hernández actualmente tiene 34 años, se encuentra soltera, sus estudios concluidos son de nivel secundario y únicamente se dedica a las actividades del espacio doméstico y las prácticas del cuidado respecto a su hijo de 13 años. Como podemos observar en la siguiente figura, antes de la COVID19 ella dedicaba 55 horas semanalmente a las tareas del cuidado y durante la pandemia esta cantidad aumentó a 85 horas semanales. La diferencia entre estas tareas respecto a un contexto temporal y otro presentó una variación de 30 horas a la semana.

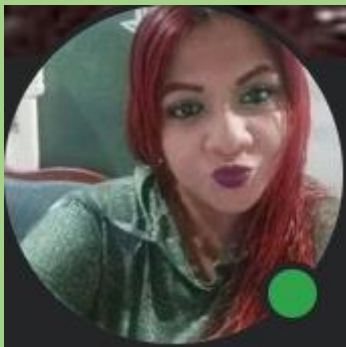
 Sandra Hernández 34 años Soltera Escolaridad secundaria Ama de casa	<i>Perfil de la (s) persona (s) dependiente (s):</i> 1 persona / hijo / 13 años	Prácticas del cuidado ejecutadas antes y durante la COVID19: Frecuencia antes: 55 horas a la semana. Frecuencia ahora: 85 horas a la semana.
	<i>Condiciones del espacio doméstico:</i> Área aproximada: 8 metros cuadrados. Material: suelo de azulejo, paredes aplanadas y pintadas de blanco, puerta de fierro.	<i>Sentido del lugar construido antes / durante la pandemia:</i> Comodidad / Comodidad

FIGURA 4. FICHA INFORMATIVA DE SANDRA HERNÁNDEZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.

Durante la entrevista, Sandra mencionaba que la cantidad de horas dedicadas a las tareas del cuidado aumentó debido al arraigo de su hijo en el espacio doméstico y la ejecución de las clases de modalidad en línea, situación que le propició cierta alteración en sus demás actividades cotidianas y posiblemente en su estado de ánimo. Aunque ella afirmó que su estado de ánimo no presentó variaciones antes y durante la pandemia en relación con estas actividades, también explicó que el apoyo que su hijo demandaba para la realización de sus tareas escolares le provocaba

cierto estrés, pues en algunas ocasiones ella desconocía temas de matemáticas, por lo que acudió a tutoriales educativos por medio de YouTube.

Respecto a las condiciones materiales de su entorno doméstico y la espacialidad de este, aunque fue catalogado por tener “condiciones desfavorables”, ella mostró **comodidad** porque ahí sólo viven ella y su hijo de 13 años, por lo tanto, la atribución de sentimientos y significados fue positiva también. Sandra vive en el primer nivel del domicilio compartido con sus familiares y es prima de Sofía Hernández. Es curioso que su sentido del lugar construido antes y durante la contingencia sanitaria tampoco presentó cambios considerables, e influyeron sobre éste las características anteriormente mencionadas.

4.1.3.- EL SENTIDO DEL LUGAR CONSTRUIDO POR MARIANA HERNÁNDEZ

Mariana Hernández es prima de Sofía y Sandra, actualmente tiene 32 años, está soltera, concluyó sus estudios a nivel bachillerato y trabaja fuera de casa, además de las tareas del hogar y las prácticas del cuidado que lleva a cabo. Respecto a las últimas, realizadas con sus dos hijos menores de edad: una menor de 4 años y un hijo de 9 años, podemos notar que no ha presentado variación alguna la cantidad de horas destinadas antes y durante la COVID19. Ella mencionaba que la pandemia no influyó sobre la cantidad de horas ejecutadas debido a dos situaciones: siempre ha recibido apoyo en estas tareas de parte de su madre y porque las horas que los niños dedicaban a las clases presenciales antes de la contingencia sanitaria equivalen a las horas que Mariana actualmente dedica a su trabajo, pues, antes de la pandemia ella sólo se dedicaba a las tareas del cuidado y del espacio doméstico.

Con relación a las condiciones espaciales y materiales, el espacio doméstico de Mariana fue considerado como un espacio “adecuado” para la cantidad de personas que viven con ella, además de que la atribución de sentimientos y significaciones hacia este espacio fue particularmente positiva: de amor por recuerdos de niñez y por convivencias con sus hijos y demás familiares, también de seguridad porque es el espacio que acoge a nuestra entrevistada después de arduos días de trabajo.



FIGURA 5. FICHA INFORMATIVA DE MARIANA HERNÁNDEZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.

El sentido del lugar construido por Mariana sí presentó cambios en los dos contextos temporales: antes de la pandemia ella poseía **tranquilidad** porque no trabajaba y se dedicaba por completo a sus tareas del hogar, entre ellas, las prácticas del cuidado respecto a sus hijos. Con el surgimiento de la COVID19, ella tuvo la posibilidad de adquirir un trabajo, motivo por el cual ella si presentó cambios de ánimo y en el momento de describir su día anterior a la entrevista, ella lo describió como “ocupado o estresado”, por lo tanto, las tareas del cuidado también presentaron alteraciones antes y durante la contingencia. Las situaciones anteriormente descritas, en conjunto, influyeron sobre el sentido del lugar construido por Mariana durante la COVID19: **cansancio**.

4.1.4.- EL SENTIDO DEL LUGAR CONSTRUIDO POR NELLY HERNÁNDEZ

Nelly Ramírez tiene 20 años, se encuentra soltera, concluyó sus estudios de preparatoria hace dos años y no trabaja, no estudia ni es ama de casa actualmente. Ella siempre ha ejecutado las tareas del cuidado respecto a sus 4 sobrinos sin

importar el contexto temporal que se presente: respecto al primer familiar, ella se encuentra a cargo de su cuidado “de vez en cuando”, mientras que a los sobrinos restantes los cuida cada quince días. El motivo por el que ella se encuentra a cargo de sus sobrinos, en el primer caso es porque la madre (prima de la entrevistada) del niño a veces sale a “distraerse” con sus amigos, situación que le imposibilita llevarse al niño con ella; en el segundo caso, porque su hermana tiene un negocio local propio y justo cada quince días ella acude al centro de la Ciudad de México para comprar la mercancía que le falta.

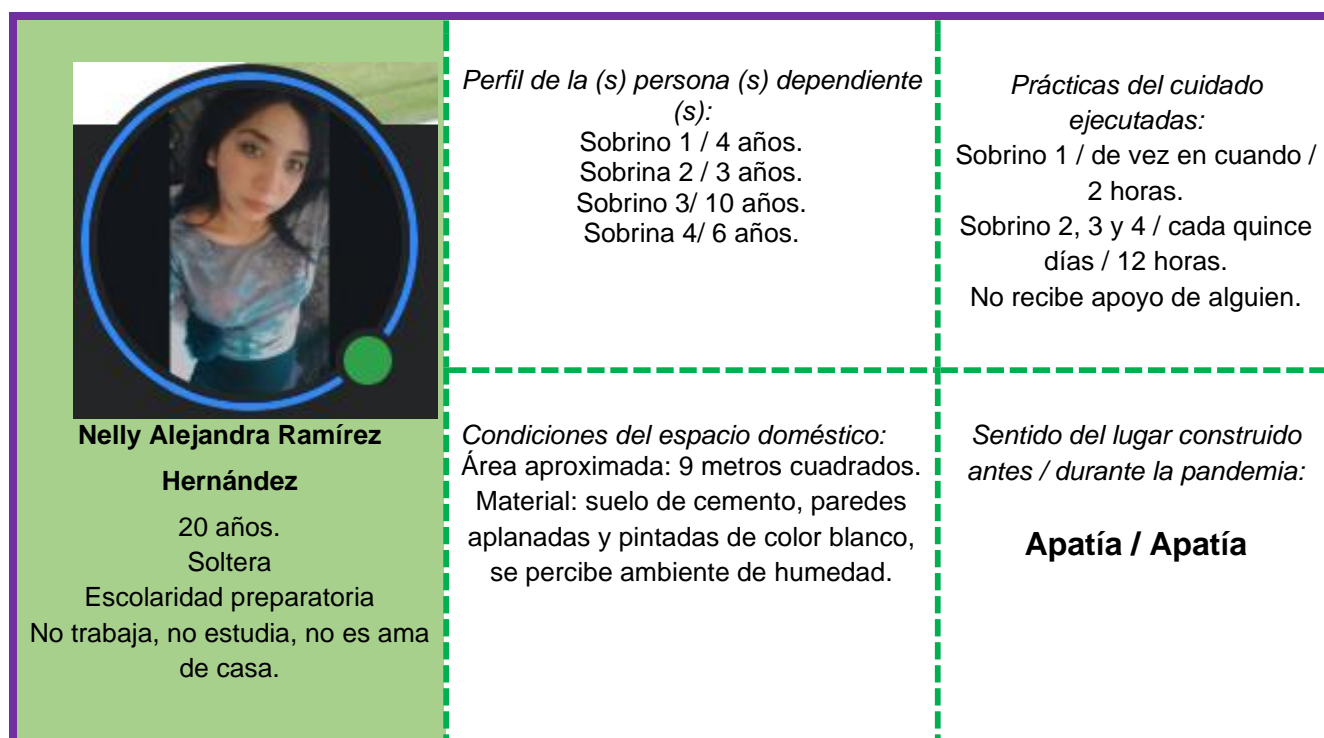


FIGURA 6. FICHA INFORMATIVA DE NELLY HERNÁNDEZ. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.

Respecto a la cantidad de horas ejecutadas semanalmente en las tareas del cuidado, no presentó variedad alguna antes ni durante la COVID19 debido a que, como lo mencionamos en el párrafo anterior, ella siempre ha apoyado a su hermana con dichos cuidados sin importar el contexto temporal.

En el apartado nombrado en este trabajo de investigación como: “Las condiciones materiales de los espacios domésticos” se describe físicamente el espacio doméstico en el que vive Nelly, y según nuestra perspectiva, fue clasificado como

“limitado” debido a la espacialidad de este. Respecto a las atribuciones de significados y sentimientos, la entrevistada mostró positividad: ella siente confianza porque es el espacio de “toda su vida”, privacidad porque sólo vive con su madre ahí y amor por los recuerdos de la infancia, por las convivencias con sus sobrinos de los que se hace cargo y las relaciones con demás familiares.

El sentido del lugar construido por Nelly no presentó cambios antes y durante la COVID19: **apatía**. De acuerdo con nuestra interpretación, postulamos que este sentido del lugar negativo está relacionado directamente con las prácticas del cuidado que realiza, pues, durante la aplicación de la entrevista, ella mencionaba que a pesar de tener un cariño considerable hacia sus sobrinos, la ejecución de estas prácticas le provocan estrés y cansancio a pesar de que las realizaba y las realiza cada quince días. En este caso en particular, el perfil de la cuidadora también influye en el sentido del lugar que ella construye, pues el ser una joven de 20 años y hacerse cargo de los niños desde hace tiempo, la tiene cansada y limitada desde hace un tiempo. A pesar de que los sentimientos atribuidos a su espacio doméstico sean de amor y armonía con su familia, la realización de las prácticas del cuidado influyó más sobre el sentido del lugar negativo que ella construyó antes de la COVID19 y construye durante el mismo.

4.1.5.- COMPARACIÓN DE LOS SENTIDOS DEL LUGAR DE “LAS HERNÁNDEZ”

Tal y como lo hemos mencionado al inicio de este apartado dedicado a las cuatro familiares entrevistadas, las condiciones materiales y espaciales de los entornos domésticos en los que vive cada mujer en esta vivienda son similares: aproximadamente tienen un área de 9 a 30 metros cuadrados, 3 de los 4 espacios están hechos de material de cemento y poseen de paredes rústicas.

Los sentidos del lugar de Sandra y de Sofía no han cambiado antes y durante la pandemia COVID19, según nuestra perspectiva, debido a una característica en particular: Sandra ha construido un sentido del lugar de comodidad porque la persona dependiente de la que se hace cargo y no recibe apoyo de otra persona,

aunque es menor de edad, tiene 13 años y de cierta manera, es probable que no depende completamente de toda la atención de su madre al realizar sus demás actividades en la casa. En relación con Sofía, aunque la persona dependiente tenga 4 años, recibe apoyo de su madre cuando “le sale trabajo” y debe salir de su espacio doméstico. En cambio, el sentido del lugar construido de Mariana Hernández si ha sufrido cambios antes y durante la pandemia; anterior al contexto actual ella no trabajaba, situación que le permitía estar más tiempo con sus hijos y su sentido del lugar era de tranquilidad. Actualmente su sentido construido es de cansancio, pues ha adquirido un empleo y por lo tanto, son menos las horas que dedica a las prácticas del cuidado; en esta situación, hubiese sido importante aplicar la entrevista también a la madre de Mariana.

El sentido del lugar que llamó más nuestra atención en esta vivienda compartida fue el construido por Nelly, la mujer joven que cuida de más personas a diferencia de las demás y aunque las realiza cada quince días, el realizar estas tareas de manera conjunta respecto a 3 personas dependientes en particular, le genera cierta molestia, pues ella menciona que estas tareas le impiden salir a pasear o permanecer “un rato con su novio”. Este sentido de apatía no ha presentado cambios antes y durante la pandemia debido a que ella menciona que: “siempre ha sido así”, sin importar el contexto temporal.

La realización de las anteriores figuras informativas respecto a las cuatro mujeres que comparten una vivienda en común nos permitió interpretar de manera más clara y completa el sentido del lugar que ellas construyen y construyeron de su espacio doméstico. Es importante mencionar que las figuras informativas de las mujeres entrevistadas restantes se encuentran en el apartado de los anexos.

4.2.- LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS ANTES DE LA PANDEMIA COVID19 DE LAS MUJERES.

Esta sección constituye una parte primordial para poder cumplir con el objeto de investigación expuesto al principio de esta tesina, que es comparar los sentidos del lugar construidos antes y durante la COVID19. En el desarrollo de este apartado

únicamente se analizan los sentidos del lugar que fueron construidos por las mujeres entrevistadas antes de la contingencia sanitaria (antes del año 2020).

Para poder determinar ciertos sentidos del lugar, fue primordial el análisis de las dimensiones desarrolladas en el capítulo 2 a cada uno de nuestros sujetos de estudio: se analizaron las condiciones espaciales y materiales de los espacios domésticos en donde viven así como los sentimientos, experiencias y significados que las mujeres entrevistadas le atribuyeron a estos; los perfiles y características de las cuidadoras y de las personas en situación de dependencia, así como su relación entre ambos; los posibles cambios de ánimo y alteraciones en la ejecución de las prácticas del cuidado, entre otras características en conjunto, desde la perspectiva temporal anterior a la pandemia COVID19. La siguiente tabla muestra los sentidos del lugar clasificados de acuerdo con nuestra interpretación basada en los datos recolectados durante el trabajo de campo ejecutado, la observación y la aplicación de las entrevistas y de la etnografía digital en conjunto.

Sentido del lugar	Positivo	Negativo	Mixto
Sentido del lugar 1: Estrés.			
Sentido del lugar 2: Libertad.			
Sentido del lugar 3: Estabilidad.			
Sentido del lugar 4: Comodidad.			

Sentido del lugar 5: Tranquilidad.		-	
Sentido del lugar 6: Apatía.			
Sentido del lugar 7: Libertad.			
Sentido del lugar 8: Comodidad.			

TABLA 7. SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS ANTES DE LA PANDEMIA COVID19. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INTERPRETACIÓN, EJECUCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO, Y APLICACIÓN DE LAS ENTREVISTAS Y ETNOGRAFÍA DIGITAL EN CONJUNTO.

Antes del surgimiento de la COVID19, la mayoría de las mujeres entrevistadas construían sentidos del lugar positivos de sus espacios domésticos en relación con la ejecución de las prácticas del cuidado. La anterior tabla muestra que 6 de los 8 sentidos del lugar construidos estaban relacionados a nociones de libertad, estabilidad, comodidad y tranquilidad. Durante la aplicación de las entrevistas, las mujeres que construían estos sentidos positivos narraban sus historias de vida, recuerdos de niñez y convivencias familiares con nociones de amor, seguridad y armonía, que de alguna manera influyeron en sus sentidos construidos. Otras contaban que antes de la contingencia sanitaria, existía más libertad para salir a cualquier espacio público, así como normas de salubridad menos estrictas.

Sólo 2 de los 8 sentidos del lugar construidos resultaron negativos y están ligados a nociones de apatía y estrés. Durante el encuentro interpersonal con Shantal, ella contaba que sentía cierto estrés respecto a las tareas del cuidado de su hijo pequeño en su espacio doméstico, justamente por la edad que tenía el niño: 1 año. Debido a la edad, el pequeño demandaba cuidados más dedicados y específicos para su crecimiento, y Shantal no recibía apoyo alguno por parte de algún familiar o persona externa. La otra entrevistada fue Nelly, quien, a pesar de atribuir sentimientos y valores positivos a su espacio doméstico, mostraba indiferencia

cuando narraba que “*siempre ha sido así*”, que siempre ha apoyado a su hermana con el cuidado de los niños, cuidado que a ella le imposibilitaba salir con su novio y tener tiempo libre los fines de semana, aún las ejecute cada 15 días. En este último caso, pudimos notar que la variable de mayor influencia sobre el sentido del lugar construido negativamente fue la de las tareas del cuidado.

4.3.- LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS DURANTE LA PANDEMIA COVID19 DE LAS MUJERES.

Este apartado pretende aportar al cumplimiento del objeto de investigación postulado también, pero está dirigido a otro contexto temporal más complejo: el de la COVID19. De igual manera, se tomaron en cuenta todas las dimensiones y características que se analizaron para indagar sobre los sentidos del lugar construidos antes del contexto temporal mencionado.

Con el surgimiento de la COVID19 diversidad de actividades sociales fueron alteradas, modificadas o cambiadas de una manera radical, y las tareas del cuidado a personas dependientes en los espacios domésticos no fue la excepción. El relato de Viridiana fue un ejemplo claro de esto:

“Al principio de la pandemia estábamos encerrados todos totalmente, mi esposo estaba trabajando aquí en la casa y mis hijos pues en la escuela, yo tuve que cerrar mi negocio y lo del trabajo de los fines de semana en el bar se canceló por un buen rato, incluso a inicios de julio del 2020 nos contagiamos los 4. Ya ahora que las cosas van mejor, pues muchos negocios ya abrieron como mi trabajo y mi negocio propio, entonces por ello también van cambiando nuestros estados de ánimo no sólo míos, sino de mis hijos y de mi esposo también”.

Viridiana construye actualmente un sentido del lugar que fue clasificado como “mixto”, pues, tal como lo describe en uno de sus relatos, así como a lo largo de todas las respuestas que obtuvimos de su parte durante la aplicación de la entrevista, al comienzo de la pandemia las prácticas del cuidado de sus hijos, particularmente las higiénicas, fueron bastante rigurosas y actualmente ya han sido más “liberales”, así como el resto de las demás actividades de la vida cotidiana. Ella

mencionaba que el contexto de la pandemia la obligó a cambiar sus actividades diarias y con la limitación económica que ella experimentó sentía frustración, sin embargo, sólo fue cuestión de organización, situación que le permitió adaptarse positivamente al “encierro” y comenzó a experimentar nociones de tranquilidad porque regresó a su trabajo y pudo reabrir su negocio hace pocos meses.

La siguiente tabla muestra los sentidos del lugar que las mujeres construyen actualmente, cabe recalcar que, aunque las actividades de la vida cotidiana han ido cambiando a lo largo de la contingencia, es posible afirmar que aún prevalece la pandemia en nuestros días.

Sentido del lugar	Positivo	Negativo	Mixto
Sentido del lugar 1: Armonía.			
Sentido del lugar 2: Nostalgia.			
Sentido del lugar 3: Estabilidad.			
Sentido del lugar 4: Comodidad.			
Sentido del lugar 5: Cansancio.			
Sentido del lugar 6: Apatía.			

Sentido del lugar 7: Frustración / Tranquilidad.			
Sentido del lugar 8: Resignación.			

TABLA 8. SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS DURANTE LA PANDEMIA COVID19. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INTERPRETACIÓN, EJECUCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO, Y APLICACIÓN DE LAS ENTREVISTAS Y ETNOGRAFÍA DIGITAL EN CONJUNTO.

Durante la COVID19 se encontraron 3 sentidos del lugar contruidos positivamente respecto al espacio doméstico y las prácticas del cuidado ejecutadas en éste; 4 sentidos del lugar contruidos negativamente, y el restante fue el clasificado como mixto, que fue escrito en el párrafo anterior. Los sentidos del lugar contruidos de manera positiva están relacionados a nociones de armonía, estabilidad, comodidad, de amor y de seguridad: algunas entrevistadas relataban que el encierro reforzó las relaciones afectivas y la comunicación con sus familiares, así como con las personas dependientes de las que se hacen cargo aun actualmente. Respecto a los sentidos contruidos negativamente, encontramos nociones ancladas a la nostalgia, el cansancio, la resignación y la apatía. Nostalgia por recuerdos de un familiar fallecido en el surgimiento la COVID19, situación que alteró también la ejecución de las prácticas del cuidado y los cambios emocionales y por lo tanto, influyó sobre el sentido del lugar contruido (en el apartado nombrado “Sobre la dimensión simbólica de los sentidos del lugar” se describió a detalle, el caso de Nallely). La incomodidad respecto a las condiciones materiales y espaciales del entorno doméstico también estuvo presente y en conjunto con la inconformidad ante la ejecución de las prácticas del cuidado porque “no hay de otra”, influyeron sobre el sentido del lugar que contruyó una de las mujeres entrevistadas: de resignación.

4.4.- LOS SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS ANTES / DURANTE LA PANDEMIA COVID19 DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN.

El contexto temporal también es una variable de vital importancia que influye sobre la construcción del sentido del lugar del individuo respecto a su entorno, y la

realización de este trabajo de investigación lo confirma. La COVID19 ha llegado para quedarse y es cuestión de que las sociedades nos adaptemos a vivir con ella y organizar nuestras actividades cotidianas, no sólo las realizadas en el espacio doméstico. Con base en los datos de las anteriores dos tablas, se realizó la siguiente comparación de los sentidos del lugar construidos del espacio doméstico antes y durante la pandemia COVID19 por nuestros sujetos de estudio. Este análisis representa el de mayor importancia de acuerdo con el objeto de investigación que fue postulado al inicio de esta tesina. La elaboración de la siguiente tabla favoreció dicho análisis comparativo.

Nombre de la mujer	Sentido de lugar construido antes de la pandemia COVID19	Sentido de lugar construido durante la pandemia COVID19
Entrevista 1: Shantal Ivonne Laureano Ruíz	Estrés	Armonía
Entrevista 2: Silvia Nallely López Gallardo	Libertad	Nostalgia
Entrevista 3: Sofía Ramírez Hernández	Estabilidad	Estabilidad
Entrevista 4:		

Sandra Montes de Oca Hernández	Comodidad	Comodidad
Entrevista 5: Mariana Hernández Garnica	Tranquilidad	Cansancio
Entrevista 6: Nelly Alejandra Ramírez Hernández	Apatía	Apatía
Entrevista 7: Viridiana Jiménez	Libertad	Frustración-tranquilidad
Entrevista 8: Nereida García García	Comodidad	Resignación

TABLA 9. COMPARACIÓN DE SENTIDOS DEL LUGAR CONSTRUIDOS ANTES Y DURANTE LA PANDEMIA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INTERPRETACIÓN, EJECUCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO, Y APLICACIÓN DE LAS ENTREVISTAS Y ETNOGRAFÍA DIGITAL EN CONJUNTO.

El estudio comparativo fue posible no sólo con base en el análisis de las dos tablas anteriores, también fueron consideradas las dimensiones sociales, psicológicas, simbólicas, geográficas y materiales desarrolladas en el cuerpo de esta investigación. Con base en la realización de la tabla anterior, determinamos lo siguiente: 3 sentidos del lugar construidos no han sufrido cambios, 1 sentido del lugar ha experimentado un cambio favorable y 3 sentidos del lugar han presentado cambios negativos o desfavorables.

De los sentidos del lugar que no presentaron cambios, 2 son de carácter positivo y 1 de carácter negativo: las principales variables han sido en torno al apoyo que recibían y reciben las mujeres entrevistadas en la ejecución de las prácticas del cuidado por parte de familiares y a los sentimientos positivos que ellas atribuyen a su espacio doméstico, aún este haya sido clasificado como “limitado o no adecuado”. El de carácter negativo está relacionado directamente a la indiferencia respecto a la ejecución de las tareas del cuidado.

El sentido del lugar que sí presentó un cambio favorable (de estrés a armonía) está relacionado a que la persona de la que se hace cargo la cuidadora ha crecido, y por lo tanto, los cuidados ya no son tan demandantes; ella ha comenzado a acudir a sus clases presenciales de la universidad, situación que le provoca “distracción” fuera de su espacio doméstico y porque ha comenzado a recibir cierto apoyo en las prácticas del cuidado de parte de su abuela materna.

Relacionado a los 3 sentidos del lugar construidos que han presentado cambios desfavorables, se encuentran las restricciones en las actividades de todo tipo que la pandemia ha impuesto, al fallecimiento de familiares, a la adquisición de un empleo nuevo que ha alterado la organización temporal y dedicación de la realización de las tareas del cuidado y a la inconformidad respecto a las mismas.

La comparación de los sentidos del lugar entre un contexto temporal y otro construidos por las mujeres entrevistadas, posibilitó identificar y analizar las variables determinantes de dichas construcciones, variables que fueron desarrolladas a lo largo de este trabajo de investigación.

3.8.- CONSIDERACIONES FINALES

Una de las consideraciones de vital importancia en este apartado es afirmar que se ha cumplido con el objeto y los objetivos de investigación impuestos al inicio de esta tesina. La imposición de dichos planteamientos sirvió de guía para comenzar a articular la parte teórica, metodológica, práctica y analítica de este trabajo.

Relacionado a la parte teórica, el establecimiento de los conceptos geográficos desarrollados: el sentido del lugar, el espacio doméstico y las prácticas del cuidado, tomaron un papel importante, posibilitando así crear discusiones teóricas y también externar nuestras propias perspectivas y conclusiones. Se acudió a diversos libros, artículos, noticias y otras investigaciones virtuales y físicas relacionadas a estos conceptos con el fin de ofrecer una visión más amplia y completa. La estructura en “dimensiones...” que articulan los sentidos del lugar facilitó el análisis complejo y completo con base en la interpretación de la información recabada por medio de la metodología aplicada. Como lo mencionamos anteriormente, el artículo de Butz y Eyles: *“Reconceptualizing Senses of Place: Social Relations, Ideology and Ecology”* (1997) fue de gran utilidad para sentar las bases de estas dimensiones pues, en este artículo están presentes diversos planteamientos y antecedentes que con el paso del tiempo fueron enriqueciendo este concepto propio de la Geografía Humana. El estudio de la esfera doméstica ha puesto en manifiesto la importancia y riqueza que los microespacios poseen y los legitiman como dignos de ser objetos de estudio no sólo geográficos, sino también sociales, culturales, de género, arquitectónicos, entre otras disciplinas. Hemos comprobado que los espacios domésticos no son lugares neutros y que se encuentran en constante transformación, más aún con el contexto temporal actual que aún prevalece en nuestros días. La ejecución de las prácticas del cuidado también tomó una parte fundamental a la hora de analizar la manera en que los sentidos del lugar son y fueron construidos, así como sus diversas características: ¿cuántas horas se emplean al día? ¿quién las realiza? ¿Cuántas personas comparten estas tareas? entre otras. Para el desarrollo de este concepto y el del espacio doméstico, fue de suma importancia relacionarlo con bases teóricas de perspectiva de género y estudios de carácter geográfico-feminista; estamos conscientes de que los roles de

género “tradicionales” aún se encuentran impregnados fuertemente en nuestra sociedad. Aún suelen ser las mujeres las que llevan a cabo dichas actividades en los espacios domésticos, las cuales representan una gran carga sobre sus hombros, sin dejar a un lado las demás tareas domésticas o las actividades laborales externas importantes también. Esta ideología fue la que nos orientó a elegir sujetos de investigación sólo mujeres, sin caer en el tema de la exclusión hacia otros géneros.

Los métodos aplicados en este trabajo de investigación aportaron significativamente a la recolección de los datos, así como al análisis de estos. El trabajo de campo ejecutado favoreció la obtención de fotografías que sirvieron como evidencia para complementar el análisis de los sentidos del lugar construidos antes y durante la COVID19, así como la aplicación de las entrevistas semiestructuradas a las mujeres jóvenes, entrevistas que estuvieron acompañadas de sus historias de vida y experiencias espaciales. La observación también fue de gran utilidad para el análisis de las características espaciales y materiales que cada entorno doméstico en particular poseía. Es importante mencionar que el uso de la etnografía digital o la acción de “stalkear” tuvo un papel importante; a pesar de no encontrar cantidades considerables de evidencias de los perfiles de cada entrevistada, las pocas que fueron encontradas estaban relacionadas directamente con el sentido del lugar que las mujeres construían de su espacio domestico antes de la contingencia sanitaria.

Durante la búsqueda de mujeres para la aplicación de las entrevistas, surgió una compleja situación: a pesar de contar con una cantidad considerable de personas que al inicio de este trabajo mostraron disposición para las mismas, no se logró llegar a una organización adecuada para realizarlas. Repentinamente, surgió la propuesta propia de cambiar de delimitación geográfica y así no posponer la ejecución del trabajo de campo: del municipio de Los Reyes Acaquilpan, se dispuso a aplicar las encuestas en la zona suroeste del municipio de Nezahualcóyotl. Es importante recalcar que la zona en la que se aplicaron las entrevistas está sujeta a la ubicación de los espacios domésticos en los que habitan las mujeres que aceptaron colaborar en este trabajo de investigación.

De acuerdo con los resultados encontrados, hemos podido comprobar que las condiciones materiales y espaciales del entorno sí influyen directamente sobre el sentido del lugar que construye el individuo, sin embargo, las atribuciones sentimentales, las historias de vida, las relaciones sociales y las experiencias espaciales influyen también. Es importante retomar que dichas atribuciones y experiencias pueden ser de carácter positivo o negativo, así como los sentidos del lugar que se construyen y con el trabajo de campo empleado durante esta investigación fue posible afirmar nuestras hipótesis propuestas en el desarrollo del apartado teórico.

La definición sobre los sentidos del lugar construidos de las mujeres entrevistadas fue la función de mayor dificultad debido a que fueron demasiadas las características y datos considerables que se debían interpretar en base a nuestra perspectiva y observación. Posteriormente, la comparación entre un sentido del lugar y otro de acuerdo con dos contextos temporales distintos también fue un trabajo complejo, así como determinar las posibles causas del por qué sí existían cambios positivos o negativos, o en algunos casos, sin cambio alguno.

El análisis en conjunto de los conceptos articuladores de este trabajo de investigación realizado bajo la perspectiva de la Geografía Humana ha mostrado la riqueza de nuestra disciplina; la particularidad y a la vez la gran visión de involucrar temas de carácter ecológico, ideológico, psicológico, histórico, de género, filosófico, simbólico, espacial, temporal, sociológico y por supuesto, geográfico. Es gratificante que la Geografía Humana sea de utilidad para realizar estudios de todo tipo, abriendo así nuevos horizontes. Finalizamos este trabajo de investigación con la siguiente cita realizada por uno de los grandes geógrafos de corte humanista Yi Fu Tuan: *“Los estudios de las emociones, de cómo la gente experimenta sensaciones -positivas o negativas- en los lugares en que vive; son básicamente estudios psicológicos y culturales, por lo tanto apolíticos.”*⁷

⁷ Navarrete, S. (2013). “Yi Fu Tuan: el hombre siempre ha concebido a la naturaleza como mercancía. Conversación con el geógrafo más importante del mundo”, Revista Credencial.

BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA

- Albet, A. (2000). "Una Geografía Humana Renovada: lugares y regiones en un mundo global". Editorial Vicens Vives, p.p.102.
- Aresta, M. N. S. (2020, 10 mayo). "La importancia del espacio doméstico en tiempos de COVID19". ArchDaily México. Sitio web: <https://www.archdaily.mx/mx/938788/la-importancia-de-la-forma-del-espacio-domestico-en-tiempos-de-covid-19>.
- Arqhys Arquitectura. (2023). "Sentido de lugar en arquitectura". En Portal de arquitectura Arqhys.com. Sitio web: <https://www.arqhys.com/arquitectura/sentido-lugar-arquitectura.html>.
- Ayuda en Acción. (2021). "Mujeres y cuidados: un rol todavía arraigado". Sitio web: <https://ayudaenaccion.org/blog/mujer/mujeres-rol-cuidados/>.
- Barbier, M.; Moreno, S. y Sanz, S. (2011). "Guía del autocuidado y cuidado para personas cuidadoras de familiares de personas mayores en situación de dependencia". Servicios Sociales Integrados. Diseño y maquetación: Erreka Multimedia S. Coop, p. p. 1-127.
- Bastos, Santiago (1997). "Desbordando patrones: el comportamiento doméstico de los hombres", La Ventana, Núm. 6, 1997, p. p. 164-222.
- Buttimer, A. (1972): "Social Space and the Planning of Residential Areas". Environment and Behavior, pp.279-315.
- Butz, D. y Eyles, J. (1997). "Reconceptualizing Senses of Place: Social Relations, Ideology and Ecology". Geografiska Annaler. *Series B, Human Geography*, vol. 79, p. p. 1-25. Sitio web. <http://www.jstor.org/stable/490471>.
- Caballero, Isabel. (2015). "Introducción a la Teoría de la interseccionalidad. Género y discapacidad". En Jornada Formativa "Haciendo CERMI en los territorios". Fundación CERMI Mujeres, Madrid, p. p. 1-30.

Chávez, J. (2010). "El espacio doméstico tras el soporte arquitectónico: claves para comprender el sentido multidimensional de lo íntimo en el dominio del hogar". Facultad de Arquitectura Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Sitio web:

https://www.researchgate.net/publication/277271057_El_espacio_domestico_tras_el_soporte_arquitectonico_Claves_para_comprender_el_sentido_multidimensional_de_lo_intimo_en_el_dominio_del_hogar.

Collignon, Béatrice. (2010). "De las virtudes de los espacios domésticos para la Geografía Humana". En "Giros de Geografía Humana: desafíos y horizontes", editores Anthropos: Universidad Nacional Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, pp.201-216.

Collin, F. (1994). "Espacio doméstico, espacio público, vida privada". En "Ciudad y mujer". Madrid: Seminario Permanente "Ciudad y Mujer", p.p. 231-237.

Cuellar, I y Sánchez, M. (2014). "El efecto mediador de la personalidad en el proceso de afrontamiento del estrés en personas cuidadoras familiares". En Revista Mexicana de Psicología Volumen 31, número 1, p. p. 33-40.

De Barbieri, Teresita (1991). "Los ámbitos de acción de las mujeres", Revista Mexicana de Sociología, Núm. 1, Vol. 53, Universidad Nacional Autónoma de México, p. p. 203-224.

Delgadillo, V. (2021) "Comprender las formas de habitar las ciudades: Ángela Giglia, 1961-2021". En Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos, ISSN-e 2250-4060, p. p. 214-224.

Díaz, L, García U, Martínez, M y Valera, M. (2013). "La entrevista, un recurso flexible y dinámico". Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.

Duncan, D. y Rose, G. (2004). "Feminism and Geography: the limits of geographical knowledge". Cambridge: Polity, volumen 28, p.p. 363-368.

Estébanez, J. (1982): “La geografía humanista” Anales de G. de la Universidad Complutense, p. p. 11-29

Eyles, J. (1985). “Senses of Place”. Ed. Silverbook Press. Londres, p. p. 1- 282. Sitio web: <https://es.scribd.com/book/195066437/Senses-of-Place>.

Feria, C y Ramos, S. (2016). “La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías”. Innovación educativa (México, DF). Sitio web: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732016000200083.

Funiblogs. (2020). “Los espacios domésticos ganan protagonismo”. Sitio web: <https://blogs.funiber.org/blog-proyectos/2020/05/08/funiber-espacios-domesticos>.

Galindo, E y Rodríguez, E. (2022). “El doble sentido de los espacios domésticos: la vida cotidiana de familias heteronormativas de la ciudad de Tlaxcala, México”. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología 46, p. p. 179-200.

García, F. (2022). “Poco tiempo, menos oportunidades”. Centro de investigación en política pública”. Sitio web: <https://imco.org.mx/poco-tiempo-menos-oportunidades/>.

García, J. (2015). “Espacios domésticos saludables. Aportaciones para la reducción del estrés en la vivienda”. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Arquitectura, p. p. 13-37.

García, M. (2008). “¿Espacios asexuados o masculinidades y feminidades espaciales?: hacia una geografía del género”. SEMATA, Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 20, p. p. 25-51.

Giesbrecht, M., Williams, A., Duggleby, W., Sethi, B., Ploeg, J. y Markle-Reid, M. (2019). “Feelings of distance and proximity: exploring the emotional geographies of men caregiving for family members with multiple chronic conditions”, en Social & Cultural Geography, vol. 20, p.p. 109-129.

- Guijarro, A. (2001). "El Síndrome de la abuela esclava". Granada. Grupo Editorial Universitario, p. p. 1-4.
- Harris, Olivia (1986). "La unidad doméstica como unidad natural", Nueva Antropología, Núm. 30, Vol. VIII, México, pp. 199-222.
- HOMIFY (2022). "12 aspectos que debes cuidar en casa si tienes niños". Sitio web: https://www.homify.com.mx/libros_de_ideas/8778757/12-aspectos-que-debes-cuidar-en-casa-si-tienes-ninos.
- INEGI. (2019). "Encuesta Nacional Sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2019". Segunda edición. Sitio web: <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/>.
- INEGI. (2019). "Encuesta Nacional Sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2020-2021". DANE Información para todos, p. p. 1-35. Sitio web: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ENUT/Presentacion_ENUT_septiembre_diciembre_2020.pdf
- INFANTIA. (2016). "INFANTIA. Prácticas de cuidado en la primera infancia". Universidad del Norte, pp. 5-57.
- Jiménez, N. (2016). "Espacios y luchas femeninas. Usos y apropiaciones espaciales en la Costa Chica". La ventana. Revista de estudios de género, volumen 44, p. p. 142-186.
- Jiménez, O. y Negrete O. (2016). "Uso del espacio doméstico. Un análisis comparativo de sus escenarios de actividad". En Revista digital internacional de Psicología y Ciencia Social, UNAM, volumen 2. Sitio web: <https://cuved.unam.mx/revistas/index.php/rdpcs/article/view/62>.
- Keller, J. (2022). "Un lugar en el mundo: ¿Qué es el sentido del lugar? ¿Qué define el sentido del lugar? ¿Por qué valoramos ciertos lugares sobre otros? Hablamos con Ted Relph, un geógrafo que ha pasado décadas buscando respuestas". En American Express Essentials. Sitio web: <https://www.amexessentials.com/es/entrevista-ted->

3%ADa%20virtual%20es%20un,casi%20indispensable%20para%20la%20investigaci%C3%B3n.

Ramos de R, S y Feria, Y. (2016). "La noción del sentido del lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías". *Innovación educativa*, volumen 16, p. p. 83-110.

Reguillo, R. (1998). "De la pasión metodológica o la (paradójica) posibilidad de la investigación". México: ITESO, p. p.17-38.

Reyero, V. (2017). ¿Qué es la etnografía digital? En *Antropología 2.0*. Sitio web: <https://blog.antropologia2-0.com/es/la-etnografia-digital/>.

ROCHA Gobierno de todos. "Convertor de coordenadas geográficas". División Sistemas Sistema de Información geográfica. Sitio web: <https://sig.rocha.gub.uy/sig/coordenadas/>.

Rodó, M. (2014). "Developing geographies of intersectionality with Relief Maps: reflections from youth research in Manresa, Catalonia". En *Gender, Place & Culture*, Vol.21, (8), p. p. 925-944.

Rowles, G. (1978). "Reflections on experiential fieldwork". *Humanistic geography: prospects and problems*, Londres, p. p. 173-193.

Ruíz, M y Aguirre, G. (2012). "Etnografía virtual, un acercamiento al método y sus aplicaciones". En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. 21, número 41, p. p. 67-96.

Ruiz, O. (2012). "Metodología de la investigación cualitativa". Universidad de Deusto= Deustuko Unibertsitatea, Servicio de Publicaciones= Argitalpen Zerbitzua, p. p. 11-32.

Sören, A. (2017). "Principios de la etnografía virtual". Sitio web: <https://isdfundacion.org/2017/10/12/etnografia-virtual-no-1-principios-de-la-etnografia-virtual-christine-hine-2004/>

- Télam. (2017). "Stalkscan: el sitio que permite "stalkear" a usuarios de Facebook". Sitio web:<https://www.telam.com.ar/notas/201702/180713-stalkscan-sitio-para-stalkear-a-usuarios-de-facebook-tecnologia.html>
- Valderrama, M. (2005). "El cuidado, ¿una tarea de mujeres? Dto. Enfermería, II. Apdo. 1599, p. p. 373-385.
- Valdespino, J. (2013). "Habitar el límite. Espacios domésticos híbridos". Universidad Politécnica de Valencia, p. p. 38-70.
- Vargas, I. (2012). "La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos". En Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior, 3(1), p. p. 119-139.
- Williams, A y Kitchen. P. (2012). "Sense of Place and Health in Hamilton, Ontario: A Case Study". Soc Indic Res, 108 (2), p. p. 257-276.
- Yory, C. (1998). "Topofilia o la dimensión poética del habitar". Ed. CEJA-COLCIENCIAS. Bogotá, p. p. 1-7. Sitio web. https://kupdf.net/download/topofilia-o-la-dimensi-oacute-n-po-eacute-tica-del-habitar_58f252a7dc0d60fd1eda980a_pdf.

ANEXOS

En este apartado presentamos las evidencias restantes que no fueron mostradas en el desarrollo de este trabajo de investigación y fueron obtenidas durante la realización del trabajo de campo: las entrevistas semiestructuradas aplicadas, el método de la observación, la aplicación de la etnografía digital y la toma de fotografías de los espacios domésticos. Durante la aplicación de las entrevistas fueron impresos “los formatos de consentimiento” que cada una de las mujeres entrevistadas leyó con atención y firmó, aceptando así el uso de sus datos personales, los de sus familiares, sus respuestas y el uso de las fotografías tomadas con fines de investigación.

También se encuentran las “Fichas informativas restantes de las mujeres entrevistadas” que resumen, al igual que en el apartado de “La casa de las Hernández: diversos sentidos del lugar construidos”, las principales características que influyeron sobre los sentidos del lugar construidos antes y durante la pandemia COVID19.

8. ¿Alguien más la apoyaba antes de la contingencia y ahora con las tareas del cuidado?, ¿quién (es)?

▪ ***Acerca de las condiciones del espacio doméstico.***

9. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en esta casa?

10. ¿Usted es propietaria de la vivienda, renta o es propiedad de algún familiar cercano?

11. ¿Hay áreas específicas de su vivienda en donde usted se hace cargo del cuidado de las personas dependientes?, ¿cuáles son?

12. ¿Cómo se siente usted al realizar estas prácticas en su espacio doméstico?

▪ ***Para indagar sobre la construcción del sentido del lugar, antes y después de la pandemia COVID-19.***

13. ¿Cree usted que ha habido cambios o alteraciones en sus prácticas del cuidado antes y durante la pandemia?, ¿cuáles son?

14. ¿Considera usted que su estado de ánimo durante la realización de las tareas del cuidado ha cambiado antes y durante la pandemia?

15. De acuerdo con las actividades de cuidado que realiza, ¿Qué valor o significado tiene para usted su espacio de la vida cotidiana?, ¿Por qué?

2. FORMATOS DE CONSENTIMIENTO.

Formato 1

Estado de México, a 10 de agosto del año 2022.

Yo Shantal Ivonne Laureano Ruiz declaro que se me ha explicado de manera clara que mi participación en el trabajo terminal titulado: ***“Sobre los sentidos del lugar construidos de los espacios domésticos antes y durante la pandemia COVID19, el caso de la zona suroeste de Nezahualcóyotl, Estado de México”***, consistió en responder una entrevista de carácter semiestructurado con pretensión de aportar al conocimiento geográfico, comprendiendo que mi apoyo es una valiosa contribución.

Bajo este formato, acepto que mi entrevista sea grabada y transcrita de manera digital para su respectivo análisis, así como la aportación de mis datos personales y los de mis familiares aquí presentes, con fines educativos y de investigación para que Marisol Conde García los analice.

Por lo tanto, como colaboradora a esta tesina autorizo que mis datos sean expirados al público externo expirando mi entera confianza hacia la persona que me entrevistó. He leído con atención este formato de consentimiento y acepto participar en este estudio de acorde a las condiciones establecidas.



Firma de la entrevistada



Firma de la entrevistadora

Estado de México, a 8 de agosto del año 2022.

Yo Silvia Nallely López Gallardo declaro que se me ha explicado de manera clara que mi participación en el trabajo terminal titulado: **“Sobre los sentidos del lugar *construidos de los espacios domésticos antes y durante la pandemia COVID19, el caso de la zona suroeste de Nezahualcóyotl, Estado de México*”**, consistió en responder una entrevista de carácter semiestructurado con pretensión de aportar al conocimiento geográfico, comprendiendo que mi apoyo es una valiosa contribución.

Bajo este formato, acepto que mi entrevista sea grabada y transcrita de manera digital para su respectivo análisis, así como la aportación de mis datos personales y los de mis familiares aquí presentes, con fines educativos y de investigación para que Marisol Conde García los analice.

Por lo tanto, como colaboradora a esta tesina autorizo que mis datos sean expirados al público externo expirando mi entera confianza hacia la persona que me entrevistó. He leído con atención este formato de consentimiento y acepto participar en este estudio de acorde a las condiciones establecidas.



Firma de la entrevistada



Firma de la entrevistadora

Estado de México, a 23 de agosto del año 2022

Yo Sofía Ramírez Hernández declaro que se me ha explicado de manera clara que mi participación en el trabajo terminal titulado: **“Sobre los sentidos del lugar construidos de los espacios domésticos antes y durante la pandemia COVID19, el caso de la zona suroeste de Nezahualcóyotl, Estado de México”**, consistió en responder una entrevista de carácter semiestructurado con pretensión de aportar al conocimiento geográfico, comprendiendo que mi apoyo es una valiosa contribución.

Bajo este formato, acepto que mi entrevista sea grabada y transcrita de manera digital para su respectivo análisis, así como la aportación de mis datos personales y los de mis familiares aquí presentes, con fines educativos y de investigación para que Marisol Conde García los analice.

Por lo tanto, como colaboradora a esta tesina autorizo que mis datos sean expirados al público externo expirando mi entera confianza hacia la persona que me entrevistó. He leído con atención este formato de consentimiento y acepto participar en este estudio de acorde a las condiciones establecidas.

Sofía R. Hernández
Firma de la entrevistada


Firma de la entrevistadora

Formato 4

Estado de México, a 23 de agosto del año 2022.

Yo Sandra Montes Hernández declaro que se me ha explicado de manera clara que mi participación en el trabajo terminal titulado: ***“Sobre los sentidos del lugar construidos de los espacios domésticos antes y durante la pandemia COVID19, el caso de la zona suroeste de Nezahualcóyotl, Estado de México”***, consistió en responder una entrevista de carácter semiestructurado con pretensión de aportar al conocimiento geográfico, comprendiendo que mi apoyo es una valiosa contribución.

Bajo este formato, acepto que mi entrevista sea grabada y transcrita de manera digital para su respectivo análisis, así como la aportación de mis datos personales y los de mis familiares aquí presentes, con fines educativos y de investigación para que Marisol Conde García los analice.

Por lo tanto, como colaboradora a esta tesina autorizo que mis datos sean expirados al público externo expirando mi entera confianza hacia la persona que me entrevistó. He leído con atención este formato de consentimiento y acepto participar en este estudio de acorde a las condiciones establecidas.

Sandra Montes de Oca

Firma de la entrevistada



Firma de la entrevistadora

Estado de México, a 30 de agosto del año 2022

Yo Mariana Hernández Garnica declaro que se me ha explicado de manera clara que mi participación en el trabajo terminal titulado: ***“Sobre los sentidos del lugar contruidos de los espacios domésticos antes y durante la pandemia COVID19, el caso de la zona suroeste de Nezahualcóyotl, Estado de México”***, consistió en responder una entrevista de carácter semiestructurado con pretensión de aportar al conocimiento geográfico, comprendiendo que mi apoyo es una valiosa contribución.

Bajo este formato, acepto que mi entrevista sea grabada y transcrita de manera digital para su respectivo análisis, así como la aportación de mis datos personales y los de mis familiares aquí presentes, con fines educativos y de investigación para que Marisol Conde García los analice.

Por lo tanto, como colaboradora a esta tesina autorizo que mis datos sean expirados al público externo expirando mi entera confianza hacia la persona que me entrevistó. He leído con atención este formato de consentimiento y acepto participar en este estudio de acorde a las condiciones establecidas.



Firma de la entrevistada



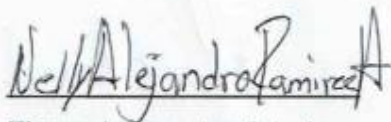
Firma de la entrevistadora

Estado de México, a 29 de agosto del año 2022.

Yo Nelly Alejandra Ramírez Hernández declaro que se me ha explicado de manera clara que mi participación en el trabajo terminal titulado: ***“Sobre los sentidos del lugar construidos de los espacios domésticos antes y durante la pandemia COVID19, el caso de la zona suroeste de Nezahualcóyotl, Estado de México”***, consistió en responder una entrevista de carácter semiestructurado con pretensión de aportar al conocimiento geográfico, comprendiendo que mi apoyo es una valiosa contribución.

Bajo este formato, acepto que mi entrevista sea grabada y transcrita de manera digital para su respectivo análisis, así como la aportación de mis datos personales y los de mis familiares aquí presentes, con fines educativos y de investigación para que Marisol Conde García los analice.

Por lo tanto, como colaboradora a esta tesina autorizo que mis datos sean expirados al público externo expirando mi entera confianza hacia la persona que me entrevistó. He leído con atención este formato de consentimiento y acepto participar en este estudio de acorde a las condiciones establecidas.



Firma de la entrevistada



Firma de la entrevistadora

Formato 7

Estado de México, a 18 de agosto del año 2022.

Yo Viridiana Jiménez declaro que se me ha explicado de manera clara que mi participación en el trabajo terminal titulado: ***“Sobre los sentidos del lugar construidos de los espacios domésticos antes y durante la pandemia COVID19, el caso de la zona suroeste de Nezahualcóyotl, Estado de México”***, consistió en responder una entrevista de carácter semiestructurado con pretensión de aportar al conocimiento geográfico, comprendiendo que mi apoyo es una valiosa contribución.

Bajo este formato, acepto que mi entrevista sea grabada y transcrita de manera digital para su respectivo análisis, así como la aportación de mis datos personales y los de mis familiares aquí presentes, con fines educativos y de investigación para que Marisol Conde García los analice.

Por lo tanto, como colaboradora a esta tesina autorizo que mis datos sean expirados al público externo expirando mi entera confianza hacia la persona que me entrevistó. He leído con atención este formato de consentimiento y acepto participar en este estudio de acorde a las condiciones establecidas.



Firma de la entrevistada



Firma de la entrevistadora

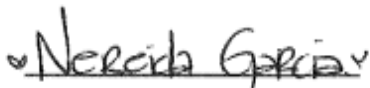
Formato 8

Estado de México, a 5 de Septiembre del año 2022.

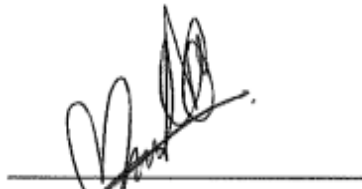
Yo Nereida García García declaro que se me ha explicado de manera clara que mi participación en el trabajo terminal titulado: **“Sobre los sentidos del lugar construidos de los espacios domésticos antes y durante la pandemia COVID19, el caso de la zona suroeste de Nezahualcóyotl, Estado de México”**, consistió en responder una entrevista de carácter semiestructurado con pretensión de aportar al conocimiento geográfico, comprendiendo que mi apoyo es una valiosa contribución.

Bajo este formato, acepto que mi entrevista sea grabada y transcrita de manera digital para su respectivo análisis, así como la aportación de mis datos personales y los de mis familiares aquí presentes, con fines educativos y de investigación para que Marisol Conde García los analice.

Por lo tanto, como colaboradora a esta tesina autorizo que mis datos sean expirados al público externo expirando mi entera confianza hacia la persona que me entrevistó. He leído con atención este formato de consentimiento y acepto participar en este estudio de acorde a las condiciones establecidas.



Firma de la entrevistada



Firma de la entrevistadora

3. FOTOGRAFÍAS RESTANTES TOMADAS DE LAS CONDICIONES MATERIALES DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS.

Espacio doméstico de Nallely Gallardo

- Condiciones materiales “adecuadas”: la casa posee una planta baja, un primer y segundo nivel.
- Área aproximada: 144 metros cuadrados.
- Las paredes están aplanadas y pintadas del mismo color, la mayoría de los compartimentos de su casa están delimitados con puertas de madera y cerrajería.
- El piso de las zonas habitables es de azulejo y la distribución espacial de sus muebles va de acuerdo con la zona y el uso que se les da.



IMAGEN 11. ESPACIO DOMÉSTICO DE NALLELY.

Espacio doméstico de Sofía Hernández

- Área aproximada: 9 metros cuadrados.
- El piso es “rústico”.
- Las paredes de la habitación están pintadas más no aplanadas y la puerta para ingresar es de madera con perilla, lo que da la impresión de que no tiene la suficiente seguridad.
- A pesar del pequeño espacio con el que cuenta la familia de Sofía, hay una pequeña parte de este que está destinado para el entretenimiento del niño. Podemos pensar que esos 3.5 metros cuadrados aproximadamente de espacio son aprovechados por la madre joven y el pequeño para las prácticas del cuidado.

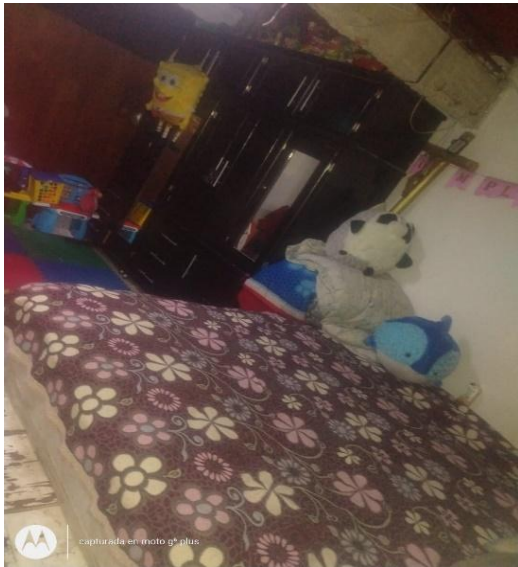


IMAGEN 12. ESPACIO DOMÉSTICO DE SOFÍA.

Espacio doméstico de Sandra Montes de Oca Hernández

- Área aproximada: 4 por 2 metros.
- Piso tapizado con azulejo de color café.
- Las paredes están aplanadas y pintadas de color blanco.
- En esta parte del espacio podemos observar que ambas están llenas de adornos pertenecientes a Sandra y a su hijo (sólo viven ambos), esta es la cama de Sofía.



Espacio doméstico de Mariana Hernández

- Área aproximada: 30 metros cuadrados.
- Dos compartimentos; el primero comprende el área de la sala y las camas en donde Mariana y sus hijos descansan, y el segundo comprende el área del comedor y la cocina.
- El suelo es de azulejo (parece ser que fue aplicado de manera “provisional”) y las paredes están aplanadas.

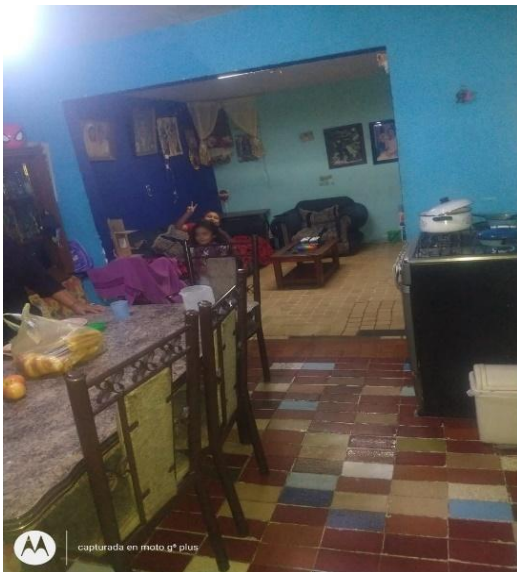


IMAGEN 14. ESPACIO DOMÉSTICO DE MARIANA

Espacio doméstico de Viridiana

- Área aproximada: 40 metros cuadrados.
- La zona de la cocina se encuentra en la parte del fondo, se encuentra en orden y sus artefactos también.
- El comedor se encuentra justo en la parte central del espacio doméstico y seguido la parte de la sala.
- El piso es de material de azulejo color blanco.
- Las paredes están aplanadas y pintadas de color blanco.

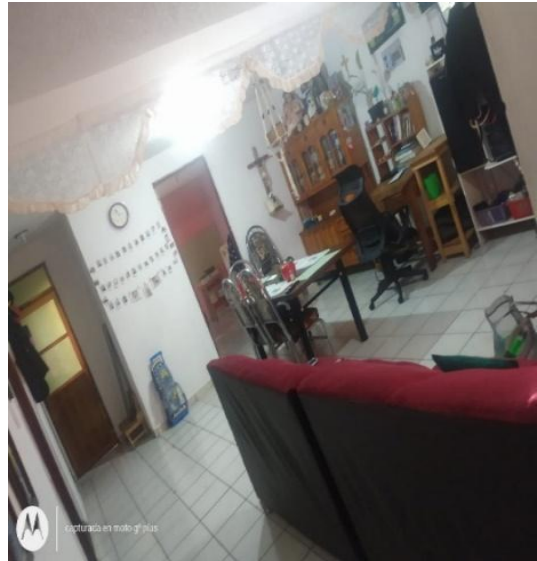


IMAGEN 15. ESPACIO DOMÉSTICO DE VIRIDIANA

5. FOTOGRAFÍAS RESTANTES TOMADAS DE LAS ÁREAS DESTINADAS A LA EJECUCIÓN DE LAS TAREAS DEL CUIDADO.



IMAGEN 16. ESPACIO DOMÉSTICO DE SHANTAL.

Espacio doméstico de Shantal

- Áreas destinadas para las tareas del cuidado: Todas (habitación, sala y comedor).
- Fotografía de la habitación de Shantal y su hijo pequeño, en donde pasa la mayor parte del tiempo.
- Junto a esta habitación, hay un compartimento en el que también la

madre practica estas tareas también.

Espacio doméstico de Sandra

- Áreas destinadas: Todas, en este caso es sólo una habitación en la que viven madre e hijo.
- Esta es la parte del espacio doméstico en el que descansa el hijo de la entrevistada.
- Es pequeño y está adornado por cuadros decorativos del gusto de la persona cuidada.



IMAGEN 17. ESPACIO DOMÉSTICO DE SANDRA.

Espacio doméstico de Nereida



IMAGEN 18. ESPACIO DOMÉSTICO DE NEREIDA.

→ Áreas destinadas al cuidado:
Habitación de Nereida y comedor.

→ La fotografía muestra una esquina de la zona pequeña del comedor; el espacio de la máquina de coser que es propiedad de su madre y fue adaptada como espacio para el cuidado de Belén, su prima.

6. EVIDENCIAS RESTANTES DE LA ETNOGRAFÍA DIGITAL.

Del perfil de Sofía Hernández

Esta publicación se colgó en el muro de nuestra entrevistada a inicios del presente año; en ella podemos observar la fotografía de su hijo sobre la cama y algunos juguetes. Nuestra interpretación es que, así como nos lo hizo saber Sofía, realiza las prácticas del cuidado en todo su espacio doméstico y no únicamente en la pequeña área que está destinada para el entretenimiento y desarrollo del infante.

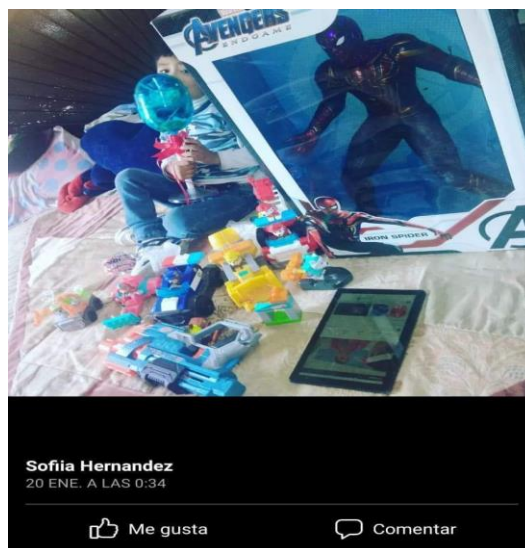


IMAGEN 19. DEL PERFIL DE SOFÍA.

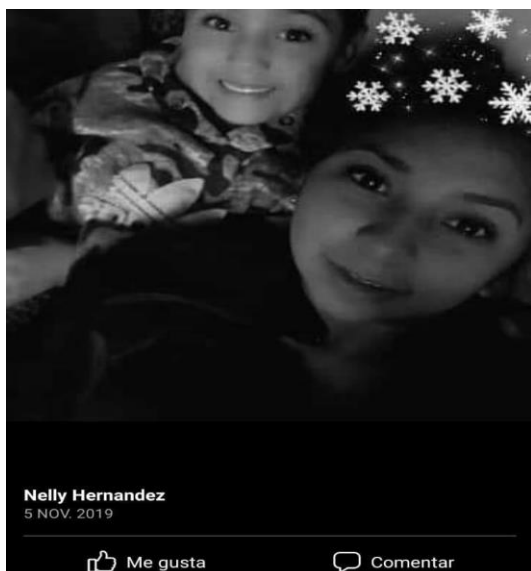


IMAGEN 20. DEL PERFIL DE NELLY.

Del perfil de Nelly Hernández

Esta fotografía es del mismo año y antes de la contingencia sanitaria; en ella podemos observar a Nelly en su espacio doméstico junto a otro de sus sobrinos que se hace cargo de su cuidado de vez en cuando. Es clara la semblanza que tienen ambas personas: una sonrisa la cual es posible interpretar como felicidad y seguridad.

Del perfil de Viridiana Jiménez.

Esta foto publicada corresponde al 23 de enero del año 2020. En dicha imagen podemos ver a la entrevistada junto a su hijo menor en su casa. A ambas personas se les observa con una semblanza de felicidad y tranquilidad mientras fotografían el momento.

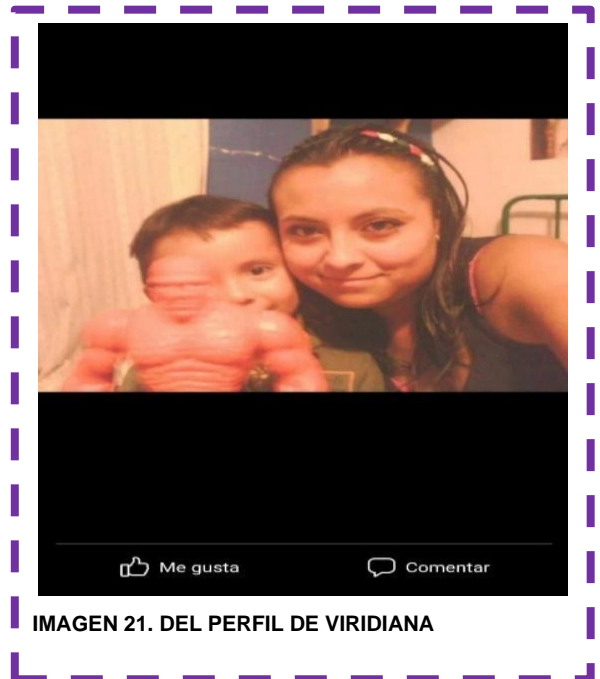


IMAGEN 21. DEL PERFIL DE VIRIDIANA

Del perfil de Nereida García.

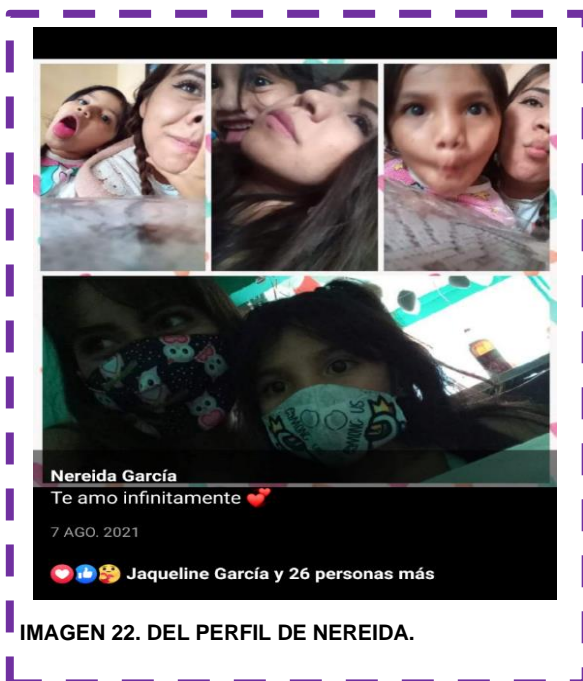


IMAGEN 22. DEL PERFIL DE NEREIDA.

Esta es la única publicación que encontramos de Nereida en su red social Facebook y es del año 2021; ya prevalecía la pandemia COVID19. Aquí podemos observar a nuestro sujeto de estudio junto a la niña con la que realiza las prácticas del cuidado en su espacio doméstico.

7. FIGURAS INFORMATIVAS RESTANTES DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS.

Este es un apartado que contiene las figuras informativas de las mujeres entrevistadas restantes y tienen las mismas descripciones que las fichas de las “Hernández”, a quienes se le dedicó un apartado en particular. No obstante, nos pareció de suma importancia agregar también su información general y el análisis del sentido del lugar que ellas construyen de su espacio doméstico en relación a las tareas del cuidado que ellas ejecutan, antes y durante la contingencia sanitaria.

El sentido del lugar construido por Shantal

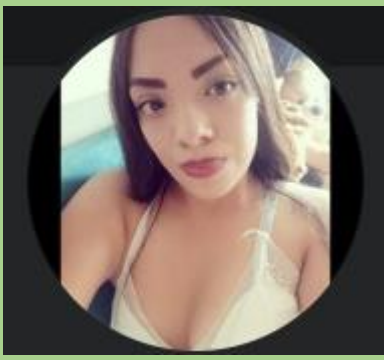
	<p>Perfil de la (s) persona (s) dependiente (s):</p> <p>1 persona / hijo / 3 años</p>	<p>Prácticas del cuidado ejecutadas antes y durante la COVID19:</p> <p>Frecuencia: Todos los días/ 91 horas a la semana. Frecuencia: Todos los días/ 91 horas a la semana.</p> <p>Recibía y recibe apoyo de su abuela.</p>
<p>Shantal Ivonne Laureano Ruiz</p> <p>23 años En unión libre Escolaridad Preparatoria Ama de casa, comercio informal y estudiante de universidad.</p>	<p>Condiciones del espacio doméstico:</p> <p>Área aproximada: 30 metros cuadrados. Material: suelo de azulejo, paredes aplanadas y pintadas, ventilación adecuada, dos ventanas, una puerta con cerradura segura.</p>	<p>Sentido del lugar construido antes / durante la pandemia:</p> <p>Estrés / Armonía</p>

FIGURA 7. FICHA INFORMATIVA DE SHANTAL IVONNE. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.

Shantal actualmente tiene 23 años, se encuentra en unión libre, tiene la escolaridad de preparatoria concluida y es ama de casa, estudiante de universidad, también se dedica al comercio informal (ventas por medio de Facebook).

Antes y durante la pandemia, ella ejecutaba y ejecuta las prácticas del cuidado 91 horas a la semana aproximadamente, siempre ha recibido apoyo por parte de su abuela materna para la realización de dichas tareas.

A pesar de que no fue encontrada evidencia alguna sobre este tipo de actividades en el perfil social de Shantal, con la información dada en la entrevista, es posible indagar sobre el sentido del lugar que ella construye y construía de su espacio doméstico. Anterior a la pandemia, su hijo tenía menor edad y estaba aprendiendo a caminar; ella contaba que esta situación representaba mayor dificultad en la ejecución de las tareas del cuidado en ese tiempo, pues había que prestar más atención en el niño y por ende, más cuidado para la prevención de accidentes en el hogar. A pesar de que, anterior a la pandemia COVID19 ella aún no ingresaba a la universidad, su estado de ánimo era estresante, por lo que podemos determinar que la construcción de su sentido de lugar en el espacio doméstico anterior a la contingencia sanitaria era: **estrés**. Conforme fue pasando el tiempo, durante la pandemia, su estado de ánimo mejoró y con el crecimiento de su hijo las prácticas del cuidado fueron menos demandantes. A pesar de que actualmente ella estudia en la universidad y acuda a clases presenciales, ella considera que esta situación representa cierto tipo de “desestrés” que le facilita llegar a su domicilio relajada y hacerse cargo de las demás actividades cotidianas el resto del día. Respecto a las condiciones materiales de su entorno, pudimos observar que son “adecuadas” para ella y su hijo, y que atribuye a éste sentimientos de amor a pesar de que no es de su propiedad. No existe cambio alguno en la cantidad de horas y los días dedicados a las tareas del cuidado antes y durante la pandemia por cuestiones de organización, aunque ella acuda a la universidad actualmente y por el apoyo que recibía y recibe de parte de su abuela. Este conjunto de características nos permitió indagar sobre el sentido del lugar que ella construye durante la COVID19: **armonía**.

Sentido del lugar construido por Nallely

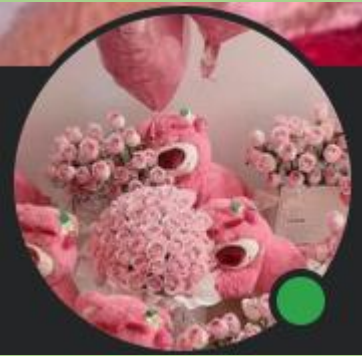
	<p>Perfil de la (s) persona (s) dependiente (s):</p>	<p>Prácticas del cuidado ejecutadas antes y durante la COVID19:</p>
<p>Silvia Nallely López Gallardo</p>	<p>2 personas Madre / 70 años Hija/ 10 años</p>	<p>Madre: 6 días / 70 horas a la semana. Todos los días/ 105 horas a la semana. Hija: Todos los días/ 80 horas a la semana: Todos los días/ 105 horas a la semana.</p>
<p>35 años Soltera Escolaridad Licenciatura Ama de casa y comercio informal.</p>	<p>Condiciones del espacio doméstico:</p>	<p>Sentido del lugar construido antes / durante la pandemia:</p>
	<p>Área aproximada: 144 metros cuadrados. Material: suelo de azulejo, paredes aplanadas y pintadas de blanco, diversos compartimentos, espacialidad “adecuada”.</p>	<p>Libertad / Nostalgia</p>

FIGURA 8. FICHA INFORMATIVA DE NALLELY. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.

Nallely tiene hoy 36 años, está soltera, concluyó la licenciatura de Psicología hace algunos años y es ama de casa, también se dedica al comercio informal (ventas vía Facebook). Relacionado a la ejecución de las tareas del cuidado, la cantidad de horas empleadas sí presentó cambios debido a una trágica situación para ella: el fallecimiento de su hermana. Su hermana era quien la apoyaba en el cuidado de su madre, cuidada que pertenece a la comunidad de adultos mayores. Relacionado a las condiciones materiales y espaciales de su entorno doméstico, aseguramos que éstas son adecuadas para la cantidad de personas que ahí habitan.

De acuerdo con la información otorgada durante la aplicación de la entrevista a Nallely, es que podemos afirmar que el sentido de lugar que ella construyó antes de

la pandemia en su espacio doméstico fue de **libertad**, ya que, su hermana era quien colaboraba también con las prácticas del cuidado y tareas del hogar, motivo por el cual ella se sentía más libre dentro y fuera de la casa, salía de paseo con su hija de 10 años mientras su hermana prevalecía en casa cuidando a su madre y atendiendo el negocio familiar. A raíz de que dicha hermana falleció, sus estados de ánimo, así como sus actividades cotidianas sufrieron un radical cambio, y por lo tanto su sentido de lugar también se vio afectado. Durante la pandemia, ella ha comenzado a construir un sentido de lugar de **nostalgia** al tener recuerdos de su hermana y el apoyo que recibía de su parte, e incluso nos mostró una fotografía de dicha persona, fotografía que se encuentra en una de las paredes principales de su sala-comedor.

Sentido del lugar construido por Viridiana


	<p><i>Perfil de la (s) persona (s) dependiente (s):</i> 2 personas Hijo 1 / 14 años Hijo 2 / 4 años</p>	<p><i>Prácticas del cuidado ejecutadas antes y durante la COVID19:</i></p> <p>Frecuencia: Todos los días/ 100 horas a la semana. Todos los días/120 horas a la semana.</p> <p>Frecuencia: Todos los días/ 100 horas a la semana. Todos los días/120 horas a la semana.</p> <p>Recibe apoyo de su pareja "rara vez".</p>
<p>Viridiana Jiménez 31 años En unión libre Escolaridad Bachillerato Ama de casa, comercio informal y empleada.</p>	<p><i>Condiciones del espacio doméstico:</i> Área aproximada: 30 metros cuadrados. Material: suelo de azulejo, paredes aplanadas y pintadas, ventilación adecuada, 4 ventanas, compartimentos y muebles distribuidos de manera "adecuada".</p>	<p><i>Sentido del lugar construido antes / durante la pandemia:</i></p> <p>Libertad / frustración-Tranquilidad</p>

FIGURA 9. FICHA INFORMATIVA DE VIRIDIANA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.

Viridiana Jiménez tiene 31 años actualmente, se encuentra en unión libre, terminó el nivel de bachillerato y es ama de casa, tiene un local propio y es empleada en un bar los fines de semana, además de dedicarse al comercio informal (ventas vía Facebook). De acuerdo con las tareas del cuidado ejecutadas, no se presentaron cambios algunos en la cantidad de horas empleadas, pues ella mencionaba que logró adaptarse y organizarse con sus demás actividades cotidianas. La cantidad de horas entre un contexto temporal y otro no variaron debido a que ella mencionaba que su pareja le ayuda rara la vez actualmente, sin embargo, durante la COVID19, él le apoyaba en dichas tareas porque realizaba trabajo desde casa.

Las actividades que ha realizado Viridiana durante la pandemia, no sólo en relación con las prácticas del cuidado, sino a sus tareas en general, nos permite concluir que el sentido del lugar que ella construyó anterior a la pandemia fue de **libertad**, pues es una mujer joven que le agrada conocer nuevas personas y estar en constante movimiento. El sentido que construye durante la pandemia se ha dividido en dos partes: a inicios de, ella sentía **frustración** al prevalecer “encerrada” junto a sus hijos y su pareja, sentido que, a lo largo de esta contingencia ha cambiado, ahora siente **tranquilidad**. Principalmente ella estaba frustrada porque no tenía trabajo aun teniendo su negocio local, y en el momento en el que ella encuentra un trabajo en el restaurante bar, ha comenzado a conocer nuevas personas. Dichas situaciones que ha presenciado nuestro sujeto de estudio antes y durante la pandemia, es probable que también influyan de alguna manera en su sentido del lugar construido de su hogar.

Sentido del lugar construido por Nereida

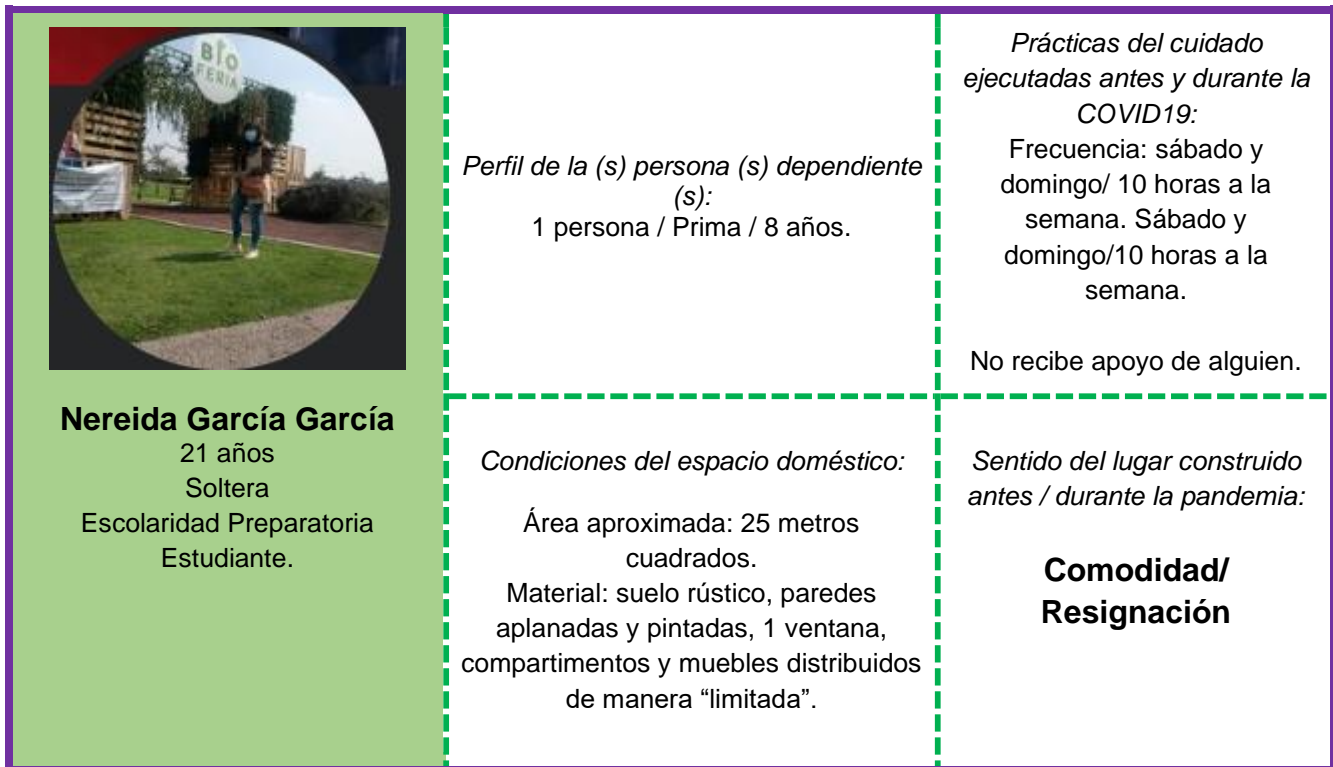


FIGURA 10. FICHA INFORMATIVA DE NEREIDA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN LA INFORMACIÓN RECOLECTADA DURANTE LA APLICACIÓN DE LA ENTREVISTA Y LA OBSERVACIÓN. FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE SU PERFIL DE FACEBOOK.

Nereida hoy tiene 21 años, es soltera, está estudiando la licenciatura de Arquitectura en la UAM, también se dedica a las tareas del cuidado respecto a su prima pequeña.

Relacionado a las condiciones espaciales y materiales de su espacio doméstico, pudimos concluir que es un espacio limitado, incluso durante la entrevista ella mostraba incomodidad y disgusto cuando hablaba del entorno de toda su vida.

Respecto a la ejecución de las prácticas del cuidado, encontramos que no existió cambio alguno entre un contexto temporal y otro debido a que ella mencionaba que “no le queda de otra”, que debe apoyar a sus tíos porque ambos trabajan, situación que les imposibilita hacerse cargo de los cuidados de la niña.

El papel de la edad y la ocupación en el contexto de la construcción del sentido del lugar resulta interesante en este análisis específicamente, pues pudimos observar que, a Nereida, al ser estudiante de la universidad y cursar una licenciatura tan demandante de tiempo y dedicación como lo es Arquitectura, las prácticas del

cuidado le resultan cierto nivel de molestia y dificultad al ejercerlas. Además de que nos comentó que algunas veces su madre, quien es costurera, se la lleva a su trabajo para que le ayude a finalizar detalles de pedrería de los vestidos. En cuanto a la etnografía digital, sólo encontramos una publicación respecto al ejercicio del cuidado, situación que, en conjunto con la aplicación de la entrevista, nos ayuda a corroborar que posiblemente el sentido de lugar que ella construía antes de la pandemia era **comodidad**, y el que construye actualmente es: **resignación**.